

AÑO 2018

25 de enero de 2018

“¡Queridos hijos! Que este tiempo sea para ustedes tiempo de oración, para que el Espíritu Santo, a través de la oración, descienda sobre ustedes y les dé la conversión. Abran sus corazones y lean la Sagrada Escritura para que, por medio de los testimonios, también ustedes puedan estar más cerca de Dios. Hijitos, busquen sobre todo a Dios y las cosas de Dios y dejen las terrenales a la tierra, porque Satanás los atrae al polvo y al pecado. Ustedes están llamados a la santidad y han sido creados para el Cielo. Por eso, busquen el Cielo y las cosas celestiales. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de febrero de 2018

“¡Queridos hijos! En este tiempo de gracia los invito a todos a abrirse y a vivir los Mandamientos que Dios les ha dado, para que estos los guíen, a través de los Sacramentos, en el camino de la conversión. El mundo y las tentaciones del mundo los prueban; ustedes, hijitos, miren las criaturas de Dios que, en belleza y humildad, Él les ha dado e, hijitos, amen a Dios sobre todas las cosas y Él los guiará en el camino de la salvación. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de marzo de 2018

“¡Queridos hijos! Los invito a estar conmigo en oración, en este tiempo de gracia, cuando las tinieblas luchan contra la luz. Oren, hijitos, confiésense y comiencen una vida nueva en la gracia. Decídanse por Dios y Él los guiará a la santidad, y la Cruz será para ustedes signo de victoria y de esperanza. Siéntanse orgullosos de ser bautizados y sean agradecidos en su corazón de ser parte del plan de Dios. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de abril de 2018

“¡Queridos hijos! Hoy los invito a vivir con Jesús vuestra vida nueva. Que el Resucitado les dé la fuerza para que sean siempre fuertes en las pruebas de la vida y fieles y perseverantes en la oración, porque Jesús los salvó con Sus heridas, y con Su Resurrección les ha dado una vida nueva. Oren, hijitos, y no pierdan la esperanza. Que en sus corazones haya alegría y paz, y testimonien la alegría de ser míos. Yo estoy con ustedes y los amo a todos con mi amor maternal. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de mayo de 2018

“¡Queridos hijos! En este tiempo inquieto los invito a tener más confianza en Dios, que

es el Padre de ustedes que está en los Cielos y que me ha enviado para conducirlos a Él. Ustedes, abran sus corazones a los dones que Él desea darles, y en el silencio del corazón adoren a mi Hijo Jesús, que ha dado Su vida para que vivan en la eternidad, a donde quiere conducirlos. Que su esperanza sea la alegría del encuentro con el Altísimo en la vida cotidiana. Por eso los invito: no descuiden la oración porque la oración hace milagros. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!"

25 de junio de 2018

"Queridos hijos, este es el día que el Señor me ha dado para agradecerle por cada uno de ustedes, por aquellos que se han convertido y han acogido mis mensajes y han emprendido el camino de la conversión y de la santidad. Alégrense, hijitos, porque Dios es misericordioso y a todos los ama con Su inmenso amor y los conduce hacia el camino de la salvación a través de mi venida aquí. Los amo a todos y les doy a mi Hijo para que Él les dé la paz. Gracias por haber respondido a mi llamado."

25 de agosto de 2018

"Queridos hijos, este es un tiempo de gracia. Hijitos, oren más y hablen menos, y dejen que Dios los guíe por el camino de la conversión. Yo estoy con ustedes y los amo con mi amor maternal. Gracias por haber respondido a mi llamado."

25 de septiembre de 2018

"Queridos hijos! También la naturaleza les ofrece signos de su amor a través de los frutos que les da. También ustedes, con mi venida, han recibido dones y frutos en abundancia. Hijitos, en qué medida han respondido a mi llamado, Dios lo sabe. Yo los invito: ¡No es tarde, decídanse por la santidad y la vida con Dios en gracia y en paz! Dios los bendecirá y les dará el ciento por uno, si confían en Él. Gracias por haber respondido a mi llamado."

25 de octubre de 2018

"Queridos hijos! Ustedes tienen la gran gracia de ser llamados a una vida nueva a través de los mensajes que les doy. Hijitos, este es un tiempo de gracia, un tiempo y un llamado a la conversión, para ustedes y las generaciones futuras. Por eso los invito, hijitos, oren más y abran su corazón a mi Hijo Jesús. Yo estoy con ustedes, los amo a todos y los bendigo con mi bendición maternal. Gracias por haber respondido a mi llamado."

25 de noviembre de 2018

"Queridos hijos, este es un tiempo de gracia y de oración, un tiempo de espera y de donación. Dios se da a ustedes para que lo amen por encima de todo. Por eso, hijitos, abran sus corazones y sus familias para hacer que esta espera se convierta en oración y amor, y especialmente en donación. Yo estoy con ustedes, hijitos, y los exhorto a no renunciar al bien, porque los frutos se ven y se escuchan a lo lejos. Por eso el enemigo

está enojado y utiliza todo para alejarlos de la oración. Gracias por haber respondido a mi llamado."

AÑO 2017

25 de enero de 2017

"¡Queridos hijos! Hoy los invito a orar por la paz. Paz en los corazones, paz en las familias y paz en el mundo. Satanás es fuerte y quiere ponerlos a todos en contra de Dios, hacerlos regresar a todo lo que es humano y destruir en los corazones todo sentimiento hacia Dios y las cosas de Dios. Ustedes, hijitos, oren y luchen contra el materialismo, el modernismo y el egoísmo que el mundo les ofrece. Hijitos, decídanse por la santidad, y yo, con mi Hijo Jesús, intercedo por ustedes. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!"

25 de febrero de 2017

"¡Queridos hijos! Hoy los invito a vivir profundamente su fe y a que oren al Altísimo para que la fortaleza, de manera que los vientos y tempestades no la puedan quebrantar. Que las raíces de su fe sean la oración y la esperanza en la vida eterna. Y desde ahora, hijitos, trabajen en ustedes mismos en este tiempo de gracia en que Dios les concede la gracia para que, por medio de la renuncia y el llamado a la conversión, sean personas de clara y perseverante fe y esperanza. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!"

25 de marzo de 2017

"¡Queridos hijos! En este tiempo de gracia los invito a todos a abrir sus corazones a la misericordia de Dios, para que a través de la oración, la penitencia y la decisión por la santidad, comiencen una vida nueva. Este tiempo primaveral los estimula en sus pensamientos y corazones a una vida nueva, a la renovación. Por eso, hijitos, yo estoy con ustedes para ayudarlos a que, con determinación, digan "sí" a Dios y a los Mandamientos de Dios. Ustedes no están solos, yo estoy con ustedes por medio de la gracia que el Altísimo me concede para ustedes y sus descendientes. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!"

25 de abril de 2017

"¡Queridos hijos! Amen, oren y testimonien mi presencia a todos los que están lejos. Con su testimonio y ejemplo pueden acercar los corazones que están lejos de Dios y de Su gracia. Yo estoy con ustedes e intercedo por cada uno de ustedes para que, con amor y valentía, testimonien y animen a todos aquellos que están lejos de mi Corazón Inmaculado. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!"

25 de mayo de 2017

“¡Queridos hijos! El Altísimo me ha permitido invitarlos de nuevo a la conversión. Hijitos, abran sus corazones a la gracia a la que están todos invitados. Sean testigos de la paz y del amor en este mundo inquieto. Su vida aquí en la Tierra es pasajera. Oren para que a través de la oración anhelan el Cielo y las cosas del Cielo, y sus corazones verán todo de manera diferente. No están solos, yo estoy con ustedes e intercedo ante mi Hijo Jesús por ustedes. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de junio de 2017

“¡Queridos hijos! Hoy quiero agradecerles por su perseverancia e invitarlos a abrirse a la oración profunda. Hijitos, la oración es el corazón de la fe y de la esperanza en la vida eterna. Por eso, oren con el corazón hasta que su corazón cante con gratitud a Dios Creador que les ha dado la vida. Yo estoy con ustedes, hijitos, y les traigo mi bendición maternal de paz. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de julio de 2017

“¡Queridos hijos! Sean oración y reflejo del amor de Dios para todos los que están lejos de Dios y de los Mandamientos de Dios. Hijitos, sean fieles y decididos en la conversión y trabajen en ustedes mismos a fin de que la santidad de la vida pueda hacerse verdad para ustedes. Exhórtense al bien a través de la oración para que su vida en la Tierra sea más agradable. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de agosto de 2017

“¡Queridos hijos! Hoy los invito a ser personas de oración. Oren hasta que la oración se convierta en alegría para ustedes y en un encuentro con el Altísimo. Él transformará su corazón y ustedes se convertirán en personas de amor y de paz. No olviden, hijitos, que Satanás es fuerte y desea alejarlos de la oración. Ustedes no olviden que la oración es la llave secreta del encuentro con Dios. Por eso estoy con ustedes, para guiarlos. ¡No desistan de la oración! ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de septiembre de 2017

“¡Queridos hijos! Los invito a ser generosos en la renuncia, en el ayuno y en la oración por todos los que están en la prueba, y son sus hermanos y hermanas. De manera especial, les pido que oren por los sacerdotes y por todos los consagrados, para que amen con más fervor a Jesús, para que el Espíritu Santo llene sus corazones de gozo; para que testimonien el Cielo y los misterios celestiales. Muchas almas están en pecado, porque no hay quienes se sacrifiquen y oren por su conversión. Yo estoy con ustedes y oro por ustedes para que sus corazones puedan estar llenos de alegría. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de octubre de 2017

“¡Queridos hijos! En este tiempo de gracia los invito a que sean oración. Todos ustedes tienen problemas, aflicciones, sufrimientos e inquietudes. Que los santos sean para

ustedes modelo y exhortación a la santidad. Dios estará cerca de ustedes y serán renovados en la búsqueda por medio de su conversión personal. La fe será esperanza para ustedes y la alegría comenzará a reinar en sus corazones. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!

25 de noviembre de 2017

“¡Queridos hijos! En este tiempo de gracia, los invito a orar. Oren y busquen la paz, hijitos. Él, que vino aquí, a la Tierra, para darles Su paz, sin importar quiénes son ni lo que son – Él, mi Hijo, su Hermano – a través de mí los invita a la conversión, porque sin Dios no tienen futuro ni vida eterna. Por eso, crean y oren, y vivan en gracia y en la espera de su encuentro personal con Él. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de diciembre de 2017

“¡Queridos hijos! Hoy les traigo a mi Hijo Jesús, para que les dé su paz y su bendición. Hijitos, los invito a todos a que vivan y testimonien las gracias y los dones que han recibido. ¡No teman! Oren para que el Espíritu Santo les dé la fuerza de ser testigos alegres y personas de paz y de esperanza. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

AÑO 2016

25 de enero de 2016

“¡Queridos hijos! También hoy los invito a todos a la oración. Sin la oración no pueden vivir, porque la oración es la cadena que los acerca a Dios. Por eso, hijitos, en la humildad del corazón regresen a Dios y a Sus Mandamientos para que puedan decir con todo el corazón: ‘así en la Tierra como en el Cielo’. Ustedes, hijitos, son libres para que en libertad se decidan por Dios o contra Él. Veán cómo Satanás quiere arrastrarlos al pecado y a la esclavitud. Por eso, hijitos, regresen a mi Corazón para que yo los pueda conducir a mi Hijo Jesús, que es el Camino, la Verdad y la Vida. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de febrero de 2016

“¡Queridos hijos! En este tiempo de gracia los invito a todos a la conversión. Hijitos, ustedes aman poco y oran aún menos. Están perdidos y no saben cuál es su propósito. Tomen la cruz, miren a Jesús y síganlo. Él se entrega a ustedes hasta la muerte en la cruz, porque Él los ama. Hijitos, los invito a regresar a la oración con el corazón, para que en la oración puedan encontrar la esperanza y el sentido de su existencia. Yo estoy con ustedes y oro por ustedes. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de marzo de 2016

“¡Queridos hijos! Hoy les traigo mi amor. Dios me ha permitido amarlos y por amor llamarlos a la conversión. Hijitos, ustedes son pobres en el amor y aún no han comprendido que mi Hijo Jesús dio su vida por amor para salvarlos y darles la vida

eterna. Por eso oren, hijitos, oren para que en la oración comprendan el amor de Dios. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de abril de 2016

“¡Queridos hijos! Mi Corazón Inmaculado sangra al mirarlos a ustedes en el pecado y en hábitos pecaminosos. Los estoy llamando: regresen a Dios y a la oración para que sean felices en la Tierra. Dios los llama a través de mí para que sus corazones sean esperanza y alegría para todos los que están lejos. Que mi llamado sea un bálsamo para el alma y el corazón a fin de que glorifiquen a Dios Creador, que los ama y los llama a la eternidad. Hijitos, la vida es breve, aprovechen este tiempo para hacer el bien. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de mayo de 2016

“¡Queridos hijos! Mi presencia es un don de Dios para todos ustedes y un estímulo a la conversión. Satanás es fuerte y quiere poner desorden e inquietud en sus corazones y pensamientos. Por eso, ustedes hijitos, oren para que el Espíritu Santo los guíe por el verdadero camino de la alegría y de la paz. Yo estoy con ustedes e intercedo ante mi Hijo por ustedes. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de junio de 2016

“¡Queridos hijos! Den gracias a Dios conmigo por el don de poder estar con ustedes. Oren, hijitos, y vivan los Mandamientos de Dios para que sean felices en la Tierra. Hoy, en este día de gracia, deseo darles mi bendición maternal de paz y de amor. Intercedo por ustedes ante mi Hijo y los invito a perseverar en la oración para que con ustedes yo pueda realizar mis planes. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de julio de 2016

“¡Queridos hijos! Los miro y los veo perdidos, y no tienen oración ni alegría en el corazón. Hijitos, regresen a la oración y pongan a Dios en el primer lugar y no al hombre. No pierdan la esperanza que les traigo. Hijitos, que este tiempo sea para ustedes buscar cada día más a Dios en el silencio de su corazón y oren, oren, oren hasta que la oración se convierta en alegría para ustedes. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de agosto de 2016

“¡Queridos hijos! Hoy quiero compartir con ustedes la alegría del Cielo. Ustedes, hijitos, abran la puerta del corazón a fin de que en su corazón crezcan la esperanza, la paz y el amor que solo Dios da. Hijitos, están demasiado apegados a la Tierra y a las cosas terrenales, por eso Satanás los agita como el viento lo hace con las olas del mar. Por lo tanto, que la cadena de su vida sea la oración con el corazón y la adoración a mi Hijo Jesús. Entreguen a Él su futuro para que en Él sean alegría y ejemplo para los demás con sus vidas. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de 2016 septiembre

“¡Queridos hijos! Hoy los invito a la oración. Que la oración sea vida para ustedes. Solamente así su corazón se llenará de paz y alegría. Dios estará cerca de ustedes, y ustedes lo sentirán en su corazón como un amigo. Hablarán con Él como con alguien que ya conocen e, hijitos, sentirán la necesidad de testimoniar, porque Jesús estará en vuestro corazón y ustedes estarán unidos en Él. Yo estoy con ustedes y los amo a todos con mi amor materno. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de octubre de 2016

“¡Queridos hijos! Hoy los invito: ¡oren por la paz! Dejen de lado el egoísmo y vivan los mensajes que les doy. Sin ellos no pueden cambiar su vida. Al vivir la oración, ustedes tendrán paz. Al vivir en paz, sentirán la necesidad de dar testimonio, porque descubrirán a Dios a quien ahora sienten distante. Por eso, hijitos, oren, oren, oren y permitan a Dios que entre en sus corazones. Regresen al ayuno y a la confesión, a fin de que puedan vencer el mal en ustedes y alrededor de ustedes. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de noviembre de 2016

“¡Queridos hijos! También hoy los invito a regresar a la oración. En este tiempo de gracia, Dios me ha permitido que los guíe hacia la santidad y hacia una vida simple, para que en las pequeñas cosas descubran a Dios Creador, se enamoren de Él y su vida sea un agradecimiento al Altísimo por todo lo que Él les da. Hijitos, que su vida sea un don en amor para los demás y Dios los bendecirá. Y ustedes testimonien sin interés, por amor hacia Dios. Yo estoy con ustedes e intercedo ante mi Hijo por todos ustedes. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de diciembre de 2016

"¡Queridos hijos! Con gran alegría hoy les traigo a mi Hijo Jesús para que Él les dé su paz. Abran sus corazones, hijitos, y estén alegres para que puedan recibirla. El Cielo está con ustedes y lucha por la paz en sus corazones, en las familias y en el mundo, y ustedes, hijitos, ayuden con sus oraciones para que así sea. Los bendigo con mi Hijo Jesús y los invito a no perder la esperanza y a que vuestra mirada y vuestro corazón estén siempre dirigidos hacia el Cielo y la eternidad. De esa manera estarán abiertos a Dios y a Sus planes. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!"

AÑO 2015

25 de enero de 2015

“¡Queridos hijos! También hoy los invito a vivir en oración su vocación. Ahora más que nunca, Satanás quiere sofocar, con su viento contagioso de odio y de inquietud, al

hombre y su alma. En muchos corazones no hay alegría porque no está Dios ni la oración. El odio y la guerra crecen día a día. Los invito, hijitos, a empezar de nuevo con entusiasmo el camino de la santidad y del amor, porque por eso yo he venido en medio de ustedes. Juntos, seamos amor y perdón para todos aquellos que solo saben y quieren amar con el amor humano, y no con el inmenso amor de Dios al cual Él los invita. Hijitos, que la esperanza en un mañana mejor esté siempre en su corazón. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de febrero de 2015

“¡Queridos hijos! En este tiempo de gracia los invito a todos: oren más y hablen menos. En la oración busquen la voluntad de Dios y vívanla según los Mandamientos a los que Dios los invita. Yo estoy con ustedes y oro con ustedes. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de marzo de 2015

“¡Queridos hijos! También hoy el Altísimo me permite estar con ustedes y guiarlos por el camino de la conversión. Muchos corazones se han cerrado a la gracia y han hecho oídos sordos a mi llamado. Ustedes, hijitos, oren y luchen contra las tentaciones y contra todos los planes malvados que el diablo les ofrece a través del modernismo. Sean fuertes en la oración y con la cruz en las manos, oren para que el mal no los utilice y no venza en ustedes. Yo estoy con ustedes y oro por ustedes. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de abril de 2015

“¡Queridos hijos! También hoy estoy con ustedes para guiarlos hacia la salvación. Su alma está inquieta porque el espíritu está débil y cansado de todas las cosas terrenas. Ustedes, hijitos, pídanle al Espíritu Santo que Él los transfigure y los llene con su fuerza de fe y esperanza, a fin de que estén firmes en esta lucha contra el mal. Yo estoy con ustedes e intercedo por ustedes ante mi Hijo Jesús. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de mayo de 2015

“¡Queridos hijos! También hoy estoy con ustedes y con alegría los invito a todos: oren y crean en el poder de la oración. Abran sus corazones, hijitos, para que Dios los llene con su amor y ustedes serán alegría para los demás. Su testimonio será poderoso y todo lo que harán estará entretejido con la ternura de Dios. Yo estoy con ustedes y oro por ustedes y su conversión, hasta que pongan a Dios en el primer lugar. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de junio de 2015

“¡Queridos hijos! También hoy el Altísimo me concede la gracia de poderlos amar y de llamarlos a la conversión. Hijitos, que Dios sea su mañana, no la guerra ni el desasosiego,

no la tristeza sino la alegría y la paz deben reinar en los corazones de todos los hombres, y sin Dios nunca podrán encontrar la paz. Hijitos, por eso regresen a Dios y a la oración para que vuestro corazón cante con alegría. Yo estoy con ustedes y los amo con inmenso amor. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de julio 2015

“¡Queridos hijos! También hoy con alegría estoy con ustedes y los invito a todos, hijitos: oren, oren, oren para que comprendan el amor que tengo hacia ustedes. Mi amor es más fuerte que el mal por eso, hijitos, acérquense a Dios para que puedan sentir mi alegría en Dios. Sin Dios, hijitos, no tienen futuro, no tienen esperanza ni salvación, por eso dejen el mal y elijan el bien. Yo estoy con ustedes y con ustedes intercedo ante Dios por todas sus necesidades. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de agosto de 2015

“¡Queridos hijos! También hoy los invito a que sean oración. Que la oración sea para ustedes las alas para el encuentro con Dios. El mundo se encuentra en un momento de prueba porque ha olvidado y ha abandonado a Dios. Por eso, hijitos, sean aquellos que buscan y aman a Dios sobre todas las cosas. Yo estoy con ustedes y los guio hacia mi Hijo, pero ustedes tienen que dar su “sí” en la libertad de los hijos de Dios. Intercedo por ustedes, hijitos, y los amo con un amor infinito. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de septiembre de 2015

“¡Queridos hijos! También hoy oro al Espíritu Santo para que llene sus corazones con una fe firme. La oración y la fe llenarán su corazón de amor y de alegría, y ustedes serán una señal para aquellos que están lejos de Dios. Hijitos, exhórtense unos a otros a la oración con el corazón, para que la oración llene su vida, y ustedes, hijitos, cada día serán, sobre todo, testigos del servicio a Dios en la adoración y al prójimo en la necesidad. Yo estoy con ustedes e intercedo por todos ustedes. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de octubre de 2015

“¡Queridos hijos! Mi oración también hoy es para todos ustedes, especialmente para aquellos que se han vuelto duros de corazón a mi llamado. Ustedes viven días de gracia y no son conscientes de los dones que Dios les da a través de mi presencia. Hijitos, decídanse también hoy por la santidad y tomen el ejemplo de los santos de estos tiempos y verán que la santidad es una realidad para todos ustedes. Regocíjense en el amor, hijitos, porque ustedes son únicos e insustituibles ante los ojos de Dios, porque son la alegría de Dios en este mundo. Testimonien la paz, la oración y el amor. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de noviembre de 2015

“¡Queridos hijos! Hoy los llamo a todos: oren por mis intenciones. La paz está en peligro, por lo tanto, hijitos, oren y sean portadores de paz y esperanza en este mundo sin paz donde Satanás ataca y pone a prueba de todas las formas. Hijitos, sean fuertes en la oración y valientes en la fe. Yo estoy con ustedes e intercedo ante mi Hijo Jesús por todos ustedes. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de diciembre de 2015

“¡Queridos hijos! También hoy les traigo en mis brazos a mi Hijo Jesús y desde este abrazo les doy Su paz y el anhelo por el Cielo. Oro con ustedes por la paz y los invito a ser paz. Los bendigo a todos con mi bendición maternal de paz. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

AÑO 2014

25 de enero de 2014

“¡Queridos hijos! Oren, oren, oren para que el reflejo de su oración influya en las personas que encuentren. Pongan en sus familias la Sagrada Escritura en un lugar visible y léanla, para que esas palabras de paz fluyan en sus corazones. Oro con ustedes y por ustedes, hijitos, para que día tras día estén aún más abiertos a la voluntad de Dios. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de febrero de 2014

“¡Queridos hijos! Ven, oyen y sienten que en los corazones de mucha gente no está Dios: no lo quieren, porque están lejos de la oración y no tienen paz. Ustedes, hijitos, oren, vivan los Mandamientos de Dios. Ustedes sean oración, ustedes que desde el principio mismo han dicho “sí” a mi llamado. Testimonien a Dios y mi presencia, y no olviden, hijitos, Yo estoy con ustedes y los amo. Día a día los presento a todos a mi Hijo Jesús. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de marzo de 2014

“¡Queridos hijos! Los invito de nuevo: comiencen la lucha contra el pecado como en los primeros días, vayan a la confesión y decídanse por la santidad. El amor de Dios fluirá al mundo a través de ustedes, la paz reinará en sus corazones y la bendición de Dios los llenará. Yo estoy con ustedes y ante mi Hijo Jesús intercedo por todos ustedes. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de abril de 2014

“¡Queridos hijos! Abran sus corazones a la gracia que Dios les da a través de mí como una flor que se abre a los cálidos rayos del sol. Sean oración y amor para todos aquellos que están lejos de Dios y de Su amor. Yo estoy con ustedes e intercedo por todos ustedes ante mi Hijo Jesús y los amo con un amor inconmensurable. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de mayo de 2014

“¡Queridos hijos! Oren y sean conscientes de que ustedes sin Dios son polvo. Por lo tanto, dirijan sus pensamientos y su corazón a Dios y a la oración. Confíen en Su amor. En el Espíritu de Dios, hijitos, están todos ustedes invitados a ser testigos. Ustedes son preciosos y yo los invito, hijitos, a la santidad, a la vida eterna. Por lo tanto, sean conscientes de que esta vida es pasajera. Yo los amo y los invito a una vida nueva de conversión. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de junio de 2014

“¡Queridos hijos! El Altísimo me da la gracia de poder estar aún con ustedes y de guiarlos en la oración hacia el camino de la paz. Su corazón y su alma tienen sed de paz y de amor, de Dios y de su alegría. Por eso, hijitos, oren, oren, oren y en la oración descubrirán la sabiduría del vivir. Los bendigo a todos e intercedo por cada uno de ustedes ante mi Hijo Jesús. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de julio de 2014

“¡Queridos hijos! Ustedes no son conscientes de las gracias que viven en este tiempo, en que el Altísimo les da señales para que se abran y se conviertan. Regresen a Dios y a la oración, y que en sus corazones, familias y comunidades reine la oración, para que el Espíritu Santo los guíe y los anime a estar cada día más abiertos a la voluntad de Dios y a su plan para cada uno de ustedes. Yo estoy con ustedes, y con los santos y los ángeles intercedo por ustedes. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de agosto de 2014

“¡Queridos hijos! Oren por mis intenciones, porque Satanás quiere destruir mi plan que tengo aquí y robarles la paz. Por eso, hijitos, oren, oren, oren para que Dios, a través de cada uno de ustedes, pueda actuar. Que sus corazones estén abiertos a la voluntad de Dios. Yo los amo y los bendigo con mi bendición maternal. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de septiembre de 2014

“¡Queridos hijos! También hoy los invito para que ustedes sean como las estrellas, que con su resplandor dan luz y belleza a los demás, para alegrarlos. Hijitos, sean también ustedes resplandor, hermosura, alegría y paz, y especialmente oración para todos

aquellos que están lejos de mi amor y del amor de mi Hijo Jesús. Hijitos, testimonien su fe y oración en alegría, en la alegría de la fe que está en sus corazones y oren por la paz que es un don precioso de Dios. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de octubre de 2014

“¡Queridos hijos! Oren en este tiempo de gracia y pidan la intercesión de todos los santos que ya están en la luz. Que ellos sean un ejemplo y un estímulo día tras día en el camino de su conversión. Hijitos, sean conscientes de que su vida es breve y pasajera. Por eso, anhelan la eternidad y preparen sus corazones en la oración. Yo estoy con ustedes e intercedo ante mi Hijo por cada uno de ustedes, especialmente por aquellos que se han consagrado a mí y a mi Hijo. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de noviembre de 2014

“¡Queridos hijos! De modo especial hoy los invito a la oración. Oren, hijitos, para que comprendan quiénes son y a dónde deben ir. Sean portadores de la Buena Nueva y gente de esperanza. Sean amor para todos aquellos que están sin amor. Hijitos, podrán ser y realizar todo solamente si oran y están abiertos a la voluntad de Dios, a Dios que desea conducirlos a la vida eterna. Yo estoy con ustedes e intercedo día tras día por ustedes ante mi Hijo Jesús. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de diciembre de 2014

“¡Queridos hijos! También hoy, les traigo en mis brazos a mi Hijo Jesús, y a Él le pido la paz para ustedes y la paz entre ustedes. Oren y adoren a mi Hijo, para que en sus corazones entre su paz y su alegría. Oro por ustedes para que cada vez estén más abiertos a la oración. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

AÑO 2013

25 de enero de 2013

“¡Queridos hijos! También hoy los invito a la oración. Que su oración se haga tan fuerte como piedra viva, hasta que con sus vidas se conviertan en testigos. Testimonien la belleza de su fe. Yo estoy con ustedes e intercedo ante mi Hijo por cada uno de ustedes. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de febrero de 2013

“¡Queridos hijos! También hoy los invito a la oración. El pecado los atrae hacia las cosas terrenales, yo, por el contrario, he venido a guiarlos hacia la santidad y hacia las cosas de Dios; sin embargo, ustedes se resisten y desperdician sus energías en la lucha entre el bien y el mal que están dentro de ustedes. Por eso hijitos, oren, oren, oren hasta que la oración se convierta para ustedes en alegría, así su vida se convertirá en un simple camino hacia Dios. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de marzo de 2013

“¡Queridos hijos! En este tiempo de gracia, los invito a tomar en sus manos la cruz de mi amado Hijo Jesús y a meditar acerca de Su Pasión y Muerte. Que vuestros sufrimientos estén unidos a su sufrimiento y así vencerá el amor, porque Él, que es amor, por amor se dio a sí mismo para salvar a cada uno de ustedes. Oren, oren, oren hasta que el amor y la paz reinen en sus corazones. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de abril de 2013

“¡Queridos hijos! Oren, oren, y solo oren, hasta que su corazón se abra a la fe, como una flor se abre a los cálidos rayos del sol. Este es un tiempo de gracia que Dios les da a través de mi presencia, sin embargo, ustedes están lejos de mi Corazón, por eso los invito a la conversión personal y a la oración familiar. Que la Sagrada Escritura sea siempre un estímulo para ustedes. Los bendigo a todos con mi bendición maternal. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de mayo de 2013

“¡Queridos hijos! Hoy los invito a ser fuertes y decididos en la fe y en la oración, hasta que sus oraciones sean tan fuertes que abran el Corazón de mi amado Hijo Jesús. Oren hijitos, oren sin cesar hasta que vuestro corazón se abra al amor de Dios. Yo estoy con ustedes e intercedo por todos ustedes y oro por su conversión. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de junio de 2013

“¡Queridos hijos! Los amo a todos con alegría en el corazón, y los invito a acercarse a mi Corazón Inmaculado, para que yo los pueda acercar aún más a mi Hijo Jesús y para que Él pueda darles Su paz y su amor, que son alimento para cada uno de ustedes. Ábranse, hijitos, a la oración, ábranse a mi amor. Soy su Madre y no puedo dejarlos solos en el deambular y el pecado. Hijitos, ustedes son llamados a ser mis hijos, mis hijos amados, para que a todos los pueda presentar a mi Hijo. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de julio de 2013

“¡Queridos hijos! Con alegría en el corazón, los invito a todos a vivir su fe y a testimoniarla con el corazón y el ejemplo en todas sus manifestaciones. Hijitos, decídense por estar lejos del pecado y de las tentaciones, y que en sus corazones estén la alegría y el amor por la santidad. Yo, hijitos, los amo y los acompaño con mi intercesión ante el Altísimo. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de agosto de 2013

“¡Queridos hijos! También hoy el Altísimo me concede la gracia de estar con ustedes y de guiarlos hacia la conversión. Día tras día yo siembro y los invito a la conversión para que sean oración, paz, amor y trigo que al morir produce el céntuplo. No deseo que ustedes, queridos hijos, tengan que arrepentirse por todo lo que pudieron hacer y no hicieron. Por eso hijitos, digan de nuevo con entusiasmo: “Deseo ser un signo para los demás”. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de septiembre de 2013

“¡Queridos hijos! También hoy los invito a la oración. Que su relación con la oración sea cotidiana. La oración hace milagros en ustedes y a través de ustedes, por eso hijitos, que la oración sea alegría para ustedes. Entonces, su relación con la vida será más profunda y más abierta, y comprenderán que la vida es un don para cada uno de ustedes. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de octubre de 2013

“¡Queridos hijos! Hoy los invito a abrirse a la oración. La oración hace milagros en ustedes y a través de ustedes. Por eso, hijitos, en la simplicidad del corazón, pidan al Altísimo que les dé la fuerza de ser hijos de Dios y que Satanás no los agite como el viento agita las ramas. Hijitos, decídense nuevamente por Dios y busquen solo Su voluntad, y entonces encontrarán en Él alegría y paz. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de noviembre de 2013

“¡Queridos hijos! Hoy los invito a todos a la oración. Abran profundamente la puerta del corazón, hijitos, a la oración, a la oración con el corazón, y entonces el Todopoderoso podrá obrar en vuestra libertad y comenzará la conversión. La fe llegará a ser tan firme que podrán decir con todo el corazón: ‘mi Dios, mi todo’. Comprenderán, hijitos, que aquí en la Tierra todo es pasajero. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de diciembre de 2013

“¡Queridos hijos! Les traigo al Rey de la Paz, para que Él les dé su paz. Ustedes, hijitos, oren, oren, oren. El fruto de la oración se podrá ver en los rostros de las personas que se han decidido por Dios y su Reino. Yo, con mi Hijo Jesús, los bendigo a todos con la bendición de la paz. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

AÑO 2012

25 de enero de 2012

“¡Queridos hijos! Con alegría también hoy los invito a abrir sus corazones y a escuchar mi llamado. Yo deseo acercarlos de nuevo a mi Corazón Inmaculado, donde encontrarán

refugio y paz. Ábranse a la oración, hasta que esta se convierta en alegría para ustedes. A través de la oración, el Altísimo les dará abundancia de gracia y ustedes llegarán a ser mis manos extendidas en este mundo inquieto que anhela la paz. Hijitos, testimonien la fe con sus vidas y oren para que la fe crezca en sus corazones día tras día. Yo estoy con ustedes. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de febrero de 2012

“¡Queridos hijos! En este tiempo de manera especial los invito: oren con el corazón. Hijitos, ustedes hablan mucho pero oran poco. Lean, mediten la Sagrada Escritura y que las palabras allí escritas sean vida para ustedes. Los exhorto y los amo, para que en Dios puedan encontrar vuestra paz y la alegría de vivir. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de marzo de 2012

“¡Queridos hijos! También hoy con alegría deseo darles mi bendición maternal e invitarlos a la oración. Que la oración se convierta en necesidad para ustedes, para que cada día crezcan más en santidad. Trabajen más en su conversión, porque están lejos, hijitos. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de abril de 2012

“¡Queridos hijos! También hoy los invito a la oración y a que su corazón, hijitos, se abra a Dios como una flor hacia el calor del sol. Yo estoy con ustedes e intercedo por todos ustedes. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de mayo de 2012

“¡Queridos hijos! También hoy los invito a la conversión y a la santidad. Dios les quiere dar alegría y paz a través de la oración, pero ustedes, hijitos, aún están lejos, apegados a la Tierra y a las cosas terrenales. Por eso los invito nuevamente: abran su corazón y su mirada hacia Dios y hacia las cosas de Dios, y la alegría y la paz reinarán en sus corazones. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de junio de 2012

“¡Queridos hijos! Con gran esperanza en el corazón, también hoy los invito a la oración. Cuando oran hijitos, ustedes están conmigo y buscan la voluntad de mi Hijo y la viven. Estén abiertos y vivan la oración, y que en cada momento ella sea para ustedes condimento y alegría de su alma. Yo estoy con ustedes e intercedo por todos ustedes ante mi Hijo Jesús. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de julio de 2012

“¡Queridos hijos! Hoy los invito al bien. Sean portadores de la paz y de la bondad en este mundo. Oren para que Dios les dé fuerza a fin de que en su corazón y en su vida, reinen siempre la esperanza y el orgullo de ser hijos de Dios y portadores de su esperanza, en este mundo que está sin alegría en el corazón y sin futuro, porque no tiene el corazón abierto a Dios, que es su salvación. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de agosto de 2012

“¡Queridos hijos! También hoy, con la esperanza en el corazón, oro por ustedes y agradezco al Altísimo por cada uno de ustedes que viven mis mensajes con el corazón. Agradezcan al amor de Dios porque puedo amarlos y guiarlos a cada uno de ustedes por medio de mi Corazón Inmaculado, y también hacia la conversión. Abran sus corazones y decídanse por la santidad, y la esperanza hará nacer la alegría en sus corazones. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de septiembre de 2012

“¡Queridos hijos! Mientras miran en la naturaleza la riqueza de colores que el Altísimo les da, abran el corazón y oren con agradecimiento por todo el bien que tienen, y digan: ‘He sido creado aquí para la eternidad’, y anhelan las cosas celestiales, porque Dios los ama con un amor infinito. Por eso, Él también me dio a ustedes para decirles: solamente en Dios está vuestra paz y esperanza, queridos hijos. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de octubre de 2012

“¡Queridos hijos! Hoy los invito a orar por mis intenciones. Renueven el ayuno y la oración, porque Satanás es astuto y atrae muchos corazones al pecado y a la perdición. Yo los invito, hijitos, a la santidad y a vivir en la gracia. Adoren a mi Hijo para que Él los colme con Su paz y Su amor que ustedes anhelan. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de noviembre de 2012

“¡Queridos hijos! En este tiempo de gracia, los invito a todos ustedes a renovar la oración. Ábranse a la Santa Confesión, para que cada uno de ustedes pueda aceptar mi llamado con todo el corazón. Yo estoy con ustedes y los protejo de la perdición del pecado, y ustedes deben abrirse al camino de la conversión y de la santidad, para que su corazón arda de amor por Dios. Concédanle tiempo, y Él se donará a ustedes, y así, en la voluntad de Dios, podrán descubrir el amor y la alegría de vivir. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de diciembre de 2012

La Virgen vino con el Niño Jesús en brazos y no dio ningún mensaje, pero el Niño Jesús comenzó a hablar y dijo: “Yo soy vuestra paz, vivan mis Mandamientos.” Con la señal de la Cruz, la Virgen y el Niño Jesús, juntos, nos bendijeron.

AÑO 2011

25 de enero de 2011

“¡Queridos hijos! También hoy estoy con ustedes y los miro y los bendigo, y no pierdo la esperanza de que este mundo cambie para bien y la paz reine en los corazones de los hombres. La alegría reinará en el mundo porque se han abierto a mi llamado y al amor de Dios. El Espíritu Santo está cambiando a una multitud que ha dicho “sí”. Por eso deseo decirles: gracias por haber respondido a mi llamado.”

25 de febrero de 2011

“¡Queridos hijos! La naturaleza se despierta y en los árboles se ven los primeros capullos que darán una hermosísima flor y fruto. Deseo que también ustedes, hijitos, trabajen en su conversión y que sean quienes testimonien con su propia vida, de manera que su ejemplo sea para los demás un signo y un estímulo a la conversión. Yo estoy con ustedes e intercedo ante mi Hijo Jesús por vuestra conversión. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de marzo de 2011

“¡Queridos hijos! De manera especial hoy deseo invitarlos a la conversión. Que a partir de hoy comience una vida nueva en su corazón. Hijitos, deseo ver su “sí” y que su vida sea el vivir con alegría la voluntad de Dios en cada momento de su vida. Hoy, de manera especial, los bendigo con mi bendición maternal de paz, de amor y de unidad en mi Corazón y en el Corazón de mi Hijo Jesús. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de abril de 2011

“¡Queridos hijos! Así como la naturaleza muestra los colores más hermosos del año, también yo los invito a que con su vida testimonien y ayuden a los demás a acercarse a mi Corazón Inmaculado, para que la llama del amor hacia el Omnipotente brote en los corazones de ellos. Yo estoy con ustedes y sin cesar oro por ustedes para que su vida sea reflejo del Paraíso aquí en la Tierra. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de mayo de 2011

“¡Queridos hijos! Mi oración hoy es para todos ustedes que buscan la gracia de la conversión. Lllaman a la puerta de mi Corazón, pero sin esperanza ni oración, en el pecado, y sin el Sacramento de la Reconciliación con Dios. Abandonen el pecado y decídanse, hijitos, por la santidad. Solamente así puedo ayudarlos y escuchar sus oraciones e interceder ante el Altísimo. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de junio de 2011

“¡Queridos hijos! Agradezcan conmigo al Altísimo por mi presencia en medio de ustedes. Mi Corazón se regocija mirando el amor y la alegría en la vivencia de mis mensajes.

Muchos de ustedes han respondido, pero espero y busco a todos los corazones adormecidos que se despierten del sueño de la incredulidad. Acérquense aún más, hijitos, a mi Corazón Inmaculado para que pueda conducirlos a todos hacia la eternidad. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de julio de 2011

“¡Queridos hijos! Que este tiempo sea para ustedes tiempo de oración y de silencio. Hagan descansar su cuerpo y su espíritu, y que permanezcan en el amor de Dios. Permítanme hijitos que los conduzca, abran sus corazones al Espíritu Santo para que todo el bien que hay en ustedes, florezca y produzca frutos al céntuplo. Comiencen y finalicen el día con la oración con el corazón. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de agosto de 2011

“¡Queridos hijos! Hoy los invito a orar y a ayunar por mis intenciones, porque Satanás quiere destruir mi plan. Aquí comencé con esta parroquia y he llamado al mundo entero. Muchos han respondido, sin embargo, es enorme el número de aquellos que no desean escuchar ni aceptar mi invitación. Por eso, ustedes que han dicho “sí”, sean fuertes y decididos. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de septiembre de 2011

“¡Queridos hijos! Los invito a que este tiempo sea para todos ustedes tiempo de testimonio. Ustedes, los que viven en el amor de Dios y han experimentado sus dones, den testimonio de ellos con sus palabras y su vida para que sean alegría y estímulo en la fe para los demás. Yo estoy con ustedes e intercedo incesantemente ante Dios por todos para que su fe sea siempre viva y alegre y en el amor de Dios. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de octubre de 2011

“¡Queridos hijos! Los miro y en sus corazones no veo alegría. Hoy yo deseo darles la alegría del Resucitado para que Él los guíe y los abrace con Su amor y con Su ternura. Los amo y oro continuamente por su conversión ante mi Hijo Jesús. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de noviembre 2011

“¡Queridos hijos! Hoy deseo darles esperanza y alegría. Todo lo que está alrededor de ustedes, hijitos, los conduce hacia las cosas terrenales. Sin embargo, yo deseo conducirlos hacia el tiempo de gracia, para que durante ese tiempo estén lo más cerca de mi Hijo, a fin de que Él los pueda guiar hacia Su amor y hacia la vida eterna que todo

corazón anhela. Ustedes, hijitos, oren, y que este tiempo sea para ustedes tiempo de gracia para vuestra alma. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de diciembre de 2011

“¡Queridos hijos! También hoy les traigo entre mis brazos a mi Hijo Jesús para que Él les dé Su paz. Oren hijitos y testimonien para que en cada corazón prevalezca, no la paz humana sino la paz divina que nadie puede destruir. Esa es la paz del corazón que Dios da a aquellos que ama. Todos ustedes por medio del Bautismo son llamados y amados de manera especial; por eso, testimonien y oren para que sean mis manos extendidas en este mundo que anhela a Dios y la paz. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

AÑO 2010

25 de enero de 2010

“¡Queridos hijos! Que este tiempo sea para ustedes tiempo de oración personal, para que en sus corazones crezca la semilla de la fe, y pueda crecer en testimonio alegre para los demás. Yo estoy con ustedes y deseo exhortarlos a todos: crezcan y alégrese en el Señor que los ha creado. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de febrero de 2010

“¡Queridos hijos! En este tiempo de gracia, cuando también la naturaleza se prepara a ofrecer los colores más hermosos del año, yo los invito, hijitos, a abrir sus corazones a Dios Creador, a fin de que Él los transforme y modele a Su imagen, para que todo lo bueno que se encuentra dormido en sus corazones, se despierte a una nueva vida y anhelo de eternidad. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de marzo de 2010

“¡Queridos hijos! También hoy deseo llamarlos a todos a que sean fuertes en la oración y en los momentos en que las tentaciones los asalten. Vivan en la alegría y en la humildad su vocación cristiana y den testimonio a todos. Yo estoy con ustedes y a todos los llevo ante mi Hijo Jesús, y Él será para ustedes fuerza y apoyo. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de abril de 2010

“¡Queridos hijos! En este tiempo, cuando de manera especial oran y buscan mi intercesión, los invito, hijitos, a orar para que a través de sus oraciones, yo pueda

ayudarlos a que muchos corazones más se abran a mis mensajes. Oren por mis intenciones. Yo estoy con ustedes e intercedo ante mi Hijo por cada uno de ustedes. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de mayo de 2010

“¡Queridos hijos! Dios les ha dado la gracia de vivir y de custodiar todo el bien que hay en ustedes y alrededor de ustedes, y de alentar a otros a ser mejores y más santos; pero Satanás no duerme, y a través del modernismo los desvía y los conduce por su camino. Por eso, hijitos, en el amor hacia mi Corazón Inmaculado, amen a Dios sobre todas las cosas y vivan Sus Mandamientos. Así, su vida tendrá sentido y la paz reinará en la Tierra. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de junio de 2010

“¡Queridos hijos! Con alegría los invito a todos a vivir mis mensajes alegremente; solo así, hijitos, podrán estar más cerca de mi Hijo. Yo deseo conducirlos a todos únicamente a Él, y en Él encontrarán la verdadera paz y la verdadera alegría del corazón. A todos los bendigo y los amo con inmenso amor. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de julio de 2010

“¡Queridos hijos! Los invito nuevamente a seguirme con alegría. Deseo conducirlos a todos a mi Hijo y a su Salvador. No son conscientes de que sin Él no tienen alegría, ni paz, ni futuro, ni vida eterna. Por eso, hijitos, aprovechen este tiempo de oración y abandono gozosos. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de agosto de 2010

“¡Queridos hijos! Con gran alegría, también hoy, deseo nuevamente invitarlos: oren, oren, oren. Que este tiempo sea para ustedes tiempo de oración personal. Durante el día encuentren un lugar donde, en recogimiento, puedan orar con alegría. Yo los amo y los bendigo. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de septiembre de 2010

“¡Queridos hijos! Hoy estoy con ustedes y los bendigo a todos con mi bendición maternal de paz, y los exhorto a vivir aún más su vida de fe, porque aún son débiles y no son humildes. Los exhorto, hijitos, a hablar menos y a trabajar más en su conversión personal, para que su testimonio sea fecundo. Y que su vida sea una oración continua. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de octubre de 2010

“¡Queridos hijos! Que este tiempo sea para ustedes tiempo de oración. Mi invitación quiere ser para ustedes, hijitos, una invitación para que se decidan a seguir el camino de la conversión, por eso oren y pidan la intercesión de todos los Santos. Que ellos sean

para ustedes ejemplo, estímulo y alegría hacia la vida eterna. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de noviembre de 2010

“¡Queridos hijos! Los miro y veo en su corazón muerte sin esperanza, inquietud y hambre. No hay oración ni confianza en Dios, por eso el Altísimo me permite traerles esperanza y alegría. Ábranse. Abran sus corazones a la misericordia de Dios y Él les dará todo lo que necesitan y llenará sus corazones con la paz, porque Él es la paz y su esperanza. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de diciembre de 2010

“¡Queridos hijos! Hoy, mi Hijo Jesús y yo deseamos darles abundancia de gozo y de paz para que cada uno de ustedes sea un alegre portador y testigo de la paz y de la alegría en los lugares en que viven. Hijitos, sean bendición y sean paz. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

AÑO 2009

25 de enero de 2009

“¡Queridos hijos! También hoy los invito a la oración. Que la oración sea como la semilla que pondrán en mi Corazón, y que yo entregaré a mi Hijo Jesús por ustedes, por la salvación de sus almas. Deseo, hijitos, que cada uno de ustedes se enamore de la vida eterna, que es su futuro, y que todas las cosas terrenales les sean de ayuda para que se acerquen a Dios Creador. Yo estoy tanto tiempo con ustedes, porque están en el camino equivocado. Solamente con mi ayuda, hijitos, podrán abrir los ojos. Hay muchos que al vivir mis mensajes comprenden que están en el camino de la santidad hacia la eternidad. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de febrero de 2009

“¡Queridos hijos! En este tiempo de renuncia, oración y penitencia, los invito de nuevo: vayan a confesar sus pecados para que la gracia pueda abrir sus corazones, y permitan que ella los cambie. Conviértanse, hijitos, ábranse a Dios y a Su plan para cada uno de ustedes. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de marzo de 2009

“¡Queridos hijos! En este tiempo de primavera, cuando todo se despierta del sueño invernal, despierten también ustedes sus almas con la oración, para que estén dispuestos a recibir la luz de Jesús resucitado. Que Él, hijitos, los acerque a Su Corazón para que puedan estar abiertos a la vida eterna. Oro por ustedes e intercedo ante el Altísimo por su sincera conversión. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de abril de 2009

“¡Queridos hijos! Hoy los invito a todos a orar por la paz y a testimoniarla en sus familias, a fin de que la paz se convierta en el tesoro más grande en este mundo sin paz. Yo soy su Reina de la Paz y su Madre. Deseo conducirlos por el camino de la paz que solamente proviene de Dios. Por eso, oren, oren, oren. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de mayo de 2009

“¡Queridos hijos! En este tiempo, los invito a todos a orar por la venida del Espíritu Santo en cada criatura bautizada, para que el Espíritu Santo los renueve a todos y los conduzca por el camino del testimonio de vuestra fe, a ustedes y a todos aquellos que están lejos de Dios y de Su amor. Estoy con ustedes e intercedo por ustedes ante el Altísimo. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de junio de 2009

“¡Queridos hijos! Alégrese conmigo, conviértanse en alegría y agradezcan a Dios por el don de mi presencia en medio de ustedes. Oren, para que en sus corazones Dios esté en el centro de su vida, y con su propia vida, hijitos, testimonien para que cada criatura pueda sentir el amor de Dios. Sean mis manos extendidas para que cada criatura pueda acercarse al amor de Dios. Yo los bendigo con mi bendición maternal. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de julio de 2009

“¡Queridos hijos! Que este tiempo sea para ustedes un tiempo de oración. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de agosto de 2009

“¡Queridos hijos! Hoy los invito nuevamente a la conversión. Hijitos, ustedes no son suficientemente santos y no irradian santidad a los demás, por eso oren, oren, oren, y trabajen en la conversión personal para que sean signos del amor de Dios para los demás. Yo estoy con ustedes y los guío hacia la eternidad, que cada corazón debe anhelar. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de septiembre de 2009

“¡Queridos hijos! Trabajen con alegría y arduamente en su conversión. Ofrezcan todas sus alegrías y tristezas a mi Corazón Inmaculado para que los pueda conducir a todos a mi Hijo bien amado, de modo que en Su Corazón encuentren la alegría. Estoy con ustedes para enseñarles y conducirlos a la eternidad. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de octubre de 2009

“¡Queridos hijos! También hoy les traigo mi bendición y los bendigo a todos, y los invito a crecer en este camino que Dios comenzó, a través de mí, para su salvación. Oren, ayunen y testimonien alegremente su fe, hijitos, y que su corazón esté siempre colmado con la oración. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de noviembre de 2009

“¡Queridos hijos! En este tiempo de gracia, los invito a todos a renovar la oración en sus familias. Prepárense con alegría para la venida de Jesús. Hijitos, que sus corazones sean puros y acogedores, para que el amor y el calor comiencen a fluir a través de ustedes, en cada corazón que está lejos de Su amor. Hijitos, sean mis manos extendidas, manos de amor para todos aquellos que se han perdido, que ya no tienen fe ni esperanza. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de diciembre de 2009

“¡Queridos hijos! En este día de alegría los llevo a todos ante mi Hijo, Rey de la Paz, para que Él les dé Su paz y bendición. Hijitos, compartan esa paz y bendición en amor con los demás. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

AÑO 2008

25 de enero de 2008

“¡Queridos hijos! Con el tiempo cuaresmal, ustedes se acercan a un tiempo de gracia. Su corazón es como una tierra labrada y está pronto a recibir el fruto que germinará en bien. Ustedes, hijitos, son libres de elegir el bien o el mal. Por eso los invito: oren y ayunen. Siembren alegría, y en sus corazones el fruto de la alegría crecerá por vuestro bien, y otros lo verán y lo recibirán a través de su vida. Renuncien al pecado y elijan la vida eterna. Yo estoy con ustedes e intercedo por ustedes ante mi Hijo. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de febrero de 2008

“¡Queridos hijos! En este tiempo de gracia, los invito nuevamente a la oración y a la renuncia. Que su día esté hilvanado de pequeñas y fervientes oraciones por todos aquellos que no han conocido el amor de Dios. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de marzo de 2008

“¡Queridos hijos! Los invito a trabajar en la conversión personal. En su corazón, ustedes están aún lejos del encuentro con Dios. Por eso, transcurran el mayor tiempo posible en

oración y en Adoración a Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar, para que Él los cambie y ponga en sus corazones una fe viva y el deseo de la vida eterna. Todo es pasajero, hijitos, solo Dios es eterno. Estoy con ustedes y los aliento con amor. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de abril de 2008

“¡Queridos hijos! También hoy los invito a todos a crecer en el amor de Dios, como una flor que siente los rayos cálidos de la primavera. Así también ustedes, hijitos, crezcan en el amor de Dios y llévenlo a todos aquellos que están lejos de Dios. Busquen la voluntad de Dios y hagan el bien a aquellos que Dios ha puesto en su camino; y sean luz y alegría. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de mayo de 2008

“¡Queridos hijos! En este tiempo de gracia, en que Dios me ha permitido estar con ustedes, nuevamente los invito, hijitos, a la conversión. Trabajen por la salvación del mundo, especialmente mientras estoy con ustedes. Dios es misericordioso y concede gracias especiales, y por eso, pídanlas por medio de la oración. Yo estoy con ustedes y no los dejo solos. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de junio de 2008

“¡Queridos hijos! También hoy con gran alegría en mi corazón los invito a seguirme y escuchar mis mensajes. Sean portadores alegres de paz y de amor en este mundo sin paz. Yo estoy con ustedes y los bendigo a todos con mi Hijo Jesús, el Rey de la Paz. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de julio de 2008

“¡Queridos hijos! En este tiempo, en que piensan en el descanso del cuerpo, yo los llamo a la conversión. Oren y trabajen de modo que su corazón anhele a Dios Creador, que es el verdadero descanso de su alma y de su cuerpo. Que Él les revele su rostro y les dé su paz. Estoy con ustedes e intercedo ante Dios por cada uno de ustedes. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de agosto de 2008

“¡Queridos hijos! También hoy los invito a la conversión personal. Sean ustedes quienes se conviertan y con su vida testimonien, amen, perdonen y lleven la alegría del Resucitado a este mundo en que mi Hijo murió y en que la gente no siente la necesidad de buscarlo ni descubrirlo en su vida. Adórenlo y que vuestra esperanza sea la esperanza de aquellos corazones que no tienen a Jesús. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de septiembre de 2008

“¡Queridos hijos! Que su vida sea nuevamente una decisión por la paz. Sean portadores alegres de la paz y no olviden que viven en un tiempo de gracia, en el que Dios, a través de mi presencia, les concede grandes gracias. No se cierren, hijitos, más bien aprovechen este tiempo y busquen el don de la paz y del amor para su vida, a fin de que se conviertan en testigos para los demás. Los bendigo con mi bendición maternal. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de octubre de 2008

“¡Queridos hijos! De manera especial los llamo a todos ustedes para que oren por mis intenciones a fin de que por medio de sus oraciones se detenga el plan de Satanás para esta Tierra, que cada día está más lejos de Dios, que en lugar de Dios se pone a sí mismo y destruye todo lo que es hermoso y bueno en el alma de cada uno de ustedes. Por eso hijitos, ármense con la oración y el ayuno para que sean conscientes de cuánto Dios los ama y puedan hacer la voluntad de Dios. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de noviembre de 2008

“¡Queridos hijos! También hoy los invito, en este tiempo de gracia, a orar para que el Niño Jesús pueda nacer en el corazón de ustedes. Él, que es la paz misma, done a través de ustedes la paz al mundo entero. Por eso, hijitos, oren sin cesar por este mundo agitado y sin esperanza, a fin de que ustedes se conviertan en testigos de paz para todos. Que la esperanza fluya en sus corazones como un río de gracia. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de diciembre de 2008

“¡Queridos hijos! Ustedes corren, trabajan y acumulan, pero sin bendición. ¡Ustedes no oran! Hoy los invito a que se detengan ante el pesebre y mediten sobre Jesús, a quien también hoy les doy, para que Él los bendiga y los ayude a comprender que sin Él no tienen futuro. Por eso, hijitos, pongan sus vidas en las manos de Jesús para que Él los guíe y proteja de todo mal. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

AÑO 2007

25 de diciembre de 2007

“¡Queridos hijos! Con gran alegría les traigo al Rey de la Paz para que El los bendiga con su bendición. Adórenlo y dediquen tiempo al Creador, quien su corazón anhela. No olviden que están de paso en esta tierra y que las cosas les pueden dar pequeñas alegrías, en cambio, por medio de Mi Hijo se les regala la vida eterna. Por eso estoy con ustedes, para conducirlos hacia lo que su corazón anhela. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de noviembre de 2007

“¡Queridos hijos! Hoy, cuando celebran a Cristo Rey de todo lo creado, deseo que El sea el Rey de sus vidas. Solamente a través de la entrega, hijitos, pueden comprender el don del sacrificio de Jesús en la cruz por cada uno de ustedes. Hijitos, dediquen tiempo a Dios para que El los transforme y los llene con Su gracia, de tal manera que ustedes sean gracia para los demás. Yo soy para ustedes, hijitos, un don de gracia de amor que proviene de Dios para este mundo sin paz. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de Octubre de 2007

“¡Queridos hijos! Dios me ha enviado entre ustedes por amor, para conducirlos por el camino de la salvación. Muchos de ustedes han abierto sus corazones y han aceptado mis mensajes, pero muchos se han extraviado en este camino y nunca han conocido, con todo el corazón, al Dios del amor. Por eso los invito: sean ustedes amor y luz donde hay tinieblas y pecado. Estoy con ustedes y los bendigo a todos. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de Septiembre de 2007

“¡Queridos hijos! También hoy los invito a todos a que sus corazones ardan con el amor más intenso posible hacia el Crucificado; y no olviden que por amor a ustedes dio su vida para que ustedes se salvaran. Hijitos, mediten y oren para que su corazón se abra al amor de Dios. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de Agosto de 2007

“¡Queridos hijos! También hoy los invito a la conversión. Hijitos, que su vida sea un reflejo de la bondad de Dios y no del odio ni de la infidelidad. Oren, hijitos, para que la oración se convierta en vida para ustedes. Así podrán descubrir en su vida la paz y la alegría que Dios da a aquellos que tienen el corazón abierto a Su amor. Y ustedes, que están lejos de la misericordia de Dios, conviértanse para que Dios no desatienda sus oraciones y no sea tarde para ustedes. Por eso, en este tiempo de gracia, conviértanse y pongan a Dios en el primer lugar en su vida. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de Julio de 2007

“Queridos hijos: Hoy, en el día del Patrono de su parroquia, los invito a imitar la vida de los santos. Que ellos sean ejemplo y estímulo para la vida de santidad. Que la oración sea como el aire que respiran, y no una carga. Hijitos, Dios les descubrirá su amor y ustedes experimentarán el gozo de ser amados míos. Dios los bendecirá y les dará gracias en abundancia. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de Junio de 2007

“¡Queridos hijos! También hoy, con gran gozo en mi corazón, los invito a la conversión. Hijitos, no olviden que todos ustedes son importantes en este gran plan que Dios guía a través de Medjugorje. Dios desea convertir el mundo entero y llamarlo a la salvación y

al camino hacia El, que es el principio y el fin de todo ser. De manera especial, hijitos, los invito a todos desde la profundidad de mi Corazón: ábranse a esa gran gracia que Dios les da a través de mi presencia aquí. Deseo agradecer a cada uno de ustedes por sus sacrificios y oraciones. Estoy con ustedes y los bendigo a todos. Gracias por haber respondido a mi llamado!"

25 de Mayo de 2007

"¡Queridos hijos: Oren conmigo al Espíritu Santo para que, en el camino de vuestra santidad, los conduzca en la búsqueda de la voluntad de Dios. Y ustedes que están lejos de la oración, conviértanse y busquen en el silencio de su corazón, la salvación de su alma; y aliméntenla con la oración. Yo los bendigo a cada uno con mi bendición maternal. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!" Mensaje del 25 de abril de 2007

"¡Queridos hijos! También hoy los invito de nuevo a la conversión. ¡Abran sus corazones! Mientras estoy con ustedes, este es un tiempo de gracia; aprovéchenlo. Digan: "Este es el tiempo para mi alma." Yo estoy con ustedes y los amo con un amor inconmensurable. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!"

25 de marzo de 2007

"¡Queridos hijos: Les quiero agradecer de corazón sus renunciaciones cuaresmales. Deseo animarlos para que continúen viviendo el ayuno con un corazón abierto. Hijitos, con el ayuno y la renuncia, serán más fuertes en la fe. A través de la oración cotidiana, encontrarán en Dios la verdadera paz. Yo estoy con ustedes y no estoy cansada. Deseo llevarlos a todos conmigo al Paraíso, por eso, decídanse cada día por la santidad.

25 de febrero de 2007

"¡Queridos hijos! Abran su corazón a la misericordia de Dios en este tiempo cuaresmal. El Padre Celestial desea liberar a cada uno de ustedes de la esclavitud del pecado. Por eso, hijitos, aprovechen este tiempo y a través del encuentro con Dios en la Confesión, abandonen el pecado y decídanse por la santidad. Hagan eso por amor a Jesús, quien con su sangre ha redimido a todos para que fueran felices y estuvieran en paz. No olviden, hijitos, que vuestra libertad es vuestra debilidad, por eso sigan mis mensajes con seriedad. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!"

25 de enero de 2007

"¡Queridos hijos! Pongan la Sagrada Escritura en un lugar visible en su familia y léanla. Así conocerán la oración con el corazón y sus pensamientos estarán en Dios. No olviden que son pasajeros como una flor de campo, que se ve de lejos, pero desaparece en un instante. Hijitos, dondequiera que vayan, dejen un signo de bondad y amor y Dios los

AÑO 2006

25 de enero de 2006

“¡Queridos hijos! También hoy los invito a ser portadores del Evangelio en sus familias. Hijitos, no olviden leer la Sagrada Escritura. Pónganla en un lugar visible y testimonien con su vida que creen y viven la Palabra de Dios. Estoy cerca de ustedes con mi amor, e intercedo ante mi Hijo por cada uno de ustedes. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de febrero de 2006

“¡Queridos hijos! En este tiempo cuaresmal de gracia, los invito a abrir sus corazones a los dones que Dios desea darles. No se cierren: con la oración y la renuncia digan “sí” a Dios y Él les dará en abundancia. Así como en la primavera la tierra se abre a la semilla y da el ciento por uno, así también el Padre Celestial les dará en abundancia. Hijitos, yo estoy con ustedes y los amo con ternura. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de marzo de 2006

“¡Queridos hijos! ¡Animo, hijitos! He decidido conducirlos por el camino de la santidad. Renuncien al pecado y emprendan el camino de la salvación, camino que mi Hijo ha elegido. A través de cada una de vuestras tribulaciones y padecimientos, Dios les mostrará el camino de la alegría. Por eso, hijitos, oren. Estamos cerca de ustedes con nuestro amor. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de abril de 2006

“¡Queridos hijos! También hoy los invito a tener más confianza en mí y en mi Hijo. Él ha vencido con Su muerte y resurrección y los llama, para que a través de mí, sean parte de Su alegría. Hijitos, ustedes no ven a Dios, pero si oran sentirán Su cercanía. Yo estoy con ustedes e intercedo ante Dios por cada uno de ustedes. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de mayo de 2006

“¡Queridos hijos! También hoy los invito a poner en práctica y a vivir los mensajes que les doy. Decídansen por la santidad, hijitos, y piensen en el Paraíso. Solo así tendrán paz en sus corazones, la cual nadie podrá destruir. La paz es el don que Dios les da en la oración. Hijitos, busquen y trabajen con todas sus fuerzas para que la paz triunfe en sus corazones y en el mundo. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de junio de 2006

“¡Queridos hijos! Con inmensa alegría en mi corazón, les agradezco todas las oraciones que en estos días han ofrecido por mis intenciones. Sepan, hijitos, que no se arrepentirán ni ustedes ni sus hijos. Dios los recompensará con grandes gracias y merecerán la vida eterna. Estoy cerca de ustedes y agradezco a todos aquellos que, a

través de estos años, han acogido mis mensajes, los han transformado en vida y se han decidido por la santidad y por la paz. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de julio de 2006

“¡Queridos hijos! En este tiempo no piensen solo en el reposo de su cuerpo sino, hijitos, busquen también tiempo para el alma. Que el Espíritu Santo les hable en el silencio, y permítanle que los convierta y los cambie. Yo estoy con ustedes e intercedo ante Dios por cada uno de ustedes. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de agosto de 2006

“¡Queridos hijos! También hoy los invito: oren, oren, oren. Solamente en la oración estarán cerca de mí y de mi Hijo, y se darán cuenta de cuán breve es esta vida. En su corazón nacerá el deseo del Cielo; la alegría reinará en su corazón y la oración fluirá como un río. En sus palabras habrá solamente agradecimiento a Dios por haberlos creado, y el deseo de la santidad llegará a ser realidad en ustedes. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de septiembre de 2006

“¡Queridos hijos! También hoy estoy con ustedes y los invito a todos a una conversión total. Decídanse por Dios, hijitos, y encontrarán en Dios la paz que busca vuestro corazón. Imiten la vida de los santos, y que ellos sean un ejemplo para ustedes; yo los alentaré todo el tiempo que el Altísimo me permita estar con ustedes. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de octubre de 2006

“¡Queridos hijos! Hoy el Señor me ha permitido que les diga nuevamente que viven en un tiempo de gracia. No son conscientes, hijitos, de que Dios les da una gran oportunidad para que se conviertan y vivan en paz y amor. Ustedes están demasiado ciegos y atados a las cosas terrenales, y piensan en la vida terrenal. Dios me ha enviado para que los conduzca hacia la vida eterna. Yo, hijitos, no estoy cansada, aunque veo sus corazones apesadumbrados y cansados para todo lo que es gracia y don. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de noviembre de 2006

“¡Queridos hijos! También hoy los invito: oren, oren, oren. Hijitos, cuando oran están cerca de Dios y Él les da el deseo de eternidad. Este es un tiempo, en que pueden hablar más de Dios y hacer más por Dios. Por eso no se resistan, sino que permitan, hijitos, que Él los guíe, cambie y entre en su vida. No olviden que son viajeros en camino hacia la

eternidad. Por eso, hijitos, permitan que Dios los conduzca como un pastor a su rebaño. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de diciembre de 2006

“¡Queridos hijos! También hoy les traigo en brazos a Jesús recién nacido. Él, que es el Rey del Cielo y de la Tierra, es su paz. Nadie, hijitos, les puede dar la paz como Él, que es el Rey de la Paz. Por eso, adórenlo en sus corazones, elíjanlo y tendrán la alegría en Él. Él los bendecirá con su bendición de paz. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

AÑO 2005

25 de enero de 2005

“¡Queridos hijos! En este tiempo de gracia nuevamente los invito a la oración. Oren, hijitos, por la unidad de los cristianos a fin de que todos sean un solo corazón. La unidad entre ustedes será real en la medida en que oren y perdonen. No lo olviden: el amor vencerá solo si oran, y vuestro corazón se abrirá. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de febrero de 2005

“¡Queridos hijos! Hoy los invito a que sean mis manos extendidas en este mundo que pone a Dios en último lugar. Ustedes, hijitos, pongan a Dios en el primer lugar en su vida. Dios los bendecirá y les dará fuerza para testimoniar al Dios del amor y de la paz. Yo estoy con ustedes e intercedo por todos ustedes. Hijitos, no olviden que los amo con ternura. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de marzo de 2005

“¡Queridos hijos! Hoy los invito al amor. Hijitos, ámense con el amor de Dios. En cada momento, en la alegría y en la tristeza, que el amor prevalezca, y así el amor comenzará a reinar en sus corazones. Jesús resucitado estará con ustedes y ustedes serán sus testigos. Yo me regocijaré con ustedes y los protegeré con mi manto materno. En particular, hijitos, miraré con amor su conversión cotidiana. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de abril de 2005

“¡Queridos hijos! También hoy los invito a renovar la oración en sus familias. Que el Espíritu Santo, que los renovará, entre en sus familias por la oración y la lectura de la Sagrada Escritura. Así ustedes llegarán a ser educadores de la fe en su familia. Con la oración y con vuestro amor el mundo marchará por un camino mejor y el amor comenzará a gobernarlo. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de mayo de 2005

“¡Queridos hijos! Nuevamente los invito a vivir mis mensajes con humildad. Especialmente den testimonio de ellos, ahora que nos acercamos al aniversario de mis apariciones. Hijitos, sean un signo para aquellos que están lejos de Dios y de su amor. Yo estoy con ustedes y los bendigo a todos con mi bendición maternal. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de junio de 2005

“¡Queridos hijos! Hoy les agradezco por cada sacrificio que han ofrecido por mis intenciones. Hijitos, los invito a ser mis apóstoles de paz y de amor en sus familias y en el mundo. Oren para que el Espíritu Santo los ilumine y los guíe por el camino de la santidad. Yo estoy con ustedes y los bendigo a todos con mi bendición maternal. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de julio de 2005

“¡Queridos hijos! También hoy los invito a llenar su día con breves y ardientes oraciones. Cuando oran, su corazón está abierto y Dios los ama con un amor especial y les da gracias especiales. Por eso, aprovechen este tiempo de gracia y conságrenlo a Dios como nunca antes hasta ahora. Hagan novenas de ayuno y de renuncia para que Satanás esté lejos de ustedes y la gracia alrededor de ustedes. Estoy cerca de ustedes e intercedo ante Dios por cada uno de ustedes. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de agosto de 2005

“¡Queridos hijos! También hoy los invito a vivir mis mensajes. Dios les ha concedido este tiempo como un tiempo de gracia. Por eso, hijitos, aprovechen cada momento y oren, oren, oren. Los bendigo a todos e intercedo ante el Altísimo por cada uno de ustedes. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de septiembre de 2005

“¡Queridos hijos! Aunque estén lejos de mi corazón, los llamo en el amor: conviértanse. No lo olviden: yo soy su Madre y siento dolor por cada uno que está lejos de mi Corazón, pero no los dejo solos. Creo que pueden abandonar el camino del pecado y decidirse por la santidad. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de octubre de 2005

“Hijitos, crean, oren y amen, y Dios estará cerca de ustedes. Él les dará las gracias que le pidan. Yo soy un don para ustedes porque Dios me permite día a día estar con ustedes

y amarlos a cada uno con un amor inconmensurable. Por eso, hijitos, en oración y humildad abran sus corazones y sean testigos de mi presencia. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de noviembre de 2005

“¡Queridos hijos! También hoy los invito: oren, oren, oren hasta que la oración se convierta en vida para ustedes. Hijitos, en este tiempo de manera especial oro ante Dios para que les dé el don de la fe. Solo en la fe descubrirán el gozo del don de la vida, que Dios les ha dado. Vuestro corazón sentirá gozo al pensar en la eternidad. Yo estoy con ustedes y los amo con ternura. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de diciembre de 2005

“¡Queridos hijos! También hoy les traigo en brazos al Niño Jesús, Rey de la Paz, para que los bendiga con Su paz. Hijitos, hoy los invito especialmente a ser mis portadores de paz en este mundo sin paz. Dios los bendicirá. Hijitos, no lo olviden: yo soy su Madre. A todos los bendigo con una bendición especial, con el Niño Jesús en mis brazos. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

AÑO 2004

25 de enero de 2004

“¡Queridos hijos! También hoy los invito a orar. Oren de manera especial, hijitos, por todos aquellos que no han conocido el amor de Dios. Oren para que sus corazones se abran y se acerquen a mi Corazón y al Corazón de mi Hijo Jesús, a fin de que podamos transformarlos en hombres de paz y de amor. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de febrero de 2004

“¡Queridos hijos! También hoy, como nunca antes, los invito a abrir sus corazones a mis mensajes. Hijitos, sean de aquellos que atraen las almas hacia Dios y no de aquellos que las alejan. Estoy con ustedes y los amo con un amor especial. Este es un tiempo de penitencia y conversión. Desde el fondo del corazón los invito: sean míos con todo su corazón, y entonces verán que su Dios es grande, porque Él les dará la bendición y la paz en abundancia. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de marzo de 2004

“¡Queridos hijos! También hoy los invito a abrirse a la oración. Especialmente ahora en este tiempo de gracia, abran sus corazones, hijitos, y expresen su amor al Crucificado. Solamente así podrán descubrir la paz, y la oración fluirá de su corazón al mundo. Sean

ejemplo, hijitos, y un estímulo al bien. Estoy cerca de ustedes y los amo a todos. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de abril de 2004

“¡Queridos hijos! También hoy los invito a vivir aún más intensamente mis mensajes en humildad y amor, a fin de que el Espíritu Santo los llene de su gracia y de su fuerza. Solamente así serán testigos de la paz y del perdón. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de mayo de 2004

“¡Queridos hijos! También hoy los exhorto a consagrarse a mi Corazón y al Corazón de mi Hijo Jesús. Solamente así serán cada día más míos y se alentarán los unos a los otros cada vez más a la santidad. Así el gozo reinará en sus corazones, y serán portadores de paz y de amor. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de junio de 2004

“¡Queridos hijos! También hoy hay gozo en mi corazón. Deseo agradecerles por hacer que mi plan sea realizable. Cada uno de ustedes es importante, por eso hijitos, oren y alégrese conmigo por cada corazón que se ha convertido y que ha llegado a ser instrumento de paz en el mundo. Los grupos de oración son fuertes, y a través de ellos puedo ver, hijitos, que el Espíritu Santo obra en el mundo. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de julio de 2004

“¡Queridos hijos! Los invito nuevamente: ábranse a mis mensajes. Hijitos, deseo acercarlos a todos ustedes a mi Hijo Jesús. Por eso, oren y ayunen. Los invito especialmente a orar por mis intenciones, para poder presentarlos a mi Hijo Jesús, y Él transforme y abra sus corazones al amor. Cuando tengan amor en el corazón, la paz reinará en ustedes. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de agosto de 2004

“¡Queridos hijos! Los invito a todos a la conversión del corazón. Decídanse, como en los primeros días de mi venida aquí, por un cambio total de su vida. Así, hijitos, tendrán la fuerza de arrodillarse ante Dios y abrir sus corazones. Dios escuchará sus oraciones y las acogerá. Yo intercedo ante Dios por cada uno de ustedes. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de septiembre de 2004

“¡Queridos hijos! También hoy los invito a ser amor allí donde haya odio, y alimento allí donde haya hambre. Hijitos, abran sus corazones y que sus manos estén extendidas y sean generosas, para que cada criatura, a través de ustedes, agradezca a Dios Creador.

Oren, hijitos, y abran su corazón al amor de Dios; ustedes no pueden si no oran. Por eso, oren, oren, oren. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de octubre de 2004

“¡Queridos hijos! Este es un tiempo de gracia para la familia y por eso los invito a renovar la oración. Que Jesús esté en el corazón de vuestra familia. Aprendan, en la oración, a amar todo lo que es santo. Imiten la vida de los santos, que ellos sean un impulso para ustedes y maestros en el camino de la santidad. Que cada familia se convierta en testigo del amor en este mundo sin oración ni paz. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de noviembre de 2004

“¡Queridos hijos! En este tiempo los invito a todos a orar por mis intenciones. Hijitos, oren especialmente por los que todavía no han conocido el amor de Dios y no buscan al Dios Salvador. Hijitos, sean ustedes mis manos extendidas y con su ejemplo acérquenlos a mi Corazón y al Corazón de mi Hijo. Dios los recompensará con toda clase de gracias y bendiciones. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de diciembre de 2004

“¡Queridos hijos! Con gran alegría también hoy les traigo en brazos a mi Hijo Jesús, quien los bendice y los invita a la paz. Oren hijitos y sean testigos valerosos de la Buena Nueva en cada situación. Solamente así, Dios los bendecirá y les dará todo lo que le pidan con fe. Yo estoy con cada uno de ustedes hasta que el Altísimo me lo permita. Intercedo por cada uno de ustedes con gran amor. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

AÑO 2003

25 de enero de 2003

“¡Queridos hijos! Con este mensaje los invito nuevamente a orar por la paz. Especialmente ahora, cuando la paz está en crisis, sean ustedes quienes oren y testimonien la paz. Hijitos, sean paz en este mundo sin paz. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de febrero de 2003

“¡Queridos hijos! También hoy los invito a orar y ayunar por la paz. Como ya lo he dicho, y se los repito también ahora, hijitos, solo con la oración y el ayuno las guerras pueden ser detenidas. La paz es un don precioso de Dios. Búsquenla, oren, y la recibirán. Hablen de la paz, y lleven la paz en sus corazones. Cuídenla como una flor que necesita agua, ternura y luz. Sean quienes lleven la paz a los demás. Estoy con ustedes e intercedo por todos ustedes. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de marzo de 2003

“¡Queridos hijos! También hoy los llamo a orar por la paz. Oren con el corazón, hijitos, y no pierdan la esperanza porque Dios ama a sus criaturas. Él desea salvarlos, uno por uno, a través de mis venidas aquí. Los invito al camino de la santidad. Oren, porque en la oración ustedes están abiertos a la voluntad de Dios, y así, en todo lo que hacen, realizan el plan de Dios en ustedes y a través de ustedes. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de abril de 2003

“¡Queridos hijos! También hoy los invito a abrirse a la oración. Durante el tiempo de Cuaresma transcurrido, han comprendido cuán pequeños son y cuán pequeña es su fe. Hijitos, decídanse también hoy por Dios para que Él, en ustedes y a través de ustedes, cambie el corazón de los hombres y también el vuestro. Sean alegres portadores de Jesús Resucitado en este mundo sin paz que anhela a Dios y todo lo que es de Dios. Yo estoy con ustedes, hijitos, y los amo con un amor especial. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de mayo de 2003

“¡Queridos hijos! También hoy los invito a la oración. Renueven su oración personal y especialmente oren al Espíritu Santo para que los ayude a orar con el corazón. Intercedo por todos ustedes, hijitos, y los invito a todos a la conversión. Si ustedes se convierten, alrededor de ustedes todos serán renovados, y la oración será alegría para todos ellos. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de junio de 2003

“¡Queridos hijos! Con gran alegría, también hoy los invito a vivir mis mensajes. Estoy con ustedes y les agradezco porque en sus vidas han puesto en práctica lo que les digo. Los invito a vivir aún más mis mensajes con renovado entusiasmo y alegría. Que para ustedes la oración sea vida cotidiana. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de julio de 2003

“¡Queridos hijos! También hoy los invito a la oración. Hijitos, oren hasta que la oración llegue a ser alegría para ustedes. Solamente así, cada uno descubrirá la paz en su corazón y su alma estará satisfecha. Ustedes sentirán la necesidad de testimoniar a los demás el amor que sienten en su corazón y en su vida. Yo estoy con ustedes e intercedo ante Dios por todos ustedes. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de agosto de 2003

“¡Queridos hijos! También hoy los invito a agradecer a Dios en su corazón por todas las gracias que les da y también a través de los signos y colores de la naturaleza. Dios desea acercarlos a Él y los exhorta a darle gloria y alabanza. Por eso los invito nuevamente, hijitos, oren, oren, oren, y no lo olviden: yo estoy con ustedes. Intercedo ante Dios por cada uno de ustedes hasta que su alegría en Él sea plena. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de septiembre de 2003

“¡Queridos hijos! También hoy los invito a acercarse a mi Corazón. Únicamente así comprenderán el don de mi presencia aquí en medio de ustedes. Deseo, hijitos, conducirlos al corazón de mi Hijo Jesús. Pero ustedes se resisten y no quieren abrir sus corazones a la oración. Los llamo nuevamente, hijitos, no sean sordos, únicamente así comprenderán que mi llamado es la salvación para ustedes. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de octubre de 2003

“¡Queridos hijos! Los invito de nuevo a consagrarse a mi Corazón y al Corazón de mi Hijo Jesús. Deseo, hijitos, llevarlos a todos por el camino de la conversión y de la santidad. Únicamente así, a través de ustedes, podemos llevar muchísimas almas por el camino de la salvación. No tarden, hijitos, sino que digan con todo su corazón: deseo ayudar a Jesús y a María para que muchísimos hermanos y hermanas conozcan el camino de la santidad. Así se sentirán complacidos de ser amigos de Jesús. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de noviembre de 2003

“¡Queridos hijos! Los invito a que este tiempo para ustedes sea un estímulo aún más fuerte a la oración. En este tiempo, hijitos, oren para que Jesús nazca en todos los corazones, especialmente en aquellos que no lo conocen. Sean amor, alegría y paz en este mundo sin paz. Yo estoy con ustedes e intercedo ante Dios por cada uno de ustedes. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de diciembre de 2003

“¡Queridos hijos! También hoy los bendigo a todos con mi Hijo Jesús en brazos y les traigo a Él, que es el Rey de la Paz, para que Él les dé su paz. Estoy con ustedes y a todos los amo, hijitos. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

AÑO 2002

25 de enero de 2002

“¡Queridos hijos! En este tiempo, mientras todavía tienen la mirada puesta en el año pasado, los invito, hijitos, a mirar profundamente en su corazón y a decidirse a estar más

cerca de Dios y de la oración. Hijitos, ustedes están aún atados a las cosas terrenales y poco a la vida espiritual. Que esta invitación mía de hoy, sea también para ustedes un estímulo para decidirse por Dios y por la conversión de cada día. No pueden convertirse, hijitos, si no dejan los pecados y si no se deciden por el amor hacia Dios y hacia el prójimo. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de febrero de 2002

“¡Queridos hijos! En este tiempo de gracia los llamo para que lleguen a ser amigos de Jesús. Oren por la paz en sus corazones y trabajen por su conversión personal. Hijitos, solamente así ustedes podrán llegar a ser testigos de la paz y del amor de Jesús en el mundo. Ábranse a la oración para que la oración se vuelva una necesidad para ustedes. Conviértanse, hijitos, y trabajen para que muchas más almas conozcan a Jesús y Su amor. Estoy cerca de ustedes y los bendigo a todos. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de marzo de 2002

“¡Queridos hijos! Hoy los invito a unirse a Jesús en la oración. Ábranle su corazón y denle todo lo hay en él: alegría, tristeza y enfermedad. Que este sea para ustedes un tiempo de gracia. Oren, hijitos, y que cada instante sea de Jesús. Yo estoy con ustedes e intercedo por ustedes. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de abril de 2002

“¡Queridos hijos! Alégrese conmigo en este tiempo de primavera, cuando toda la naturaleza se despierta y sus corazones anhelan un cambio. Ábranse, hijitos, y oren. No olviden que estoy con ustedes y deseo llevarlos a todos a mi Hijo, para que Él les dé el don del amor sincero hacia Dios y hacia todo lo que viene de Él. Ábranse a la oración y pidan a Dios la conversión de sus corazones, y Él ve todo lo demás y provee. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de mayo de 2002

“¡Queridos hijos! Hoy los invito a poner la oración en el primer lugar de su vida. Oren y que la oración, hijitos, sea gozo para ustedes. Estoy con ustedes e intercedo por todos ustedes; y ustedes, hijitos, sean portadores gozosos de mis mensajes. Que su vida conmigo sea alegría. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de junio de 2002

“¡Queridos hijos! Hoy oro por ustedes y con ustedes para que el Espíritu Santo los ayude y aumente su fe, para que acepten aún más los mensajes que les doy aquí, en este lugar santo. Hijitos, comprendan que este es un tiempo de gracia para cada uno de ustedes, y conmigo, ustedes están seguros. Deseo conducirlos a todos por el camino de la santidad. Vivan mis mensajes y pongan en práctica cada palabra que les doy. Que estas

les sean preciosas porque vienen del Cielo. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de julio de 2002

“¡Queridos hijos! Hoy me alegro con su Santo Protector y los invito a estar abiertos a la voluntad de Dios para que la fe crezca en ustedes, y a través de ustedes, en las personas que encuentren en vuestra vida cotidiana. Hijitos, oren hasta que la oración sea alegría para ustedes. Pidan a sus santos protectores, que los ayuden a crecer en el amor de Dios. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de agosto de 2002

“¡Queridos hijos! También hoy estoy con ustedes en la oración, para que Dios les dé una fe más firme. Hijitos, su fe es pequeña y, a pesar de eso, ustedes ni siquiera son conscientes de hasta qué punto no están dispuestos a pedir a Dios el don de la fe. Por eso estoy con ustedes, hijitos, para ayudarlos a comprender mis mensajes y a vivirlos. Oren, oren, oren, solamente en la fe y por medio de la oración, su alma encontrará la paz, y el mundo la alegría de estar con Dios. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de septiembre de 2002

“¡Queridos hijos! También en este tiempo de inquietud los invito a la oración. Hijitos, oren por la paz para que en el mundo cada hombre sienta amor por la paz. Solo cuando el alma encuentra paz en Dios se siente plena, y el amor comienza a derramarse en el mundo. De manera especial, hijitos, están llamados a vivir y dar testimonio de paz; paz en sus corazones y en sus familias, y a través de ustedes, la paz se derramará también en el mundo. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de octubre de 2002

“¡Queridos hijos! Los invito también hoy a la oración. Hijitos, crean que con la oración sencilla se puede obrar milagros. Por medio de su oración ustedes abren su corazón a Dios y Él obra milagros en vuestra vida. Al observar los frutos, su corazón se llena de alegría y de agradecimiento hacia Dios por todo lo que Él hace en vuestra vida y, a través de ustedes, por los demás. Oren y crean, hijitos. Dios les concede gracias y ustedes no las ven. Oren y las verán. Que su jornada esté llena de oración y de agradecimiento por todo lo que Dios les da. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de noviembre de 2002

“¡Queridos hijos! También hoy los llamo a la conversión. Abran su corazón a Dios, hijitos, por medio de la Santa Confesión y preparen su alma para que el Niño Jesús pueda nacer de nuevo en vuestro corazón. Permítanle que los transfigure y los conduzca por el

camino de la paz y de la alegría. Hijitos, decídanse por la oración. Especialmente ahora en este tiempo de gracia, que su corazón anhele la oración. Estoy cerca de ustedes e intercedo ante Dios por todos ustedes. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de diciembre de 2002

“¡Queridos hijos! Este es tiempo de grandes gracias, pero también es tiempo de grandes pruebas para todos aquellos que quieran seguir el camino de la paz. Por eso, hijitos, de nuevo los invito: oren, oren, oren; no con palabras sino con el corazón. Vivan mis mensajes y conviértanse. Sean conscientes del don que Dios me ha concedido al permitirme estar con ustedes, especialmente hoy cuando tengo en mis brazos al Niño Jesús, Rey de la Paz. Deseo darles la paz, y ustedes llévenla en sus corazones y dásela a los demás hasta que la paz de Dios reine en el mundo. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

AÑO 2001

25 de enero de 2001

“¡Queridos hijos! Hoy los invito a renovar la oración y el ayuno con mayor entusiasmo aún, hasta que la oración se convierta en alegría para ustedes. Hijitos, quien ora no teme el futuro, y quien ayuna no teme el mal. Les repito una vez más: solo con la oración y el ayuno incluso las guerras pueden ser detenidas; las guerras de la incredulidad y del miedo por el futuro. Estoy con ustedes y les enseño, hijitos: en Dios está su paz y su esperanza. Por eso, acérquense a Dios y pónganlo en el primer lugar de vuestra vida. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de febrero de 2001

“¡Queridos hijos! Este es un tiempo de gracia. Por eso, oren, oren, oren hasta que comprendan el amor de Dios por cada uno de ustedes. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de marzo de 2001

“¡Queridos hijos! Hoy también los invito a abrirse a la oración. Hijitos, viven en un tiempo en que Dios les da grandes gracias, y ustedes no saben aprovecharlas. Se preocupan de todo lo demás, menos del alma y de la vida espiritual. Despierten del sueño cansado de su alma y digan a Dios con todas sus fuerzas: “sí”. Decídanse por la conversión y la santidad. Estoy con ustedes, hijitos, y los invito a la perfección de su alma y de todo lo que hacen. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de abril de 2001

“¡Queridos hijos! También hoy, los invito a la oración. Hijitos, la oración hace milagros. Cuando ustedes estén cansados y enfermos y no saben cuál es el sentido de su vida, tomen el rosario y oren; oren hasta que la oración llegue a ser para ustedes un alegre encuentro con su Salvador. Yo estoy con ustedes e intercedo y oro por ustedes, hijitos. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de mayo de 2001

¡Queridos hijos! En este tiempo de gracia los invito a la oración. Hijitos, trabajan mucho pero sin la bendición de Dios. Bendigan y busquen la sabiduría del Espíritu Santo para que los guíe en este tiempo, a fin de que comprendan y vivan en la gracia de este tiempo. Conviértanse, hijitos, y arrodíllense en el silencio de vuestro corazón. Pongan a Dios en el centro de vuestro ser, para que puedan en alegría testimoniar las bellezas que Dios les da continuamente en vuestra vida. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de junio de 2001

“¡Queridos hijos! Estoy con ustedes y los bendigo a todos con mi bendición maternal. Hoy especialmente, cuando Dios les da abundantes gracias, oren y busquen a Dios a través de mí. Dios les da grandes gracias, por eso hijitos, aprovechen este tiempo de gracia y acérquense a mi Corazón para que pueda conducirlos a mi Hijo Jesús. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de julio de 2001

“¡Queridos hijos! En este tiempo de gracia, los invito a acercarse aún más a Dios a través de la oración personal. Aprovechen el tiempo de reposo y den a su alma y a sus ojos reposo en Dios. Encuentren en la naturaleza la paz y descubrirán a Dios Creador, a quien podrán agradecer por todas las criaturas; entonces encontrarán el gozo en vuestro corazón. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de agosto de 2001

“¡Queridos hijos! Hoy los invito a todos a decidirse por la santidad. Que para ustedes, hijitos, la santidad esté siempre en primer lugar en sus pensamientos, en toda situación, en su trabajo y en sus palabras. Así, la pondrán en práctica poco a poco, y paso a paso la oración y la decisión por la santidad entrarán en su familia. Sean verdaderos con ustedes mismos y no se aten a las cosas materiales, sino a Dios. Y no olviden, hijitos, que vuestra vida es pasajera como una flor. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de septiembre de 2001

“¡Queridos hijos! También hoy los invito a la oración, especialmente hoy cuando Satanás quiere la guerra y el odio. Los invito nuevamente, hijitos: oren y ayunen para que Dios les dé la paz. Testimonien la paz a cada corazón y sean portadores de paz en este mundo

sin paz. Estoy con ustedes e intercedo ante Dios por cada uno de ustedes. Y no teman, porque quien ora no teme el mal y no tiene odio en su corazón. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de octubre de 2001

“¡Queridos hijos! También hoy los invito a orar de todo corazón y a amarse los unos a los otros. Queridos hijos, ustedes han sido elegidos para testimoniar la paz y la alegría. Si no hay paz, oren y la recibirán. Por medio de ustedes y de su oración, hijitos, la paz comenzará a fluir en el mundo. Por eso, hijitos, oren, oren, oren; porque la oración obra milagros en el corazón de los hombres y en el mundo. Yo estoy con ustedes y doy gracias a Dios por cada uno de ustedes que ha acogido con seriedad la oración y la vive. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de noviembre de 2001

“¡Queridos hijos! En este tiempo de gracia los invito nuevamente a la oración. Hijitos, oren y preparen sus corazones para la venida del Rey de la Paz, de modo que con Su bendición, Él dé paz al mundo entero. La inquietud reina en los corazones y el odio rige en el mundo. Por eso, ustedes que viven mis mensajes, sean luz y manos extendidas hacia este mundo sin fe, para que todos puedan conocer el amor de Dios. No lo olviden, hijitos, yo estoy con ustedes y los bendigo a todos. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de diciembre de 2001

“¡Queridos hijos! Hoy los invito y los animo a la oración por la paz. Los invito especialmente hoy, cuando traigo en mis brazos a Jesús recién nacido, a unirse a Él por la oración y a llegar a ser un signo para este mundo sin paz. Anímense unos a otros, hijitos, a la oración y al amor. Que su fe sea para los demás un estímulo para creer más y amar más. Los bendigo a todos y los invito a estar más cerca de mi Corazón y del Corazón del Niño Jesús. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

AÑO 2000

25 de enero de 2000

“¡Queridos hijos! Hijitos, los invito a la oración continua. Si oran, están más cerca de Dios y Él los va a conducir por el camino de la paz y de la salvación. Por eso hoy los llamo a dar paz a los demás. Solamente en Dios está la verdadera paz. Abran sus corazones y conviértanse en dadores de paz y los demás, por medio de ustedes y en ustedes, descubrirán la paz, y así darán testimonio de la paz y del amor de Dios que Él les da. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de febrero de 2000

“¡Queridos hijos! Despierten del sueño de incredulidad y pecado, porque este es un tiempo de gracia que Dios les da. Aprovechen este tiempo y pidan a Dios la gracia de la curación de vuestro corazón, para que con el corazón miren a Dios y al hombre. Oren de manera especial por los que no han conocido el amor de Dios y den testimonio con vuestra vida para que ellos también conozcan a Dios y su inmenso amor. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de marzo de 2000

“¡Queridos hijos! Oren y aprovechen este tiempo porque es tiempo de gracia. Estoy con ustedes e intercedo por cada uno de ustedes ante Dios para que su corazón se abra a Dios y al amor de Dios. Hijitos, oren sin cesar, hasta que la oración llegue a ser gozo para ustedes. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de abril de 2000

“¡Queridos hijos! También hoy los invito a la conversión. Ustedes se preocupan demasiado de las cosas materiales y poco de las espirituales. Abran sus corazones y de nuevo trabajen más en la conversión personal. Decidan cada día dedicar tiempo a Dios y a la oración hasta que la oración se convierta para ustedes en un encuentro gozoso con Dios. Solo así vuestra vida tendrá sentido y contemplarán con alegría la vida eterna. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de mayo de 2000

“¡Queridos hijos! Me regocijo con ustedes y, en este tiempo de gracia, los invito a una renovación espiritual. Oren, hijitos, para que en ustedes habite el Espíritu Santo en plenitud, de modo que puedan testimoniar con gozo a todos aquellos que están lejos de la fe. Hijitos, oren en particular por los dones del Espíritu Santo para que, en el espíritu del amor, estén cada día y en cada situación más cerca del hermano, y superen toda dificultad con sabiduría y amor. Yo estoy con ustedes e intercedo por cada uno de ustedes ante Jesús. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de junio de 2000

“¡Queridos hijos! Hoy los invito a la oración. Aquel que ora no tiene temor del futuro. Hijitos, no olviden: Estoy con ustedes y los amo a todos. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de julio de 2000

“¡Queridos hijos! No olviden que están aquí en la Tierra en camino hacia la eternidad y que su morada está en los cielos. Por eso, hijitos, estén abiertos al amor de Dios y

abandonen el egoísmo y el pecado. Que su alegría esté solo en descubrir a Dios en la oración cotidiana. Por eso, aprovechen este tiempo y oren, oren, oren. Dios está cerca de ustedes en la oración y por medio de la oración. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de agosto de 2000

“¡Queridos hijos! Deseo compartir con ustedes mi alegría. En mi Corazón Inmaculado siento que son muchos los que se me han acercado y que, cuando oran y se convierten, llevan de manera especial en sus corazones la victoria de mi Corazón Inmaculado. Deseo agradecerles y alentarlos para que, con el amor y la fuerza del Espíritu Santo, trabajen aún más para Dios y Su reino. Yo estoy con ustedes y los bendigo con mi bendición maternal. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de septiembre de 2000

“¡Queridos hijos! Hoy los invito a abrirse a la oración. Que la oración se convierta en gozo para ustedes. Renueven la oración en sus familias y formen grupos de oración, así experimentarán alegría en la oración y comunión. Todos lo que oran y son miembros de grupos de oración, están abiertos a la voluntad de Dios en el corazón y testimonian gozosamente el amor de Dios. Yo estoy con ustedes y los llevo a todos en mi corazón y los bendigo con mi bendición maternal. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de octubre de 2000

“¡Queridos hijos! Hoy deseo abrir mi Corazón materno a ustedes e invitarlos a todos a orar por mis intenciones. Deseo renovar con ustedes la oración e invitarlos al ayuno, que deseo ofrecer a mi Hijo Jesús para la venida de un tiempo nuevo, un tiempo de primavera. En este año jubilar, muchos corazones se han abierto a mí y la Iglesia se renueva en el Espíritu. Me regocijo con ustedes y doy gracias a Dios por este don, y a ustedes, hijitos, los invito a que oren, oren, oren, hasta que la oración se convierta en alegría para ustedes. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de noviembre de 2000

“¡Queridos hijos! Hoy, cuando el Cielo está de manera especial cerca de ustedes, los invito a la oración, para que a través de la oración pongan a Dios en el primer lugar. Hijitos, hoy estoy cerca de ustedes y bendigo a cada uno con mi bendición maternal, para que tengan fuerza y amor por todas las personas que encuentren en su vida terrena y para que puedan dar el amor de Dios. Me regocijo con ustedes y deseo decirles que vuestro hermano Slavko ha nacido al Cielo y que intercede por ustedes. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de diciembre de 2000

“¡Queridos hijos! Hoy, cuando Dios me ha permitido estar con ustedes, con el Niño Jesús en brazos, me regocijo con ustedes y le doy gracias a Dios por todo lo que ha hecho en este año jubilar. Doy gracias a Dios especialmente por todas las vocaciones de aquellos que han dicho “sí” a Dios en plenitud. A todos los bendigo con mi bendición y la bendición de Jesús recién nacido. Oro por todos ustedes para que nazca la alegría en sus corazones y para que también ustedes lleven la alegría que yo tengo hoy. En este Niño les traigo al Salvador de sus corazones y a Aquel que los llama a la santidad de vida. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

AÑO 1999

25 de enero de 1999

“¡Queridos hijos! Los invito nuevamente a la oración. No tienen excusa al decir que tienen que trabajar más, porque la naturaleza aún duerme un sueño profundo. Ábranse en la oración. Renueven la oración en sus familias. Pongan la Sagrada Escritura en un lugar visible en sus familias, léanla, medítenla y aprendan cómo Dios ama a su pueblo. Su amor se manifiesta también en este tiempo, al enviarme a ustedes para llamarlos al camino de la salvación. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de febrero de 1999

“¡Queridos hijos! También hoy estoy con ustedes de una manera especial, contemplando y viviendo en mi Corazón la Pasión de Jesús. Hijitos, abran sus corazones y denme todo lo que hay en ellos: las alegrías, las tristezas, cada dolor, aun el más pequeño, para que pueda ofrecerlos a Jesús, a fin de que Él, con su infinito amor, queme y transforme sus tristezas en el gozo de su Resurrección. Por eso, hijitos, los invito ahora de manera especial a que abran sus corazones a la oración, de modo que, a través de la oración, lleguen a ser amigos de Jesús. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de marzo de 1999

“¡Queridos hijos! Los invito a la oración con el corazón. De manera especial, hijitos, los invito a que oren por la conversión de los pecadores, por aquellos que con la espada del odio y con sus blasfemias cotidianas traspasan mi Corazón y el Corazón de mi Hijo Jesús. Hijitos, oremos por todos los que no desean conocer el amor de Dios, aunque están en la Iglesia. Oremos para que se conviertan, a fin de que la Iglesia resucite en el amor. Hijitos, únicamente con el amor y la oración pueden vivir este tiempo que les ha sido dado para la conversión. Pongan a Dios en el primer lugar, y entonces Jesús Resucitado llegará a ser su amigo. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de abril de 1999

“¡Queridos hijos! También hoy los invito a la oración. Hijitos, sean portadores gozosos de paz y de amor en este mundo sin paz. Por medio del ayuno y de la oración,

testimonien que son míos y que viven mis mensajes. ¡Oren y pidan! Yo oro e intercedo por ustedes ante Dios, para que se conviertan y para que su vida y su comportamiento sean siempre cristianos. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de mayo de 1999

“¡Queridos hijos! Hoy también los invito a que se conviertan y crean con más fuerza en Dios. Hijitos, ustedes buscan la paz y oran de distintas maneras, pero aún no le han dado su corazón a Dios, para que Él lo llene con Su amor. Esa es la razón por la que estoy con ustedes, para enseñarles y acercarlos al amor de Dios. Si aman a Dios por encima de todo, les será fácil orar y abrirle vuestro corazón. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de junio de 1999

“¡Queridos hijos! Hoy les agradezco porque viven mis mensajes y con su vida dan testimonio de ellos. Hijitos, sean fuertes y oren para que la oración les dé fuerza y gozo. Solo así cada uno de ustedes será mío y yo lo guiaré por el camino de la salvación. Hijitos, oren y testimonien con su vida mi presencia aquí. Que cada día sea para ustedes un testimonio gozoso del amor de Dios. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de julio de 1999

“¡Queridos hijos! Hoy también me regocijo con ustedes y a todos los invito a la oración de corazón. Hijitos, los invito a que todos, aquí conmigo, agradezcamos a Dios por las gracias que les da a través de mí. Deseo que comprendan que aquí quiero crear, no solo un lugar de oración, sino también de encuentro de corazones. Deseo que mi Corazón, el de Jesús y vuestro corazón se fundan en un único corazón de amor y de paz. Por eso, hijitos, oren y alégrese por todo lo que Dios hace aquí, a pesar de que Satanás provoca pleitos e intranquilidad. Yo estoy con ustedes y los conduzco a todos por el camino del amor. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de agosto de 1999

“¡Queridos hijos! También hoy los invito a que den gloria a Dios Creador en los colores de la naturaleza. Él les habla incluso a través de la flor más pequeña, acerca de su belleza y de la profundidad del amor con el que los ha creado a ustedes. Hijitos, que su oración brote del corazón como agua fresca de manantial. Que los campos de trigo les hablen sobre la misericordia de Dios hacia cada criatura. Por eso, renueven la oración de acción de gracias por todo lo que Él les da. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de septiembre de 1999

“¡Queridos hijos! Hoy los invito nuevamente a que lleguen a ser portadores de mi paz, especialmente ahora, cuando se habla de que Dios está lejos y, en verdad, nunca ha estado más cerca de ustedes. Los invito a que, leyendo la Sagrada Escritura, renueven la

oración en sus familias y experimenten el gozo en el encuentro con Dios, que ama infinitamente a sus creaturas. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de octubre de 1999

“¡Queridos hijos! No olviden: este es un tiempo de gracia, por eso, ¡oren, oren, oren! ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de noviembre de 1999

“¡Queridos hijos! También hoy los invito a la oración. En este tiempo de gracia, que la Cruz sea una señal de amor y de unidad por medio de la cual llega la verdadera paz. Por lo tanto, hijitos, oren especialmente en este tiempo para que en sus corazones nazca el Niño Jesús, creador de la paz. Solo con la oración llegarán a ser mis apóstoles de la paz en este mundo sin paz. Por eso, oren hasta que la oración se convierta en gozo para ustedes. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de diciembre de 1999

“¡Queridos hijos! Este es un tiempo de gracia. Hijitos, hoy de una manera especial, con el Niño Jesús a quien llevo en mis brazos, les doy la posibilidad de decidirse por la paz: con vuestro “sí” a la Paz y vuestra decisión por Dios, se abre para ustedes una nueva posibilidad de paz. Solamente así, hijitos, el tiempo de este siglo, será para ustedes un tiempo de paz y de prosperidad. Por eso, pongan al Niño Jesús recién nacido en el primer lugar de vuestra vida, y Él los conducirá por el camino de la salvación. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

AÑO 1998

25 de enero de 1998

“¡Queridos hijos! Hoy los invito nuevamente a todos a la oración. Solo con la oración, hijitos, su corazón cambiará, llegará a ser mejor y más sensible a la palabra de Dios. Hijitos, no permitan que Satanás los arrastre y haga de ustedes lo que quiere. Los invito a ser responsables y decididos, y a consagrar cada día a Dios en la oración. Que la Santa Misa, hijitos, no sea para ustedes un hábito sino vida. Al vivir cada día la Santa Misa, sentirán la necesidad de la santidad y crecerán en santidad. Estoy cerca de ustedes e intercedo ante Dios por cada uno de ustedes, para que Él les dé la fuerza para cambiar vuestro corazón. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de febrero de 1998

“¡Queridos hijos! También hoy estoy con ustedes, y nuevamente a todos los invito a que se acerquen a mí a través de sus oraciones. En este tiempo de gracia los invito de manera especial a la renuncia. Hijitos, mediten y vivan, mediante vuestros pequeños sacrificios,

la Pasión y Muerte de Jesús por cada uno de ustedes. Solo si se acercan a Jesús, comprenderán el amor inconmensurable que Él tiene por cada uno de ustedes. Por medio de la oración y de la renuncia llegarán a estar más abiertos al don de la fe y del amor hacia la Iglesia y hacia las personas que los rodean. Los amo y los bendigo. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de marzo de 1998

“¡Queridos hijos! También hoy los invito al ayuno y a la renuncia. Hijitos, renuncien a aquello que les impide estar más cerca de Jesús. De manera especial los llamo: Oren, ya que únicamente con la oración podrán vencer la propia voluntad y podrán descubrir la voluntad de Dios aun en las cosas más pequeñas. Con su vida cotidiana, hijitos, ustedes darán ejemplo y testimonio de si viven para Jesús o contra Él y Su voluntad. Hijitos, deseo que lleguen a ser apóstoles del amor. Según el amor que tengan, hijitos, se reconocerá que son míos. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de abril de 1998

“¡Queridos hijos! Hoy los invito a que a través de la oración se abran a Dios, como una flor se abre a los rayos matinales del sol. Hijitos, no teman. Yo estoy con ustedes e intercedo por cada uno para que su corazón reciba el don de la conversión. Hijitos, únicamente así comprenderán la importancia de la gracia en estos tiempos y Dios estará más cerca de ustedes. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de mayo de 1998

“¡Queridos hijos! Hoy los invito a que se preparen con oración y sacrificio para la venida del Espíritu Santo. Hijitos, este es un tiempo de gracia y, por eso, los invito nuevamente a que se decidan por Dios Creador. Permítanle que los cambie y los transforme. Que su corazón esté preparado a escuchar y vivir todo lo que el Espíritu Santo tiene en su plan para cada uno de ustedes. Hijitos, permitan al Espíritu Santo conducirlos por el camino de la verdad y de la salvación hacia la vida eterna. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de junio de 1998

“¡Queridos hijos! Hoy deseo agradecerles por vivir mis mensajes. A todos los bendigo con mi bendición maternal y a todos los llevo ante mi Hijo Jesús. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de julio de 1998

“¡Queridos hijos! Hoy, hijitos, los invito a estar con Jesús por medio de la oración, para que puedan descubrir la belleza de las criaturas de Dios mediante la experiencia personal de la oración. No pueden hablar ni dar testimonio de la oración, si no oran. Por eso, hijitos, permanezcan con Jesús en el silencio del corazón, para que Él los cambie y los transforme con Su amor. Hijitos, este es para ustedes un tiempo de gracia.

Aprovéchenlo para su conversión personal, porque cuando tienen a Dios, lo tienen todo. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de agosto de 1998

“¡Queridos hijos! Hoy los invito a estar aún más cerca de mí por medio de la oración. Hijitos, soy Su Madre, los amo y deseo que cada uno de ustedes se salve y esté conmigo en el Paraíso. Por eso, hijitos, oren, oren, oren hasta que su vida llegue a ser oración. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de septiembre de 1998

“¡Queridos hijos! Hoy los invito para que lleguen a ser mis testigos viviendo la fe de sus padres. Hijitos, ustedes buscan señales y mensajes, pero no ven que Dios los invita, con cada amanecer, a que se conviertan y regresen al camino de la verdad y de la salvación. Hablan demasiado, hijitos, pero trabajan poco en su conversión. Por eso, conviértanse y empiecen a vivir mis mensajes no con palabras sino con la vida. De este modo, hijitos, tendrán la fuerza para decidirse por una verdadera conversión del corazón. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de octubre de 1998

“¡Queridos hijos! Hoy los invito a acercarse a mi Corazón Inmaculado. Los invito a renovar en sus familias el fervor de los primeros días, cuando los llamé al ayuno, a la oración y a la conversión. Hijitos, han acogido mis mensajes con un corazón abierto, a pesar de que no sabían lo que era la oración. Hoy los invito a que se abran completamente a mí, para que pueda transformarlos y llevarlos al Corazón de mi Hijo Jesús, para que Él los llene de su amor. Así, hijitos, encontrarán la verdadera paz, la paz que solo Dios les puede dar. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de noviembre de 1998

“¡Queridos hijos! Hoy los invito a prepararse para la venida de Jesús. Preparen de manera especial sus corazones. Que la Santa Confesión sea para ustedes el primer acto de conversión, y luego, queridos hijos, decídanse por la santidad. Que su conversión y decisión por la santidad empiece hoy, y no mañana. Hijitos, a todos los invito al camino de la salvación y deseo mostrarles el camino hacia el Paraíso. Por eso, hijitos, sean míos y decídanse conmigo por la santidad. Hijitos, acepten con seriedad la oración y oren, oren, oren. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de diciembre de 1998

“¡Queridos hijos! En esta alegría navideña deseo bendecirlos con mi bendición. De manera especial, hijitos, les doy la bendición del Niño Jesús. Que Él los llene de Su paz. Hijitos, hoy no tienen paz, y la anhelan. Por eso, con mi Hijo Jesús los invito en este día

a que oren, oren, oren, porque sin oración no tienen ni alegría, ni paz, ni futuro. Anhelen la paz y búsqüenla. Dios es la verdadera paz. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

AÑO 1997

25 de enero de 1997

“¡Queridos hijos! Los invito a reflexionar sobre su futuro. Ustedes están creando un mundo nuevo sin Dios, solamente con sus propias fuerzas y por eso no están contentos y no tienen alegría en el corazón. Este tiempo es mi tiempo y por eso, hijitos, los invito nuevamente a orar. Cuando encuentren la unidad con Dios, sentirán hambre de la palabra de Dios y sus corazones, hijitos, desbordarán de alegría y darán testimonio del amor de Dios dondequiera que estén. Los bendigo y les repito que estoy con ustedes para ayudarlos. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de febrero de 1997

“¡Queridos hijos! También hoy los invito de manera especial a abrirse a Dios, el Creador, y a volverse activos. Los invito, hijitos, a que, en este tiempo, vean quién necesita de su ayuda espiritual o material. A través de su ejemplo, hijitos, ustedes serán las manos extendidas de Dios que la humanidad busca. Solo de este modo comprenderán que ustedes están llamados a dar testimonio y a convertirse en alegres portadores de la palabra y del amor de Dios. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de marzo de 1997

“¡Queridos hijos! Hoy los invito de manera especial a tomar la cruz en sus manos y a contemplar las llagas de Jesús. Pídanle a Jesús que sane sus heridas, las que ustedes, hijitos, han recibido en el transcurso de su vida por causa de sus pecados o debido a los pecados de sus padres. Solo así comprenderán, hijitos, que el mundo necesita la sanación de la fe en Dios Creador. A través de la Pasión y Muerte de Jesús en la cruz, comprenderán que solo por medio de la oración, también ustedes podrán convertirse en auténticos apóstoles de la fe, al vivir en sencillez y oración la fe que es un don. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de abril de 1997

“¡Queridos hijos! Hoy los invito a unir su vida a Dios Creador, porque solo así su vida tendrá sentido y comprenderán que Dios es amor. Dios me envía a ustedes por amor, para ayudarlos a comprender que sin Él no hay futuro ni gozo, y sobre todo, no hay salvación eterna. Hijitos, los invito a dejar el pecado y a aceptar la oración en todo

tiempo, para que en la oración puedan llegar a conocer el sentido de su vida. Dios se dona a quién lo busca. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de mayo de 1997

“¡Queridos hijos! Hoy los invito a glorificar a Dios. Que el Nombre de Dios sea santo en sus corazones y en sus vidas. Hijitos, cuando están en la santidad de Dios, Dios está con ustedes y les da la paz y el gozo, que vienen de Dios solo a través de la oración. Por eso, hijitos, renueven la oración en sus familias y sus corazones glorificarán el santo Nombre de Dios y el Paraíso reinará en sus corazones. Estoy cerca de ustedes e intercedo ante Dios por ustedes. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de junio de 1997

“¡Queridos hijos! Hoy estoy con ustedes de un modo especial y les traigo mi bendición maternal de paz. Oro e intercedo por ustedes ante Dios, para que comprendan que cada uno de ustedes es portador de paz. No pueden tener paz, si su corazón no está en paz con Dios. Por lo tanto, hijitos, oren, oren, oren, porque la oración es el fundamento de la paz de ustedes. Abran su corazón y denle tiempo a Dios, para que Él sea su amigo. Cuando se crea una verdadera amistad con Dios, no hay tempestad que la pueda destruir. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de julio de 1997

“¡Queridos hijos! Hoy los invito a responder a mi llamado a la oración. Deseo, hijitos, que durante este tiempo encuentren un rincón para la oración personal. Deseo guiarlos hacia la oración con el corazón. Solo así comprenderán que sin la oración vuestra vida es vacía. Ustedes descubrirán el sentido de la propia vida, cuando descubran a Dios en la oración. Por eso, hijitos, abran las puertas de su corazón y comprenderán que la oración es alegría, sin la cual no pueden vivir. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de agosto de 1997

“¡Queridos hijos! Dios me da este tiempo como un regalo para ustedes, a fin de que yo pueda instruirlos y guiarlos por el camino de la salvación. Hijitos, ahora no comprenden esta gracia, pero pronto llegará el tiempo en que se lamentarán por la ausencia de estos mensajes. Por eso, hijitos, vivan todas las palabras que les he dado durante este tiempo de gracia y renueven la oración, hasta que la oración se convierta en gozo para ustedes. Invito especialmente a todos los que se han consagrado a mi Corazón Inmaculado, a que lleguen a ser ejemplo para los demás. Invito a todos los sacerdotes, religiosos y religiosas a rezar el Rosario y a enseñar a rezarlo a los demás. El Rosario es para mí, hijitos, algo especialmente querido. Por medio del Rosario, ábranme su corazón y entonces podré ayudarlos. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de septiembre de 1997

“¡Queridos hijos! Hoy los invito a que comprendan que sin amor no pueden entender que Dios debe estar en el primer lugar en su vida. Por eso, hijitos, los invito a todos a amar, no con amor humano, sino con el amor de Dios. Así su vida será más hermosa y no interesada. Comprenderán que Dios se da por amor del modo más sencillo. Hijitos, para que puedan comprender mis palabras, que les doy por amor, oren, oren, oren y así podrán aceptar con amor a los demás y perdonar a todos aquellos que les han hecho daño. Respondan con oración; la oración es el fruto del amor hacia Dios Creador. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de octubre de 1997

“¡Queridos hijos! También hoy estoy con ustedes y a todos los invito a renovarse viviendo mis mensajes. Hijitos, que la oración sea vida para ustedes y sean un ejemplo para los demás. Hijitos, deseo que lleguen a ser portadores de la paz y del gozo de Dios en el mundo de hoy, que no tiene paz. Por eso, hijitos, ¡oren, oren, oren! Yo estoy con ustedes y los bendigo con mi paz maternal. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de noviembre de 1997

“¡Queridos hijos! Hoy los invito a que comprendan su vocación cristiana. Hijitos, los he guiado y los estoy guiando a través de este tiempo de gracia, para que lleguen a ser conscientes de su vocación cristiana. Los santos mártires morían dando testimonio: ¡Soy cristiano y amo a Dios por sobre todas las cosas! Hijitos, también hoy los invito a regocijarse y a ser cristianos llenos de gozo, responsables y conscientes de que Dios los ha llamado de manera especial para que, llenos de alegría, sean las manos extendidas hacia aquellos que no creen y para que, con vuestro ejemplo de vida, ellos reciban la fe y el amor hacia Dios. Por eso, oren, oren, oren para que vuestro corazón se abra y se haga sensible a la palabra de Dios. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de diciembre de 1997

“¡Queridos hijos! También hoy me alegro con ustedes y los invito al bien. Deseo que cada uno de ustedes medite y lleve la paz en su corazón y diga: ¡Yo deseo poner a Dios en el primer lugar en mi vida! De esta manera, hijitos, cada uno de ustedes llegará a ser santo. Hijitos, digan a cada uno: Yo te deseo el bien y él ha de responder con el bien, y el bien, hijitos, habitará en el corazón de cada hombre. Esta tarde, hijitos, les traigo el bien de mi Hijo, que dio su vida para salvarlos. Por eso, hijitos, alégrense y extiendan las manos a Jesús, que es solo bien. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

AÑO 1996

25 de enero de 1996

“¡Queridos hijos! Hoy los invito a decidirse por la paz. Oren a Dios para que les dé la paz verdadera. Vivan la paz en sus corazones y comprenderán, queridos hijos, que la paz es un don de Dios. Queridos hijos, sin amor no pueden vivir la paz. El fruto de la paz es el

amor y el fruto del amor es el perdón. Estoy con ustedes y los invito a todos, hijitos, a que primeramente perdonen en la familia, y entonces podrán perdonar a los demás. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de febrero de 1996

“¡Queridos hijos! Hoy los invito a la conversión. Este es el mensaje más importante que les he dado aquí. Hijitos, deseo que cada uno de ustedes sea portador de mis mensajes. Hijitos, los invito a vivir los mensajes que les he dado durante estos años. Este tiempo es un tiempo de gracia. Especialmente ahora en que también la Iglesia los invita a la oración y a la conversión. También yo, hijitos, los invito a vivir mis mensajes que les he dado durante este tiempo desde que me aparezco aquí. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de marzo de 1996

“¡Queridos hijos! Los invito a que nuevamente se decidan a amar a Dios sobre todas las cosas. En este tiempo en que, por causa del espíritu de consumismo, se olvida lo que significa amar y apreciar los valores verdaderos, los invito nuevamente, hijitos, a poner a Dios en el primer lugar en vuestra vida. No permitan que Satanás los atraiga por medio de las cosas materiales, sino que decídanse, hijitos, por Dios que es libertad, que es amor. Elijan la vida, y no la muerte del alma. Hijitos, en este tiempo en que meditan la Pasión y la Muerte de Jesús, los invito a decidirse por la vida que volvió a florecer por medio de la Resurrección. Que vuestra vida se renueve hoy a través de la conversión, que los conducirá a la vida eterna. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de abril de 1996

“¡Queridos hijos! hoy nuevamente los invito a poner la oración en primer lugar en sus familias. Hijitos, si Dios está en el primer lugar, buscarán la voluntad de Dios en todo lo que hagan. De este modo, su conversión cotidiana será más fácil. Hijitos, busquen con humildad lo que no está en orden en sus corazones, y así comprenderán lo que tienen que hacer. La conversión será para ustedes un deber cotidiano que realizarán con gozo. Hijitos, yo estoy con ustedes y los bendigo a todos y los invito a convertirse en mis testigos a través de la oración y la conversión personal. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de mayo de 1996

“¡Queridos hijos! Hoy deseo darles gracias por todas sus oraciones y sacrificios que han ofrecido en este mes consagrado a mí. Hijitos, deseo que todos ustedes también sean activos en este tiempo que, a través de mí, está unido al Cielo de manera especial. Oren para poder comprender que es necesario que todos ustedes colaboren con su vida y con su ejemplo a la obra de salvación. Hijitos, deseo que los hombres se conviertan y que en ustedes me vean a mí y a mi Hijo Jesús. Intercederé por ustedes y los ayudaré a ser luz.

Ayuden a los demás, porque ayudándolos también vuestra alma encontrará la salvación. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de junio de 1996

“¡Queridos hijos! Hoy les doy gracias por todos los sacrificios que me han ofrecido en estos días. Hijitos, los invito a abrirse a mí y a decidirse por la conversión. Sus corazones, hijitos, no están completamente abiertos a mí, y por eso, nuevamente los invito a abrirse a la oración, a fin de que en la oración el Espíritu Santo los ayude a que sus corazones se vuelvan de carne y no de piedra. ¡Hijitos, gracias por haber respondido a mi llamado y por haber decidido caminar conmigo hacia la santidad!”

25 de julio de 1996

“¡Queridos hijos! Hoy los invito a que se decidan por Dios cada día. Hijitos, ustedes hablan mucho de Dios y dan poco testimonio con su vida. Por eso, hijitos, decídanse por la conversión, a fin de que su vida sea verdadera ante Dios, de modo que en la verdad de vuestra vida, den testimonio de la belleza que Dios les ha dado. Hijitos, nuevamente los invito a que se decidan por la oración, porque en la oración podrán vivir la conversión. Cada uno de ustedes se volverá, en la simplicidad, similar a un niño que está abierto al amor del Padre. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de agosto de 1996

“¡Queridos hijos! Escuchen, porque deseo hablarles e invitarlos a tener más fe y confianza en Dios que los ama inmensamente. Hijitos, ustedes no saben vivir en la gracia de Dios, por eso los llamo nuevamente a todos a llevar la palabra de Dios en sus corazones y en sus pensamientos. Hijitos, pongan la Sagrada Escritura en un lugar visible en sus familias, léanla y vívanla. Enseñen a sus hijos, porque si ustedes no son un ejemplo para ellos, los hijos se irán por el camino de la impiedad. Reflexionen y oren, así Dios nacerá en sus corazones y sus corazones estarán gozosos. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de septiembre de 1996

“¡Queridos hijos! Hoy los invito a ofrecer sus cruces y sus sufrimientos por mis intenciones. Hijitos, soy su Madre y deseo ayudarlos pidiendo la gracia para ustedes ante Dios. Hijitos, ofrezcan sus sufrimientos como un regalo a Dios, para que se conviertan en una hermosísima flor de alegría. Por eso, hijitos, oren para que puedan comprender que el sufrimiento puede convertirse en alegría y la cruz en camino de alegría. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de octubre de 1996

“¡Queridos hijos! Hoy los invito a abrirse a Dios Creador, a fin de que Él pueda transformarlos. Hijitos, ustedes me son muy queridos. Los amo a todos y los llamo a estar más cerca de mí y a que su amor por mi Inmaculado Corazón sea más ferviente. Deseo renovarlos y guiarlos con mi Corazón al Corazón de Jesús, que aún hoy sufre por ustedes y los llama a la conversión y la renovación. A través de ustedes deseo renovar el mundo. Comprendan, hijitos, que ustedes son la sal de la tierra y la luz del mundo. Hijitos, los invito y los amo, y de una manera especial, les ruego: ¡conviértanse! ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de noviembre de 1996

“¡Queridos hijos! Hoy de nuevo los invito a la oración, para que, a través de la oración, del ayuno y de los pequeños sacrificios, se preparen para la venida de Jesús. Que este tiempo, hijitos, sea un tiempo de gracia para ustedes. Aprovechen cada momento y hagan el bien, porque solo así podrán sentir el nacimiento de Jesús en sus corazones. Si ustedes dan ejemplo con su vida y se convierten en signo del amor de Dios, entonces la alegría prevalecerá en los corazones de los hombres. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de diciembre de 1996

“¡Queridos hijos! Hoy estoy con ustedes de una manera especial, teniendo al Niño Jesús en mis brazos, y los invito, hijitos, a que se abran a su llamado. Él los invita a la alegría. Hijitos, vivan con alegría los mensajes del Evangelio, que les estoy repitiendo desde que estoy con ustedes. Hijitos, soy su Madre y deseo revelarles al Dios del amor y de la paz. No quiero que vuestra vida permanezca en la tristeza, sino que se realice en el gozo, conforme al Evangelio, para la eternidad. Solamente así, vuestra vida tendrá sentido. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

AÑO 1995

25 de enero de 1995

“¡Queridos hijos! Los invito a abrir sus corazones a Jesús como se abre la flor al sol. Jesús desea llenar sus corazones de paz y de gozo. Ustedes, queridos hijos, no pueden realizar la paz si no están en paz con Jesús. Por eso los invito a la confesión, a fin de que Jesús sea su verdad y su paz. Por lo tanto, hijitos, oren para tener la fortaleza de realizar lo que les digo. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de febrero de 1995

“¡Queridos hijos! Hoy los invito a convertirse en misioneros de mis mensajes que estoy dando aquí, a través de este lugar tan querido por mí. Dios me ha permitido permanecer

por tanto tiempo con ustedes y por eso, hijitos, los invito a vivir con amor los mensajes que les doy y a transmitirlos al mundo entero, a fin de que un río de paz fluya hacia la gente que está llena de odio y sin paz. Los invito, hijitos, a ser paz donde no hay paz y luz donde hay tinieblas, para que cada corazón acepte la luz y el camino de la salvación. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de marzo de 1995

“¡Queridos hijos! Hoy los invito a vivir la paz en sus corazones y en sus familias. No hay paz, queridos hijos, donde no hay oración; y no hay amor donde no hay fe. Por eso, hijitos, los invito a todos a decidirse, hoy de nuevo, por la conversión. Estoy cerca de ustedes y los invito a todos, hijitos, a mi regazo para ayudarlos, pero ustedes no lo desean y así Satanás los tienta y, en las cosas más pequeñas, su fe desaparece. Por eso, queridos hijos, oren, y mediante la oración tendrán la bendición y la paz. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de abril de 1995

“¡Queridos hijos! Hoy los invito al amor. Hijitos, sin amor no pueden vivir ni con Dios ni con los hermanos. Por eso, los invito a todos a abrir sus corazones al amor de Dios, que es muy grande y está abierto a cada uno de ustedes. Dios, por amor al hombre, me ha enviado a ustedes para mostrarles el camino de la salvación, el camino del amor. Si ustedes no aman primero a Dios, tampoco serán capaces de amar al prójimo ni a quien odian. Por eso, hijitos, oren y a través de la oración descubrirán el amor. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de mayo de 1995

“¡Queridos hijos! Los invito, hijitos, a que me ayuden, con sus oraciones, para que se acerquen a mi Corazón Inmaculado tantos corazones como sea posible. Satanás es fuerte y con todas sus fuerzas quiere atraer hacia él y hacia el pecado a todas las almas que pueda. Por eso, está al acecho para aprovechar cada momento. Hijitos, les ruego: oren y ayúdenme a ayudarlos. Soy su Madre y los amo, y por eso deseo ayudarlos. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de junio de 1995

“¡Queridos hijos! Hoy estoy feliz de verlos en tan gran número, y de que hayan respondido y hayan venido a vivir mis mensajes. Los invito, hijitos, a ser mis gozosos portadores de paz en este mundo sin paz. Oren por la paz, a fin de que cuanto antes pueda reinar un tiempo de paz, que mi Corazón aguarda con impaciencia. Estoy cerca de ustedes, hijitos, e intercedo por cada uno ante el Altísimo y a todos los bendigo con mi bendición maternal. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de julio de 1995

“¡Queridos hijos! También hoy los invito a la oración, porque solo en oración podrán comprender mi venida aquí. El Espíritu Santo los iluminará en la oración, a fin de que comprendan que deben convertirse. Hijitos, deseo hacer de ustedes un ramillete muy hermoso preparado para la eternidad, pero ustedes no aceptan el camino de la conversión, el camino de la salvación que les ofrezco a través de estas apariciones. Hijitos, oren, conviertan sus corazones y acérquense a mí. Que el bien supere el mal. Los amo y los bendigo. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de agosto de 1995

“¡Queridos hijos! Hoy los invito a la oración. Que la oración sea vida para ustedes. Una familia no puede decir que está en paz si no ora. Por eso, que su mañana comience con una oración matutina y la noche termine con una oración de acción de gracias. Hijitos, estoy con ustedes, los amo y los bendigo, y deseo que cada uno esté en mis brazos. Ustedes no pueden estar en mis brazos si no están dispuestos a orar todos los días. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de septiembre de 1995

“¡Queridos hijos! Hoy los invito a enamorarse del Santísimo Sacramento del Altar. Hijitos, adórenlo en sus parroquias y así estarán unidos con todo el mundo. Jesús será su amigo y ustedes no hablarán de Él como de alguien a quien apenas conocen. La unión con Él será alegría para ustedes y se convertirán en testigos del amor que Jesús tiene por cada criatura. Hijitos, cuando ustedes adoran a Jesús también están cerca de mí. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de octubre de 1995

“¡Queridos hijos! Hoy los invito a ir a la naturaleza porque ahí encontrarán a Dios Creador. Hijitos, hoy los invito a dar gracias a Dios por todo lo que Él les da. Dándole gracias, ustedes descubrirán al Altísimo y todos los bienes que los rodean. Hijitos, Dios es grande y grande es su amor por cada criatura. Por eso, oren para poder comprender el amor y la bondad de Dios. En la bondad y en el amor de Dios Creador, estoy yo también como un don para ustedes. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de noviembre de 1995

“¡Queridos hijos! Hoy invito a cada uno de ustedes a que vuelvan nuevamente a amar a Dios, que ha salvado y redimido a cada uno de ustedes, y luego a los hermanos y hermanas que están cerca de ustedes. Sin amor, hijitos, no pueden crecer en santidad y no pueden hacer obras buenas. Por eso, hijitos, oren, oren sin cesar para que Dios les revele su amor. Los he invitado a todos a unirse a mí y a amar. También hoy estoy con ustedes y los invito a descubrir el amor en sus corazones y en sus familias. Ustedes deben amar para que Dios pueda vivir en sus corazones. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de diciembre de 1995

“¡Queridos hijos! También hoy me regocijo con ustedes y les traigo al Niño Jesús para que Él los bendiga. Los invito, queridos hijos, a que unan su vida a Él. Jesús es el Rey de la Paz y solo Él puede darles la paz que ustedes buscan. Yo estoy con ustedes y los presento a Jesús de un modo especial, ahora en este tiempo nuevo en que necesitan decidirse por Él. Este tiempo es un tiempo de gracia. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

AÑO 1994

25 de enero de 1994

“¡Queridos hijos! Todos ustedes son hijos míos. Yo los amo, pero, hijitos, no deben olvidar que sin oración no pueden estar cerca de mí. En este tiempo, Satanás quiere crear desorden en sus corazones y en sus familias. Hijitos, no cedan. No deben permitirle que los dirija, ni a ustedes ni sus vidas. Los amo e intercedo por ustedes ante Dios. Hijitos, ¡oren! ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de febrero de 1994

“¡Queridos hijos! Hoy les doy gracias por sus oraciones. Todos ustedes me han ayudado para que esta guerra termine lo más pronto posible. Estoy cerca de ustedes y oro por cada uno y les pido: ¡Oren, oren, oren! Solamente mediante la oración podremos vencer el mal y proteger todo lo que Satanás quiere destruir en sus vidas. Soy su Madre y los amo a todos por igual e intercedo por ustedes ante Dios. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de marzo de 1994

“¡Queridos hijos! Hoy me regocijo con ustedes y los invito a abrirse a mí y a convertirse, en mis manos, en un instrumento para la salvación del mundo. Yo deseo, hijitos, que todos ustedes, los que han sentido el aroma de la santidad a través de estos mensajes que les estoy dando, lo lleven a este mundo hambriento de Dios y del amor de Dios. Les agradezco a todos por haber respondido en tal cantidad y los bendigo a todos con mi bendición maternal. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de abril de 1994

“¡Queridos hijos! Hoy los invito a todos a que se decidan a orar por mis intenciones. Hijitos, invito a cada uno a ayudarme a realizar mi plan a través de esta parroquia. Ahora, de una manera especial, hijitos, los invito a que se decidan a recorrer el camino de la santidad. Solo así estarán cerca de mí. Los amo y quiero conducirlos a todos conmigo al Paraíso. Pero si no oran y no son humildes, ni obedientes a los mensajes que les estoy dando, no puedo ayudarlos. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de mayo de 1994

“¡Queridos hijos! Los invito a todos a tener más confianza en mí y a vivir los mensajes con mayor profundidad. Estoy con ustedes e intercedo ante Dios por ustedes, pero también espero que sus corazones se abran más a mis mensajes. Alégrese, porque Dios los ama y cada día les da la posibilidad de convertirse y creer más en Dios Creador. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de junio de 1994

“¡Queridos hijos! Hoy me regocijo en mi Corazón, al verlos a todos aquí presentes. Los bendigo y los invito a todos a que se decidan a vivir mis mensajes que aquí les doy. Deseo, hijitos, conducirlos a todos a Jesús, porque Él es su salvación. Por eso, hijitos, cuánto más oren, más serán míos y de mi Hijo Jesús. Los bendigo a todos con mi bendición maternal. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de julio de 1994

“¡Queridos hijos! Hoy los invito a que se decidan a dedicarle tiempo pacientemente a la oración. Hijitos, ustedes no pueden decir que son míos y que han experimentado la conversión a través de mis mensajes, si no están dispuestos a dedicarle tiempo a Dios cada día. Estoy cerca de ustedes y los bendigo a todos. Hijitos, no olviden que si no oran, no pueden estar cerca de mí ni del Espíritu Santo, quien los conduce por el camino a la santidad. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de agosto de 1994

“¡Queridos hijos! Hoy estoy unida a ustedes en la oración de un modo especial, orando por el don de la presencia de mi amado hijo en su país. Hijitos, oren por la salud de mi hijo más querido, que sufre, y a quien yo he elegido para estos tiempos. Oro e intercedo ante mi Hijo Jesús, para que se realice el sueño que tuvieron sus padres. Hijitos, oren de manera especial porque Satanás es fuerte y quiere destruir la esperanza en sus corazones. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de septiembre de 1994

“¡Queridos hijos! Me regocijo con ustedes y los invito a la oración. Hijitos, oren por mi intención. Necesito de sus oraciones, a través de ellas deseo acercarlos a Dios. Él es su salvación. Dios me envía a ayudarlos y a conducirlos al Paraíso, que es vuestra meta. Por eso, hijitos, oren, oren, oren. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de octubre de 1994

“¡Queridos hijos! Estoy con ustedes y hoy me regocijo porque el Altísimo me ha concedido estar con ustedes para instruirlos y guiarlos en el camino de la perfección. Hijitos, deseo hacer de ustedes un hermoso ramillete que deseo presentar a Dios el día de Todos los Santos. Los invito a abrirse y a vivir tomando a los santos como ejemplo. La Madre Iglesia los ha escogido para que ellos sean un estímulo en vuestra vida diaria. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de noviembre de 1994

“¡Queridos hijos! Hoy los invito a la oración. Yo estoy con ustedes y los amo a todos. Yo soy su Madre y deseo que sus corazones se asemejen a mi Corazón. Hijitos, sin la oración ustedes no pueden vivir ni decir que son míos. La oración es gozo. La oración es lo que desea el corazón humano. Por eso, hijitos, acérquense a mi Corazón Inmaculado y descubrirán a Dios. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de diciembre de 1994

“¡Queridos hijos! Hoy me alegro y oro con ustedes por la paz: la paz en sus corazones, la paz en sus familias, la paz en sus deseos y la paz en todo el mundo. Que el Rey de la Paz los bendiga hoy y les dé la paz. Yo los bendigo y llevo a cada uno de ustedes en mi Corazón. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

AÑO 1993

25 de enero de 1993

“¡Queridos hijos! Hoy los llamo a acoger y a vivir mis mensajes con seriedad. Estos días son días en que ustedes deben decidirse por Dios, por la paz y por el bien. Que de sus vidas y de sus pensamientos desaparezcan todo odio y celos, y que allí solo esté el amor a Dios y al prójimo. Así, y solo así, ustedes serán capaces de discernir los signos de este tiempo. Yo estoy con ustedes y los guío hacia un tiempo nuevo, un tiempo que Dios les da como gracia, a fin de que ustedes lleguen a conocerlo aún más. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de febrero de 1993

“¡Queridos hijos! Hoy los bendigo con mi bendición maternal y los invito a todos a la conversión. Deseo que cada uno de ustedes se decida por un cambio de vida y que cada uno de ustedes trabaje más en la Iglesia, no con palabras o pensamientos, sino con el ejemplo, de tal modo que sus vidas puedan ser testimonio gozoso de Jesús. Ustedes no pueden decir que están convertidos, porque su vida debe ser una conversión diaria. Para que entiendan lo que deben hacer, hijitos, oren, y Dios les hará comprender lo que ustedes deben hacer concretamente y lo que deben cambiar. Estoy con ustedes y los cobijo a todos bajo mi manto. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de marzo de 1993

“¡Queridos hijos! Hoy, como nunca antes, los llamo a orar por la paz, por la paz en sus corazones, por la paz en sus familias, por la paz en el mundo entero, porque Satanás quiere la guerra, quiere que no haya paz, quiere destruir todo lo que es bueno. Por eso, queridos hijos, ¡oren, oren, oren! ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de abril de 1993

“¡Queridos hijos! Hoy los invito a todos a despertar sus corazones al amor. Salgan a la naturaleza y vean cómo ella está despertando, y eso les ayudará a abrir sus corazones al amor de Dios Creador. Deseo que ustedes despierten el amor en sus familias, a fin de que donde haya inquietud y odio, reine el amor; y si hay amor en sus corazones, también habrá oración. Y no olviden, queridos hijos, que yo estoy con ustedes y los ayudo con mi oración para que Dios les dé la fuerza para amar. Los bendigo y los amo con mi amor materno. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de mayo de 1993

“¡Queridos hijos! Hoy los invito a abrirse a Dios por medio de la oración, para que el Espíritu Santo pueda comenzar a obrar milagros en ustedes y a través de ustedes. Yo estoy con ustedes e intercedo ante Dios por cada uno porque, queridos hijos, cada uno es importante en mi plan de salvación. Los invito a ser portadores de bien y de paz. Dios puede darles la paz solo si se convierten y oran. Por eso, queridos hijos, oren, oren, oren y hagan lo que el Espíritu Santo les inspire. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de junio de 1993

“¡Queridos hijos! Hoy también me regocijo por su presencia aquí. Los bendigo con mi bendición maternal e intercedo ante Dios por cada uno de ustedes. Los llamo nuevamente a vivir mis mensajes y a ponerlos en práctica en sus vidas. Estoy con ustedes y los bendigo a todos día a día. Queridos hijos, estos son tiempos especiales y por eso estoy con ustedes para amarlos y protegerlos, proteger sus corazones de Satanás y para llevarlos a todos más cerca del Corazón de mi Hijo Jesús. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de julio de 1993

“¡Queridos hijos! Les agradezco sus oraciones y el amor que me muestran. Los invito a decidirse a orar por mis intenciones. Queridos hijos, ofrezcan novenas, sacrificándose de lo que se sientan más apegados. Deseo que sus vidas estén unidas a mí. Soy su Madre, queridos hijitos, y no deseo que Satanás los engañe, porque él quiere llevarlos por el mal camino, pero no puede hacerlo sin vuestro consentimiento. Por eso, hijitos, renueven la oración en sus corazones y así comprenderán mi llamado y mi vivo deseo de ayudarlos. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de agosto de 1993

“¡Queridos hijos! Quiero que ustedes comprendan que soy su Madre, y que deseo ayudarlos y llamarlos a la oración. Solo por medio de la oración ustedes pueden entender y acoger mis mensajes y vivirlos. Lean la Sagrada Escritura, vívanla y oren para comprender los signos de este tiempo. Este es un tiempo especial y por eso estoy con ustedes para acercarlos a mi Corazón y al Corazón de mi Hijo Jesús. Queridos hijitos,

deseo que ustedes sean hijos de la luz y no de las tinieblas. Por lo tanto, vivan lo que les estoy diciendo. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de septiembre de 1993

“¡Queridos hijos! Yo soy su Madre y los invito a acercarse más a Dios por medio de la oración, porque solo Él es su Paz, su Salvador. Por eso, hijitos, no busquen consuelo en las cosas materiales, sino que busquen a Dios. Oro por ustedes e intercedo ante Dios por cada uno. Pido sus oraciones, para que ustedes me acepten y acojan mis mensajes como en los primeros días de las apariciones. Solo cuando ustedes abren sus corazones y oran, ocurren milagros. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de octubre de 1993

“¡Queridos hijos! En estos años los he invitado a orar, a vivir lo que les estoy diciendo, pero ustedes viven muy poco mis mensajes. Hablan, pero no los viven, por tal razón, hijitos, esta guerra está durando tanto. Los invito a abrirse a Dios y a vivir con Dios en sus corazones, viviendo el bien y dando testimonio de mis mensajes. Los amo y deseo protegerlos de todo mal, pero ustedes no lo quieren así. Queridos hijos, no puedo ayudarlos si ustedes no viven los Mandamientos de Dios, si no viven la Santa Misa, si no abandonan el pecado. Los invito a convertirse en apóstoles del amor y de la bondad. En este mundo sin paz, den testimonio de Dios y del amor de Dios y Dios los bendecirá y les dará lo que ustedes buscan de Él. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de noviembre de 1993

“¡Queridos hijos! Los invito ahora, en este tiempo, como nunca antes, a prepararse para la venida de Jesús. Dejen que el Pequeño Jesús reine en sus corazones y solo entonces, cuando Jesús sea su amigo, ustedes serán felices. No será difícil para ustedes ni orar, ni ofrecer sacrificios, ni dar testimonio de la grandeza de Jesús en sus vidas, porque Él les dará fortaleza y gozo en este tiempo. Estoy cerca de ustedes con mi intercesión y oración, los amo y los bendigo a todos. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de diciembre de 1993

“¡Queridos hijos! Hoy me regocijo con el Niño Jesús y deseo que la alegría de Jesús entre en cada corazón. Hijitos, con el mensaje les doy una bendición junto a mi Hijo Jesús, a fin de que la paz pueda reinar en cada corazón. Yo los amo, hijitos, y los invito a todos ustedes a acercarse a mí por medio de la oración. Ustedes hablan y hablan, pero no oran. Por eso, hijitos, decídanse por la oración; solo de esa manera ustedes serán felices y Dios les concederá lo que piden. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

AÑO 1992

25 de enero de 1992

“¡Queridos hijos! Hoy los invito a que renueven la oración en sus familias, porque de esa manera cada familia se convertirá en gozo para mi Hijo Jesús. Por eso, queridos hijos, oren y dediquen más tiempo a Jesús, y entonces llegarán a entender y a aceptarlo todo, incluso las enfermedades y las cruces más difíciles. Estoy con ustedes y deseo acogerlos en mi Corazón y protegerlos, pero ustedes no se han decidido todavía. Por eso, queridos hijos, deseo que ustedes oren para que, a través de la oración, me permitan que los ayude. Oren, queridos hijos míos, para que la oración se convierta en su pan de cada día. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de febrero de 1992

“¡Queridos hijos! Hoy los invito a que, a través de la oración, se acerquen aún más a Dios. Solo así podré ayudarlos y protegerlos de cualquier ataque de Satanás. Estoy con ustedes e intercedo ante Dios por ustedes para que Él los proteja. Pero para ello necesito de sus oraciones y también de su “sí”. Ustedes se pierden fácilmente en las cosas materiales y humanas y olvidan que Dios es Su mejor amigo. Por eso, queridos hijos míos, acérquense a Dios para que Él los proteja y los preserve de todo mal. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de marzo de 1992

“¡Queridos hijos! Hoy, como nunca antes, los invito a que vivan mis mensajes y a que los hagan realidad en sus vidas. He venido a ustedes para ayudarlos y por eso los llamo a cambiar sus vidas, porque ustedes han tomado un camino desdichado: el camino de la ruina. Cuando les decía: ¡Conviértanse! ¡Oren! ¡Ayunen! ¡Reconcíliense!, ustedes acogieron superficialmente esos mensajes. Comenzaron a vivirlos, pero luego dejaron de hacerlo porque para ustedes resultaba difícil. Sin embargo, queridos hijos, cuando algo es bueno, ustedes deben perseverar en el bien y no pensar: 'Dios no me ve, no me escucha, no me ayuda' Y así, a causa de sus desdichados intereses, ustedes se han apartado de Dios y de mí. Yo quería crear para ustedes un oasis de paz, de amor y de bondad. Dios quería que ustedes, con vuestro amor y la ayuda de Él, hicieran milagros y dieran el ejemplo. Por eso les digo: Satanás está jugando con ustedes y con sus almas y no puedo ayudarlos, porque están lejos de mi Corazón. Por lo tanto, oren y vivan mis mensajes, entonces verán los milagros del amor de Dios en su vida cotidiana. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de abril de 1992

“¡Queridos hijos! También hoy los invito a la oración. Solo con la oración y el ayuno se puede detener la guerra. Por eso, queridos hijos míos, oren y den testimonio con sus vidas de que son míos y me pertenecen, porque en estos días turbulentos, Satanás quiere seducir al mayor número posible de almas. Por eso, los invito a decidirse por Dios y Él los protegerá y les mostrará lo que ustedes deben hacer y el camino que deben recorrer. Invito a todos los que me han dicho “sí”, a que renueven la consagración a Jesús, a Su Corazón y a mí, de modo que podamos usarlos más poderosamente como instrumentos de paz en este mundo sin paz. Medjugorje es para todos ustedes un signo y un llamado a orar y a vivir los días de gracia que Dios les da. Por eso, queridos hijos,

acojan con seriedad este llamado a la oración. Estoy con ustedes, y sus sufrimientos son también los míos. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de mayo de 1992

“¡Queridos hijos! También hoy los invito a la oración para que por medio de la oración se acerquen aún más a Dios. Estoy con ustedes y deseo conducirlos a todos por el camino de la salvación que Jesús les ofrece. Día a día estoy más y más cerca de ustedes, aunque no se den cuenta de ello y no quieran admitir que están muy poco unidos a mí mediante la oración. Cuando llegan las pruebas y los problemas, entonces sí que dicen: “¡Oh Dios, Oh María! ¿Dónde están?” Y yo tan solo espero que ustedes me den su “sí”, para que yo pueda transmitirlo a Jesús y Él los llene con Su gracia. Por eso, acojan una vez más mi llamado y comiencen nuevamente a orar hasta que la oración se convierta en gozo para ustedes. Entonces descubrirán que Dios es Todopoderoso en su vida cotidiana. Estoy con ustedes y los espero. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de junio de 1992

“¡Queridos hijos! Hoy estoy feliz, aunque en mi Corazón hay un poco de tristeza por todos los que comenzaron a seguir este camino y después lo abandonaron. Mi presencia aquí es, pues, para conducirlos por un nuevo camino, el camino de la salvación. Por eso, los invito día tras día a la conversión. Pero si ustedes no oran, no pueden decir que se están convirtiendo. Oro por ustedes e intercedo ante Dios para que haya paz: primero en sus corazones y después alrededor de ustedes, a fin de que Dios sea su paz. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de julio de 1992

“¡Queridos hijos! Hoy los invito nuevamente a la oración, a una oración gozosa, de modo que en estos días tristes ninguno de ustedes sienta tristeza en la oración, sino que sea un encuentro gozoso con Dios, su Creador. Oren, hijitos, para que puedan estar más cerca de mí y sientan, por medio de la oración, qué es lo que deseo de ustedes. Estoy con ustedes y todos los días los bendigo con mi bendición maternal, para que el Señor pueda llenarlos con la abundancia de Su gracia en su vida cotidiana. Den gracias a Dios por el don de mi presencia en medio de ustedes, porque les digo: ¡Esta es una gran gracia! ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de agosto de 1992

“¡Queridos hijos! Hoy deseo decirles que los amo. Los amo con mi amor maternal y los invito a abrirse completamente a mí para que yo pueda, por medio de cada uno de ustedes, convertir y salvar al mundo, donde hay tanto pecado y tantas cosas malas. Por eso, queridos hijitos míos, ábranse completamente a mí para que pueda acercarlos cada vez más hacia el amor maravilloso de Dios Creador, quien se revela a ustedes día tras

día. Estoy con ustedes y deseo revelarles y mostrarles al Dios que los ama. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de septiembre de 1992

“¡Queridos hijos! También hoy quiero decirles: Yo estoy con ustedes, incluso en estos días llenos de desasosiego en los que Satanás desea destruir todo lo que yo y mi Hijo Jesús estamos construyendo. Él quiere alejarlos lo más lejos posible de la vida cristiana y de los Mandamientos que la Iglesia los llama a vivir. Satanás quiere destruir todo lo que es santo en ustedes y alrededor de ustedes. Por eso, hijitos, oren, oren, oren para que puedan comprender todo lo que Dios les está dando a través de mi venida. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de octubre de 1992

“¡Queridos hijos! Los invito a la oración, ahora que Satanás es fuerte y desea adueñarse de tantas almas como sea posible. Oren, queridos hijos, y tengan más confianza en mí, porque estoy aquí para ayudarlos y para guiarlos por un camino nuevo hacia una vida nueva. Por eso, queridos hijos, escuchen y vivan lo que les digo, porque es importante para ustedes que, cuando ya no esté con ustedes, recuerden mis palabras y todo lo que les he dicho. Los invito a cambiar su vida desde el principio y a que se decidan por la conversión, no con palabras sino con su vida. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de noviembre de 1992

“¡Queridos hijos! Hoy como nunca antes, los invito a orar. Que su vida se convierta completamente en oración. Sin amor, ustedes no pueden orar, por eso, los invito a que primero amen a Dios, Creador de sus vidas, y entonces también ustedes podrán descubrir y amar a Dios en todos, tal y como Él los ama a ustedes. Queridos hijos, es una gracia que yo pueda estar con ustedes. Por lo tanto, acojan y vivan mis mensajes por su propio bien. Los amo y por eso estoy con ustedes, para instruirlos y guiarlos hacia una vida nueva de renuncia y de conversión. Solo de esa manera, ustedes podrán descubrir a Dios y todo lo que ahora está lejos de ustedes. Por eso, queridos hijos, oren. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de diciembre de 1992

“¡Queridos hijos! Hoy quiero cobijarlos a todos ustedes bajo mi manto, para protegerlos de todo ataque satánico. Hoy es el Día de la Paz, pero en el mundo entero hay mucha ausencia de paz. Por eso los invito a construir conmigo, por medio de la oración, un mundo nuevo de paz. Sin ustedes, no puedo hacerlo, y por eso los invito a todos con mi amor maternal a que me ayuden y el resto lo hará Dios. Por lo tanto, ábranse a los planes y propósitos de Dios para que ustedes puedan colaborar con Él a la paz y al bien. Y no olviden que su vida no les pertenece, sino que es un don con el cual ustedes deben llevar

alegría a los demás y guiarlos hacia la vida eterna. Queridos hijos, que la ternura de mi Pequeño Jesús los acompañe siempre. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

AÑO 1991

25 de enero de 1991

“¡Queridos hijos! Hoy, como nunca antes, los invito a la oración. Que su oración sea oración por la paz. Satanás es fuerte y desea, no solo destruir la vida humana, sino que también la naturaleza y el planeta en el que viven. Por eso, queridos hijos, oren para que, por medio de la oración, ustedes sean protegidos con la bendición de la paz de Dios. Dios me ha enviado a ustedes para que los ayude. Si lo desean, ¡tomen el Rosario! El Rosario por sí solo puede hacer milagros en el mundo y en sus vidas. Los bendigo y permaneceré con ustedes tanto tiempo como sea la voluntad de Dios. Gracias porque ustedes no traicionarán mi presencia aquí. Les doy las gracias también porque su respuesta ha sido la de servir a Dios y a la paz. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de febrero de 1991

“¡Queridos hijos! Hoy los invito a que se decidan por Dios, porque el alejamiento de Dios es fruto de la falta de paz en sus corazones. Dios es la paz misma, por eso, acérquense a Él por medio de la oración personal y vivan entonces la paz en sus corazones. De esa manera, la paz brotará de sus corazones como un río por todo el mundo. No hablen de la paz, sino que practíquena. Bendigo a cada uno de ustedes y cada una de sus buenas decisiones. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de marzo de 1991

“¡Queridos hijos! También hoy los invito a vivir la Pasión de Jesús en oración y en unión con Él. Decídanse a consagrarle más tiempo a Dios, que les ha concedido estos días de gracia. Por eso, queridos hijos, oren y de manera especial renueven en sus corazones el amor por Jesús. Estoy con ustedes y los acompaño con mi bendición y mis oraciones. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de abril de 1991

“¡Queridos hijos! Hoy los invito a que su oración sea oración con el corazón. Que cada uno encuentre tiempo para la oración, de tal manera que en su oración descubran a Dios. No quiero que hablen de oración, sino que hagan oración. Que todos y cada uno de sus días estén llenos de oración de agradecimiento a Dios por la vida y por todo lo que tienen. No deseo que sus vidas transcurran en palabras, sino que glorifiquen a Dios con obras. Estoy con ustedes y agradezco a Dios por cada momento que he pasado con ustedes. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de mayo de 1991

“¡Queridos hijos! Hoy los invito a todos los que han escuchado mi mensaje de paz, a realizarlo con seriedad y con amor en su vida. Son muchos los que piensan que hacen mucho al hablar de los mensajes, pero no los viven. Queridos hijos, los invito a la vida y a cambiar todo lo negativo que hay en ustedes, para que eso sea transformado en positivo y en vida. Queridos hijos, estoy con ustedes y deseo ayudarlos a cada uno a vivir y que, al vivir, dé testimonio de la Buena Nueva. Estoy aquí, queridos hijos, para ayudarlos y conducirlos al Cielo. En el Cielo hay alegría, y a través de la alegría pueden ya desde ahora, vivir el Cielo. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de junio de 1991

“¡Queridos hijos! Hoy, en este grandioso día que ustedes me han regalado, deseo bendecirlos a todos y decirles que estos días, mientras estoy con ustedes, son días de gracia. Deseo instruirlos y ayudarlos a caminar por el camino de la santidad. Son muchos los que no quieren entender mis mensajes ni escuchar con seriedad lo que digo, por eso los invito y les pido que con sus vidas y en la vida de todos los días den testimonio de mi presencia. Si ustedes oran, Dios los ayudará a descubrir la verdadera razón de mi venida. Por eso, hijitos, oren y lean las Sagradas Escrituras de tal manera que, por medio de mi venida, descubran en las Sagradas Escrituras el mensaje que hay para ustedes. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de julio de 1991

“¡Queridos hijos! Hoy los invito a orar por la paz. En este tiempo, la paz está especialmente amenazada y les pido que renueven el ayuno y la oración en sus familias. Queridos hijos, deseo que comprendan la seriedad de la situación y que comprendan que mucho de lo que va a suceder depende de su oración. Pero ustedes oran poco. Queridos hijos, estoy con ustedes y los llamo a que, con seriedad, comiencen a orar y ayunar como lo hacían en los primeros días de mi venida. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de agosto de 1991

“¡Queridos hijos! También hoy los invito a la oración, ahora más que nunca, cuando mi plan comienza a realizarse. Satanás es fuerte y quiere arrasar con mis planes de paz y de alegría, y hacerles pensar que mi Hijo no es firme en Sus decisiones. Por eso, los invito a todos ustedes, queridos hijos, a orar y a ayunar con aún mayor firmeza. Los invito a la renuncia durante nueve días, para que, con la ayuda de ustedes, todo lo que yo quiero realizar, mediante los secretos que comenzaron en Fátima, pueda cumplirse. Los invito, queridos hijos, a comprender la importancia de mi venida y la seriedad de la situación. Quiero salvar a todas las almas y presentarlas a Dios. Por eso, oremos para que todo lo que he comenzado se realice totalmente. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de septiembre de 1991

“¡Queridos hijos! Hoy los invito especialmente a la oración y a la renuncia. Porque ahora, como nunca antes, Satanás quiere mostrar al mundo su rostro ignominioso, con el que

quiere seducir a la mayor cantidad posible de personas y llevarlas por el camino de la muerte y del pecado. Por eso, queridos hijos, ayuden a mi Corazón Inmaculado a triunfar en este mundo tan pecador. A todos les pido que ofrezcan oraciones y sacrificios por mis intenciones, para que yo pueda ofrecerlas a Dios por lo que es más necesario. Olviden sus deseos, queridos hijos, y oren por lo que Dios quiere y no por lo que ustedes desean. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de octubre de 1991

“¡Queridos hijos! ¡Oren, oren, oren!”

25 de noviembre de 1991

“¡Queridos hijos! También en este tiempo los llamo a la oración. Oren para que ustedes puedan comprender lo que Dios les quiere decir a través de mi presencia y de los mensajes que les estoy dando. Mi deseo es el de acercarlos cada vez más a Jesús y a Su Corazón herido, para que ustedes sean capaces de comprender el inmenso amor con el que Él se ha entregado por cada uno de ustedes. Por eso, queridos hijos, oren para que de sus corazones pueda brotar una fuente de amor hacia cada persona, incluso hacia quienes los odian y los desprecian. De esa manera, serán capaces de vencer, con el amor de Jesús, todas las miserias de este mundo lleno de sufrimientos, que no tiene esperanza para quienes no conocen a Jesús. Gracias por todos sus sacrificios y oraciones. Oren para que pueda ayudarlos. Necesito sus oraciones. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de diciembre de 1991

“¡Queridos hijos! Hoy, de una manera especial, les traigo al Pequeño Jesús para que Él los bendiga con Su bendición de paz y de amor. Queridos hijos, no olviden que esta es una gracia que muchas personas no comprenden ni aceptan. Por eso, ustedes, que han dicho que son míos y buscan mi ayuda, den todo de ustedes mismos. Sobre todo, den su amor y su ejemplo en sus familias. Ustedes dicen que la Navidad es una fiesta familiar. Por eso, queridos hijos, den a Dios el primer lugar en sus familias, para que Él pueda darles la paz y protegerlos no solo de la guerra sino también de todo ataque satánico en tiempos de paz. Si Dios está con ustedes, lo tienen todo; pero cuando ustedes no lo quieren, se sienten miserables y perdidos y no saben de qué lado están. Por eso, queridos hijos, decídense por Dios y entonces ustedes lo tendrán todo. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

AÑO 1990

25 de enero de 1990

“¡Queridos hijos! Hoy los invito a decidirse nuevamente por Dios y a escogerlo ante todo y por encima de todo, para que Él pueda obrar milagros en su vida, y que día a día su vida se convierta en alegría con Él. Por eso, hijitos, oren y no permitan que Satanás actúe en su vida a través de malentendidos, incomprensiones y falta de aceptación entre unos

y otros. Oren para que puedan comprender la belleza y la grandeza del don de la vida. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de febrero de 1990

“¡Queridos hijos! Los invito a entregarse a Dios. En este tiempo, deseo especialmente que renuncien a aquellas cosas a las que están atados y que dañan su vida espiritual. Por eso, hijitos, decídanse completamente por Dios y no permitan que Satanás entre en sus vidas a través de aquellas cosas que los dañan y perjudican su vida espiritual. Hijitos, Dios se les ofrece en plenitud y solo en la oración, podrán descubrirlo y conocerlo. Por lo tanto, decídanse por la oración. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de marzo de 1990

“¡Queridos hijos! Yo estoy con ustedes, aun cuando ustedes no sean conscientes de ello. Quiero protegerlos de todo lo que Satanás les ofrece y a través de lo cual quiere destruirlos. Así como llevé a Jesús en mi vientre, así también queridos hijos, quiero llevarlos a la santidad. Dios quiere salvarlos y les envía mensajes a través de los hombres, a través de la naturaleza y a través de muchas otras cosas que los pueden ayudar a comprender que deben cambiar la dirección de su vida. Por eso, hijitos, comprendan también la grandeza del don que Dios les da a través de mí, a fin de que pueda protegerlos con mi manto y conducirlos al gozo de la vida. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de abril de 1990

“¡Queridos hijos! Hoy los invito a tomar en serio y a vivir los mensajes que les doy. Yo estoy con ustedes y deseo, queridos hijos, que cada uno de ustedes esté aún más cerca de mi Corazón. Por eso, hijitos, oren y busquen la voluntad de Dios en su vida cotidiana. Deseo que cada uno de ustedes descubra el camino de la santidad y que crezca en él hasta la eternidad. Yo oraré por ustedes e intercederé por ustedes ante Dios, para que puedan comprender la grandeza de este regalo que Dios me concede: el de poder estar con ustedes. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de mayo de 1990

“¡Queridos hijos! Los invito a que se decidan a vivir con seriedad esta Novena [de Pentecostés]. Consagren tiempo a la oración y al sacrificio. Yo estoy con ustedes y deseo ayudarlos a crecer en la renuncia y mortificación para que lleguen a comprender la belleza de aquellas personas que se ofrecen a mí de una manera especial. Queridos hijos, Dios los bendice día a día y desea que su vida cambie. Por eso, oren, para que tengan la fortaleza de cambiar sus vidas. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de junio de 1990

“¡Queridos hijos! Hoy deseo agradecerles todos sus sacrificios y todas sus oraciones. Los bendigo con mi especial bendición maternal. Los invito a que todos ustedes se decidan

por Dios y que día a día descubran Su voluntad en la oración. Yo deseo, queridos hijos, llamarlos a la conversión total para que la alegría esté en sus corazones. Yo estoy feliz de que muchos de ustedes estén hoy aquí. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de julio de 1990

“¡Queridos hijos! Hoy los invito a la paz. He venido aquí como la Reina de la Paz y deseo enriquecerlos con mi paz maternal. Queridos hijos, yo los amo y quisiera llevarlos a todos a la paz que solo Dios da y que enriquece cada corazón. Los invito a ser portadores y testigos de mi paz a este mundo sin paz. Que la paz reine en el mundo entero, mundo que no tiene paz y anhela la paz. Los bendigo con mi bendición maternal. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de agosto de 1990

“¡Queridos hijos! Hoy deseo invitarlos a tomar con seriedad los mensajes que les doy y a ponerlos en práctica en su vida. Ustedes saben, que estoy con ustedes y deseo conducirlos a lo largo del mismo camino hacia el Cielo, que es hermoso para aquellos que lo descubren en la oración. Por eso, queridos hijos míos, no olviden que estos mensajes que les doy tienen que ser vividos en su vida de cada día para que puedan ser capaces de decir: 'Yo he acogido los mensajes y he intentado vivirlos'. Queridos hijos, con mis oraciones maternas al Padre Celestial, yo los protejo. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de septiembre de 1990

“¡Queridos hijos! Los invito a la oración con el corazón, para que su oración sea una conversación con Dios. Deseo que cada uno de ustedes consagre más tiempo a Dios. Satanás es fuerte y desea destruirlos y engañarlos de muchas maneras. Por eso, queridos hijos míos, oren cada día para que sus vidas sean un bien para ustedes mismos y para todos aquellos con quienes se encuentran. Estoy con ustedes y los protejo, aun cuando Satanás desea destruir mis planes e impedir lo que el Padre Celestial desea realizar aquí. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de octubre de 1990

“¡Queridos hijos! Hoy los invito a orar de manera especial y a ofrecer sacrificios y buenas obras por la paz del mundo. Satanás es fuerte y desea, con todo su poder, destruir la paz que viene de Dios. Por eso, queridos hijos, oren conmigo de manera especial por la paz. Estoy con ustedes y deseo ayudarlos con mis oraciones y conducirlos por el camino de la paz. Los bendigo con mi bendición maternal. ¡No olviden vivir los mensajes de la paz! ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de noviembre de 1990

“¡Queridos hijos! Hoy los invito a hacer obras de misericordia con amor y por amor a mí y a sus hermanos y hermanas que también son mis hijos. Queridos hijos, todo lo que hagan por los demás, háganlo con gran gozo y humildad ante Dios. Estoy con ustedes y día tras día ofrezco sus sacrificios y oraciones a Dios por la salvación del mundo. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de diciembre de 1990

“¡Queridos hijos! Hoy los invito de manera especial a orar por la paz. Queridos hijos, sin la paz ustedes no podrán experimentar el nacimiento del Niño Jesús, ni en este día ni en su vida diaria. Por eso, oren al Señor de la Paz para que los proteja bajo su manto y para que los ayude a comprender la grandeza y la importancia de la paz en sus corazones. De este modo, serán capaces de difundir la paz desde sus corazones al mundo entero. Estoy con ustedes e intercedo por ustedes ante Dios. Oren, porque Satanás quiere destruir mis planes de paz. Reconcíliense unos con otros y ayuden con sus vidas a que la paz reine en toda la Tierra. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

AÑO 1989

25 de enero de 1989

“¡Queridos hijos! Hoy los invito al camino de la santidad. Oren para que puedan comprender la belleza y la grandeza de este camino, donde Dios se manifiesta a ustedes de manera especial. Oren, para que puedan estar abiertos a todo lo que Dios desea hacer a través de ustedes y para que puedan agradecer a Dios en vuestra vida y regocijarse por todo lo que Él hace a través de cada uno de ustedes. Les doy mi bendición. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de febrero de 1989

“¡Queridos hijos! Hoy los invito a la oración con el corazón. Durante este tiempo de gracia, deseo que cada uno de ustedes esté unido a Jesús; pero sin la oración continua, ustedes no podrán experimentar la belleza y la grandeza de la gracia que Dios les ofrece. Por lo tanto, hijitos, en todo momento llenen su corazón incluso con las oraciones más pequeñas. Yo estoy con ustedes y velo continuamente por cada corazón que se entrega a mí. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de marzo de 1989

“¡Queridos hijos! Los invito a una entrega completa a Dios. Los invito al gran regocijo y paz que solo Dios puede dar. Yo estoy con ustedes e intercedo por ustedes cada día ante Dios. Hijitos, los invito a escucharme y a vivir los mensajes que les doy. Desde hace varios años, todos ustedes han sido invitados a la santidad, pero todavía están lejos. Les doy mi bendición. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de abril de 1989

“¡Queridos hijos! Los invito a entregarse completamente a Dios. Que todo lo que ustedes poseen esté en manos de Dios, porque solo así tendrán gozo en vuestro corazón. Hijitos, regocíjense en todo lo que poseen y den gracias a Dios porque todo es regalo de Dios para ustedes. De esta manera, en sus vidas podrán dar gracias por todo y descubrir a Dios en todo, incluso en la flor más pequeña. Ustedes descubrirán un gran gozo. Ustedes descubrirán a Dios. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de mayo de 1989

“¡Queridos hijos! Los invito a abrirse a Dios. Observen, hijitos, cómo la naturaleza se abre y da vida y frutos. Del mismo modo, los invito a ustedes a la vida con Dios y a entregarse completamente a Él. Hijitos, yo estoy con ustedes y continuamente quiero introducirlos a la alegría de la vida. Yo deseo que cada uno de ustedes descubra el gozo y el amor que solo se encuentran en Dios y que únicamente Dios puede dar. Dios no desea nada de ustedes, sino su entrega. Por lo tanto, queridos hijos, decídanse seriamente por Dios porque todo lo demás pasa. ¡Solo Dios es perpetuo! Oren para que descubran la grandeza y el gozo de la vida que Dios les da. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de junio de 1989

“¡Queridos hijos! Hoy los invito a vivir los mensajes que les he estado dando durante los últimos ocho años. Este es un tiempo de la gracia y yo deseo que la gracia de Dios sea grande para cada uno de ustedes. Yo los bendigo y los amo con un amor especial. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de julio de 1989

“¡Queridos hijos! Hoy los invito a renovar su corazón. Ábranse a Dios y entréguele a Él todas sus dificultades y cruces para que Dios pueda transformarlo todo en gozo. Hijitos, ustedes no pueden abrirse a Dios si no oran. Por eso, desde hoy, decídanse a dedicar tiempo solamente para encontrarse con Dios en el silencio. De esa manera, ustedes serán capaces, con Dios, de dar testimonio de mi presencia aquí. Hijitos, no deseo obligarlos, sino que libremente den su tiempo a Dios, como hijos de Dios. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de agosto de 1989

“¡Queridos hijos! Los invito a la oración. Por medio de la oración, hijitos, ustedes obtienen alegría y paz. Por medio de la oración, ustedes son más ricos en la misericordia de Dios. Por eso, queridos hijos, que la oración sea la vida de cada uno de ustedes. Especialmente los invito a orar para que todos los que están lejos de Dios puedan convertirse. Entonces nuestros corazones serán más ricos porque Dios reinará en el corazón de todos los hombres. Por eso, hijitos, ¡oren, oren, oren! Que la oración comience a reinar en el mundo entero. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de septiembre de 1989

“¡Queridos hijos! Hoy los invito a dar gracias a Dios por todos los dones que han descubierto en el curso de su vida, e incluso por el don más pequeño que hayan percibido. Doy gracias con ustedes y deseo que todos experimenten el gozo de esos dones, y que Dios lo sea todo para cada uno de ustedes. Y entonces, hijos míos, podrán crecer continuamente en el camino de la santidad. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de octubre de 1989

“¡Queridos hijos! También hoy los invito a la oración. Yo siempre los invito, pero ustedes aún están lejos. Por eso, desde hoy, decídanse seriamente a dedicar tiempo a Dios. Yo estoy con ustedes y deseo enseñarles a orar con el corazón. En la oración con el corazón, ustedes encontrarán a Dios. Por eso, hijitos, ¡oren, oren, oren! ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de noviembre de 1989

“¡Queridos hijos! Los he estado invitando desde hace años a través de estos mensajes que les doy. Hijitos, por medio de los mensajes, deseo hacer un mosaico muy hermoso en sus corazones, para poder presentar cada uno de ustedes a Dios como una imagen original. Por lo tanto, hijitos, deseo que sus decisiones sean libres ante Dios, porque Él les ha dado la libertad. Por eso, oren para que, libres de cualquier influencia de Satanás, puedan decidirse únicamente por Dios. Yo oro por ustedes ante Dios y pido su entrega a Dios. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de diciembre de 1989

“¡Queridos hijos! Hoy los bendigo de una manera especial con mi bendición maternal e intercedo ante Dios por ustedes, para que Él les dé el don de la conversión del corazón. Desde hace años los llamo y los exhorto a una vida espiritual profunda y a la sencillez, pero ustedes son tan fríos. Por eso, queridos hijitos, tomen en serio los mensajes y vívanlos, para que su alma no se entristezca cuando ya no esté más con ustedes y ya no los guíe como a niños vacilantes en sus primeros pasos. Por eso, queridos hijos, lean cada día los mensajes que les he dado y transfórmenlos en vida. Yo los amo y por eso los invito a todos al camino de la salvación con Dios. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

AÑO 1988

25 de enero de 1988

“¡Queridos hijos! También hoy los invito a la conversión total, que es difícil para todos aquellos que no han elegido a Dios. Los invito, queridos hijos, a convertirse totalmente a Dios. Dios puede darles todo lo que pidan; pero ustedes acuden a Dios solo cuando llegan las enfermedades, los problemas, las dificultades y piensan que Dios está lejos de

ustedes y que no los escucha y no atiende sus oraciones. No, queridos hijos, jeso no es verdad! Si están lejos de Dios, no pueden recibir gracias porque no las piden con fe firme. Oro cada día por ustedes y deseo acercarlos siempre más a Dios, pero no puedo hacerlo si ustedes no lo desean. Por eso, queridos hijos, pongan sus vidas en manos de Dios. Los bendigo. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de febrero de 1988

“¡Queridos hijos! También hoy deseo invitarlos a la oración y al abandono total en Dios. Sepan que los amo y es por amor que he venido aquí, para mostrarles el camino de la paz y de la salvación de sus almas. Deseo que me obedezcan y que no permitan a Satanás que los seduzca. Queridos hijos, Satanás es fuerte y por eso les pido sus oraciones y que me las ofrezcan por aquellos que están bajo su influencia, para que puedan salvarse. Den testimonio con sus vidas y ofrezcan sus vidas por la salvación del mundo. Estoy con ustedes y les doy las gracias. En el Cielo recibirán del Padre la recompensa que Él les ha prometido. Por eso, hijitos, no se preocupen. Si ustedes oran, Satanás no podrá hacer nada contra ustedes, porque ustedes son hijos de Dios y Él tiene Su mirada puesta en ustedes. ¡Oren! Y que el Rosario esté siempre en sus manos como signo para Satanás de que ustedes me pertenecen. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de marzo de 1988

“¡Queridos hijos! También hoy los invito al abandono total en Dios. Ustedes, queridos hijos, no son conscientes del gran amor con el que Dios los ama. Por esa razón, Él me permite estar con ustedes, para instruirlos y ayudarlos a encontrar el camino de la paz. Pero si no oran no podrán descubrir ese camino. Por eso, queridos hijos, déjenlo todo y consagren su tiempo a Dios, y Dios los recompensará y los bendecirá. Hijitos, no olviden que su vida pasa como una florecilla de primavera, que hoy es maravillosa y mañana no se encuentran rastros de ella. Por eso, oren de tal modo que su oración y su abandono se conviertan en una señal en el camino. Así, su testimonio no tendrá solamente valor para ustedes sino para toda la eternidad. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de abril de 1988

“¡Queridos hijos! Dios desea hacerlos santos, y por eso los invita a través de mí al abandono total. ¡Que la Santa Misa sea para ustedes vida! Comprendan que la iglesia es la Casa de Dios, el lugar donde los reúno y deseo mostrarles el camino que conduce a Dios. ¡Vengan y oren! No se fijen en los demás ni murmuren de ellos, sino que su vida sea, en cambio, un testimonio en el camino de la santidad. Las iglesias son dignas de respeto y están consagradas porque Dios, que se hizo Hombre, habita en ellas día y noche. Por lo tanto, hijitos, crean y oren para que el Padre acreciente su fe, y luego pidan lo que necesiten. Estoy con ustedes y me regocijo por su conversión. Los protejo con mi manto materno. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de mayo de 1988

“¡Queridos hijos! Los invito al abandono total en Dios. Oren, hijitos, para que Satanás no los sacuda como ramas al viento. Sean fuertes en Dios. Deseo que a través de ustedes el mundo entero conozca al Dios de la alegría. Den testimonio con su vida del gozo divino. No estén angustiados ni preocupados. Dios los ayudará y les mostrará el camino. Deseo que amen a todos con mi amor: a buenos y malos. Solo así el amor reinará en el mundo. Hijitos, ustedes son míos. Los amo y deseo que se abandonen en mí para que los pueda conducir a Dios. Oren incesantemente para que Satanás no pueda aprovecharse de ustedes. Oren para que comprendan que son míos. Los bendigo con la bendición de la alegría. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de junio de 1988

“¡Queridos hijos! Hoy los invito a ese amor que es leal y agradable a Dios. Hijitos, el amor lo acepta todo, aun lo que es duro y amargo, en aras de Jesús que es Amor. Por eso, queridos hijos, oren a Dios para que Él venga en su ayuda, no según vuestros deseos sino según su Amor. Entréguense a Dios para que Él pueda sanarlos, consolarlos y perdonar todo aquello que en ustedes es un impedimento en el camino del amor. Dios puede moldear vuestra vida y ustedes crecerán en el amor. Hijitos, glorifiquen a Dios con el cántico de amor, para que el amor de Dios pueda crecer en ustedes día a día hasta alcanzar su plenitud. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de julio de 1988

“¡Queridos hijos! Hoy los invito a una entrega completa a Dios. Todo lo que hagan y todo lo que posean entréguenselo a Dios para que Él pueda reinar en sus vidas como el Rey de todo lo que poseen. De esta manera, a través de mí, Dios podrá guiarlos hacia las profundidades de la vida espiritual. Hijitos, no tengan miedo, porque yo estoy con ustedes, incluso cuando piensan que no hay salida y que Satanás reina. Yo les traigo la paz. Yo soy su Madre y la Reina de la Paz. Los bendigo con la bendición de la alegría, de modo que Dios sea para ustedes todo en la vida. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de agosto de 1988

“¡Queridos hijos! Hoy los invito a todos a regocijarse por la vida que Dios les da. Mis queridos hijos, regocíjense en Dios Creador, porque Él los ha creado tan maravillosamente. Oren para que sus vidas sean una gozosa acción de gracias, que fluya desde su corazón como un río de alegría. Hijitos, den gracias sin cesar a Dios por todo lo que poseen, por cada pequeño regalo que Dios les ha dado, para que la bendición gozosa de Dios descienda siempre sobre ustedes. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de septiembre de 1988

“¡Queridos hijos! Los invito a todos sin excepción al camino de la santidad en sus vidas. Dios les ha concedido el don de la santidad. Oren para que lleguen a conocerlo cada vez

más y, de esa manera, ustedes podrán dar testimonio de Dios con sus vidas. Queridos hijos, yo los bendigo e intercedo por ustedes ante Dios para que su camino y su testimonio sean totales y sean una alegría para Dios. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de octubre de 1988

“¡Queridos hijos! Mi llamado para que vivan los mensajes que les doy es diario, especialmente, queridos hijos, porque deseo acercarlos más al Corazón de Jesús. Hijitos, hoy los invito a la oración de Consagración a Jesús, mi Hijo amado, para que cada uno de sus corazones sean de Él y además los invito a consagrarse a mi Corazón Inmaculado. Deseo que ustedes se consagren personalmente, como familias y como parroquias, de tal modo que todos ustedes le pertenezcan a Dios a través de mis manos. Por lo tanto, queridos hijitos, oren para que ustedes puedan comprender la grandeza de este mensaje que les doy. Yo no quiero nada para mí misma, sino que todo sea para la salvación de sus almas. Satanás es fuerte y, por tanto, ustedes, hijitos, por medio de la oración continua, abráncense estrechamente a mi Corazón materno. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de noviembre de 1988

“¡Queridos hijos! Los invito a la oración para que en la oración tengan un encuentro con Dios. Dios se ofrece y se da a ustedes. Pero Él desea de ustedes que respondan con libertad a su llamado. Por eso, hijitos, encuentren durante el día un tiempo para poder orar en paz y humildad y encontrarse con Dios Creador. Yo estoy con ustedes e intercedo por ustedes ante Dios. Por lo tanto, velen para que cada encuentro en la oración sea un gozo por haber encontrado a Dios. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de diciembre de 1988

“¡Queridos hijos! Los invito a la paz. Vivan la paz en su corazón y en su entorno, para que todos puedan conocer la paz que no proviene de ustedes sino de Dios. Hijitos, hoy es un gran día, ¡regocíjense conmigo! Celebren el nacimiento de Jesús con mi paz, la paz con la que he venido como su Madre, Reina de la Paz. Hoy les doy mi bendición especial. Llévenla a cada criatura para que tenga paz. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

AÑO 1987

1 de enero de 1987

“¡Queridos hijos! Hoy deseo invitarlos a todos a que en este nuevo año vivan todos los mensajes que les doy. Queridos hijos, sepan que por ustedes me he quedado aquí tan largo tiempo, para enseñarles cómo dar los pasos en el camino de la santidad. Por eso, queridos hijos, oren sin cesar y vivan todos los mensajes que les doy, porque lo hago con gran amor hacia Dios y hacia ustedes. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

8 de enero de 1987

“¡Queridos hijos! Deseo agradecerles cada respuesta a mis mensajes. Especialmente, queridos hijos, les agradezco todos los sacrificios y las oraciones que ustedes me han ofrecido. Queridos hijos, de ahora en adelante, deseo darles mensajes ya no cada jueves sino el día 25 de cada mes. Ha llegado el tiempo en que se ha cumplido todo lo que mi Señor ha querido. Desde hoy les daré menos mensajes, pero sigo estando con ustedes. Por eso, queridos hijos, les ruego que escuchen mis mensajes y los vivan para que yo pueda guiarlos. ¡Queridos hijos, gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de enero de 1987

“¡Queridos hijos! Quiero invitarlos a que desde hoy vivan una vida nueva. Queridos hijos, deseo que comprendan que Dios ha elegido a cada uno de ustedes como instrumento para su plan de salvación de la humanidad. Ustedes no pueden comprender cuán gran es su papel en el plan de Dios. Por eso, queridos hijos, oren para que en la oración puedan comprender el plan de Dios para ustedes. Estoy con ustedes para que puedan realizarlo plenamente. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de febrero de 1987

“¡Queridos hijos! Hoy deseo cobijarlos con mi Manto y conducirlos a todos hacia el camino de la conversión. Queridos hijos, les ruego que entreguen al Señor todo su pasado, todo el mal que se ha acumulado en sus corazones. Deseo que cada uno de ustedes sea feliz, pero con el pecado nadie puede serlo. Por lo tanto, hijos queridos, oren y en la oración conocerán el nuevo camino del gozo. El gozo se manifestará en sus corazones y así podrán ser testigos gozosos de lo que mi Hijo y yo deseamos de cada uno de ustedes. Los bendigo. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de marzo de 1987

“¡Queridos hijos! Hoy les agradezco su presencia en este lugar, donde les estoy dando gracias especiales. Los invito a que cada uno comience a vivir la vida que Dios desea de ustedes, y a empezar a hacer buenas obras de amor y de misericordia. No quiero, queridos hijos, que vivan los mensajes y que al mismo tiempo sigan pecando, porque eso no es de mi agrado. Por eso, queridos hijos, deseo que cada uno comience una nueva vida, sin destruir todo lo que Dios obra en ustedes y todo lo que Él les da. Les doy mi bendición especial y permanezco junto a ustedes en su camino de conversión. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de abril de 1987

“¡Queridos hijos! También hoy los invito a todos a la oración. Sepan, queridos hijos, que Dios les concede gracias especiales en la oración. Por eso, pidan y oren para que puedan comprender todo lo que les ofrezco aquí. Los invito, queridos hijos, a orar con el corazón. Ustedes saben que sin la oración no pueden comprender todo lo que Dios planea para cada uno de ustedes. Por eso, ¡oren! Deseo que a través de cada uno de ustedes se realice el plan de Dios, que crezca todo lo que Dios ha puesto en sus corazones. Por lo tanto, oren para que la bendición de Dios proteja a cada uno de ustedes de todo mal que los amenaza. ¡Yo los bendigo, queridos hijos! ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de mayo de 1987

“¡Queridos hijos! Invito a cada uno de ustedes a que empiece a vivir en el amor de Dios. Ustedes están dispuestos a pecar y a ponerse en mano de Satanás sin reflexionar. Los invito a cada uno a decidirse conscientemente por Dios y contra Satanás. Soy la Madre de ustedes y por eso deseo conducirlos a todos a la santidad completa. Deseo que cada uno de ustedes sea feliz aquí en la Tierra y que esté conmigo en el Cielo. Queridos hijos, este es mi deseo y el propósito de mi venida aquí. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de junio de 1987

“¡Queridos hijos! Hoy les doy las gracias y deseo invitarlos a la paz de Dios. Deseo que cada uno de ustedes experimente en su corazón esa paz que solo Dios da. Hoy quiero bendecirlos a todos; los bendigo con la bendición del Señor y les ruego, queridos hijos, que sigan y que vivan mi camino. Los amo, queridos hijos, y por eso, ya no sé cuántas veces, los invito y les agradezco todo lo que están haciendo por mis intenciones. Les suplico que me ayuden para que pueda ofrecerlos al Señor, para que los salve y los guíe por el camino de la salvación. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de julio de 1987

“¡Queridos hijos! Les ruego que a partir de hoy acepten el camino de la santidad. Los amo y por eso deseo que sean santos. No quiero que Satanás los obstaculice en este camino. Queridos hijos, oren y acepten todo lo que Dios les presenta en este camino, que es amargo; pero a quien comienza a recorrerlo, Dios le revelará toda la dulzura que encierra, de modo que él responderá con gusto a cada llamado Suyo. No den importancia a las cosas pequeñas. Anhelen el Cielo. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de agosto de 1987

“¡Queridos hijos! También hoy los invito a todos a que se decidan a vivir mis mensajes. Dios me ha concedido también en este año, que la Iglesia me ha consagrado, poder hablarles y animarlos a la santidad. Queridos hijos, pidan a Dios las gracias que Él les concede a través de mí. Estoy dispuesta a interceder ante Dios por todo lo que ustedes

pidan, porque Dios me ha permitido obtener esas gracias para ustedes. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de septiembre de 1987

“¡Queridos hijos! También hoy deseo invitarlos a la oración. Que la oración sea para ustedes la vida. Queridos hijos, consagren su tiempo solo a Jesús y Él les dará todo lo que buscan. Él se revelará a ustedes en toda su plenitud. Queridos hijos, Satanás es fuerte y acecha a cada uno de ustedes para ponerlos a prueba. Oren, y así no podrá hacerles daño ni obstaculizarlos en el camino de la santidad. Queridos hijos, crezcan día a día mediante la oración cada vez más hacia Dios. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de octubre de 1987

“¡Queridos hijos! Hoy deseo invitarlos a que cada uno de ustedes se decida por el Paraíso. El camino es difícil para aquellos que no se han decidido por Dios. Queridos hijos, decídanse y crean que Dios se ofrece a ustedes en toda su plenitud. Ustedes están invitados y es necesario que respondan al Padre que los invita a través de mí. Oren, porque en la oración cada uno de ustedes puede alcanzar la plenitud del amor. Los bendigo y deseo ayudarlos para que cada uno de ustedes esté bajo mi manto. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de noviembre de 1987

“¡Queridos hijos! También hoy los invito a que cada uno de ustedes se decida nuevamente a abandonarse totalmente en mí. Solo así podré también presentar a cada uno de ustedes a Dios. Queridos hijos, ustedes saben que los amo inmensamente y que los quiero a cada uno de ustedes para mí. Pero Dios les ha dado a todos la libertad, que yo respeto con amor y a la que me someto con humildad. Deseo que ustedes, queridos hijos, colaboren a que se realice todo lo que Dios ha planeado para esta parroquia. Si ustedes no oran, no serán capaces de descubrir mi amor y los planes que Dios tiene para esta parroquia y para cada uno de ustedes. Oren, para que Satanás no los atraiga con su orgullo y su falso poder. Estoy con ustedes y deseo que crean que los amo. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de diciembre de 1987

“¡Queridos hijos! Alégrense conmigo: mi Corazón se regocija a causa de Jesús, a quien quiero regalar a ustedes en este día. Deseo, queridos hijos, que cada uno de ustedes abra su corazón a Jesús y se lo daré a ustedes con amor. Deseo, queridos hijos, que Él los transforme, los instruya y los proteja. Hoy oro por cada uno de ustedes de manera especial y los presento a Dios, para que Él se revele a ustedes. Los invito a la oración sincera del corazón a fin de que su oración sea un encuentro con Dios. Pongan a Dios en el primer lugar en el trabajo y en la vida de todos los días. Hoy los invito con gran seriedad a obedecerme y a hacer todo lo que les digo. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

AÑO 1986

2 de enero de 1986

“¡Queridos hijos! Los invito a decidirse completamente por Dios. Les ruego, queridos hijos, que se entreguen totalmente a Él, y así podrán vivir todo lo que les digo. No les será difícil entregarse totalmente a Dios. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

9 de enero de 1986

“¡Queridos hijos! Los invito a que ayuden a Jesús con sus oraciones para la realización de todos los planes que Él está llevando a cabo aquí. Presenten también sus sacrificios a Jesús, para que todo suceda como Él lo ha planeado y Satanás no pueda hacer nada. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

16 de enero de 1986

“¡Queridos hijos! También hoy los invito a la oración. Necesito sus oraciones para que Dios sea glorificado a través de ustedes. Queridos hijos, les ruego que escuchen y vivan mi invitación materna, invitación que les hago tan solo en razón de mi amor por ustedes, a fin de poder ayudarlos. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

23 de enero de 1986

“¡Queridos hijos! Los invito nuevamente a la oración con el corazón. Si oran con el corazón, queridos hijos, se derretirá el hielo en sus hermanos y desaparecerá toda barrera. La conversión será fácil para todos los que quieran acogerla. Este es un don que ustedes deben implorar para su prójimo. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

30 de enero de 1986

“¡Queridos hijos! Hoy los invito a todos a orar para que se realicen los planes que el Señor tiene para ustedes y todo lo que Él quiere hacer a través de ustedes. Ayuden a los demás a convertirse, especialmente a aquellos que vienen a Medjugorje. Queridos hijos, no permitan que Satanás se apodere de sus corazones y se vuelvan imágenes de Satanás y no más. Los invito a orar para que puedan convertirse en testigos de mi presencia. Sin ustedes, el Señor no puede realizar lo que desea. Dios ha dado a cada uno la libre voluntad y ustedes disponen de ella. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

6 de febrero de 1986

“¡Queridos hijos! Esta parroquia que he elegido es una parroquia especial y se distingue de las otras. Concedo grandes gracias a todos los que oran con el corazón. Queridos hijos, doy los mensajes primero a los fieles de la parroquia y luego a todos los demás. Corresponde primero a ustedes ser los primeros en acoger los mensajes y luego a todos

los demás. Ustedes serán responsables ante mí y ante mi Hijo Jesús. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

13 de febrero de 1986

“¡Queridos hijos! Esta Cuaresma debe ser para ustedes un estímulo especial para que cambien sus vidas. ¡Comiencen a hacerlo desde este momento! Apaguen la televisión y dejen de lado las diversas cosas que no les son indispensables. Queridos hijos, los invito a una conversión personal. Este tiempo es para ustedes. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

20 de febrero de 1986

“¡Queridos hijos! El segundo mensaje para los días de Cuaresma es que renueven la oración ante la Cruz. Queridos hijos, les estoy dando gracias especiales y Jesús les concede gracias especiales desde la Cruz. ¡Acójnlas y vívanlas! Mediten la Pasión de Jesús y únense a Jesús con sus vidas. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

27 de febrero de 1986

“¡Queridos hijos! Vivan con humildad los mensajes que les doy. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

6 de marzo de 1986

“¡Queridos hijos! También hoy los invito a abrirse más a Dios para que Él pueda actuar a través de ustedes. En la medida en que ustedes se abran, recogerán los frutos. Deseo invitarlos nuevamente a la oración. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

13 de marzo de 1986

“¡Queridos hijos! Hoy los invito a vivir esta Cuaresma haciendo pequeños sacrificios. Gracias por cada pequeño sacrificio que me han ofrecido. Queridos hijos, en adelante vivan también así y ayúdenme con amor a ofrecer sus sacrificios a Dios. Él los recompensará. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

20 de marzo de 1986

“¡Queridos hijos! Hoy los invito a ser activos en la oración. Ustedes desean vivir todo lo que les digo, pero no lo logran porque no oran. Queridos hijos, les ruego que abran sus corazones y comiencen a orar. Si lo hacen, la oración se convertirá en gozo para ustedes. La oración no será aburrida porque orarán por puro gozo. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

27 de marzo de 1986

“¡Queridos hijos! Deseo agradecerles todos sus sacrificios e invitarlos al sacrificio más grande: el sacrificio del amor. Sin amor no pueden aceptarme, ni a mí ni a mi Hijo. Sin amor no pueden transmitir sus experiencias a los demás. Por eso, queridos hijos, los invito a comenzar a vivir el amor dentro de ustedes. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

3 de abril de 1986

“¡Queridos hijos! Deseo invitarlos a vivir la Santa Misa. Muchos de ustedes han experimentado la belleza de la Santa Misa, pero también hay quienes no vienen de buena gana. Yo los he elegido, queridos hijos, y Jesús les da Sus gracias en la Santa Misa. Por eso, vivan conscientemente la Santa Misa y que cada venida los llene de alegría. Acudan con amor y acojan con amor la Santa Misa. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

10 de abril de 1986

“¡Queridos hijos! Deseo invitarlos a crecer en el amor. Una flor no puede crecer normalmente sin agua. De igual modo, queridos hijos, tampoco ustedes pueden crecer sin la bendición de Dios. Día a día deben pedir la bendición para poder crecer normalmente y poder hacer sus tareas con Dios. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

17 de abril de 1986

“¡Queridos hijos! Ustedes están preocupados por las cosas materiales y pierden, por causa de lo material, todo lo que Dios les quiere dar. Los invito, queridos hijos, a pedir los dones del Espíritu Santo que en este momento les son necesarios para poder dar testimonio de mi presencia aquí y de todo lo que les doy. Queridos hijos, abandónense totalmente en mí para que los pueda guiar en todo. Despreocúpense de las cosas materiales. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

24 de abril de 1986

“¡Queridos hijos! Hoy los invito a que oren. Queridos hijos, ustedes olvidan que todos ustedes son importantes, especialmente los ancianos de la familia: anímenlos a orar. Todos los jóvenes deben ser un ejemplo con la propia vida para los demás y dar testimonio de Jesús. Les ruego, queridos hijos, que comiencen a cambiar ustedes mismos por medio de la oración, y entonces sabrán lo que deben hacer. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

1 de mayo de 1986

“¡Queridos hijos! Les pido que comiencen a cambiar la vida en sus familias. Que la familia sea una flor armoniosa que yo deseo ofrecer a Jesús. Queridos hijos, que cada familia sea activa en la oración. Deseo que un día se vean los frutos en la familia. Solamente así

podré ofrecerlos a todos como pétalos a Jesús para la realización de los planes de Dios. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

8 de mayo de 1986

“¡Queridos hijos! Ustedes son los responsables de los mensajes. Aquí se encuentra la fuente de la gracia y ustedes, queridos hijos, son las vasijas que transmiten esos dones. Por eso, queridos hijos, los invito a cumplir este servicio con responsabilidad. Cada uno responderá en la medida de su propia capacidad. Queridos hijos, los invito a entregar con amor los dones a los demás y a no conservarlos para ustedes mismos. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

15 de mayo de 1986

“¡Queridos hijos! Hoy los invito a que me entreguen su corazón para que yo pueda cambiarlo y hacerlo semejante a mi Corazón. Ustedes, queridos hijos, se preguntan por qué no pueden hacer lo que les pido. No pueden porque no me han entregado su corazón para que yo lo cambie. Ustedes hablan, pero no lo hacen. Los invito a hacer todo lo que les digo, de esa manera, yo estaré con ustedes. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

22 de mayo de 1986

“¡Queridos hijos! Hoy deseo darles mi amor. Ustedes no saben, queridos hijos, cuán grande es mi amor y no saben acogerlo. De diversas maneras se los quiero manifestar, pero ustedes, queridos hijos, no lo reconocen. Ustedes no comprenden mis palabras con el corazón, y, por eso, tampoco entienden mi amor. Queridos hijos, acéptenme en sus vidas y así podrán aceptar todo lo que les digo y todo aquello a lo que los invito. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

29 de mayo de 1986

“¡Queridos hijos! Hoy los invito a vivir en su vida el amor a Dios y al prójimo. Sin amor, queridos hijos, no pueden hacer nada. Por eso, hijitos, los invito a vivir el amor mutuo. Solo así podrán amarme y aceptarme, y amar y aceptar a todos los que vengan a su parroquia. Todos experimentarán mi amor a través de ustedes. Por eso les ruego, queridos hijos, que comiencen hoy mismo a amar con un amor ardiente, amor con el que yo los amo. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

5 de junio de 1986

“¡Queridos hijos! Hoy los invito a que se decidan a vivir los mensajes que les doy. Deseo que sean activos en vivir y comunicar los mensajes. De modo especial, queridos hijos, deseo que todos sean un reflejo de Jesús que ilumine a este mundo infiel que camina en tinieblas. Deseo que todos sean luz para todos y que den testimonio en la luz. Queridos hijos, ustedes no han sido llamados a las tinieblas, sino a la luz. Por lo tanto, sean luz con su vida. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

12 de junio de 1986

“¡Queridos hijos! Hoy los invito a que comiencen a rezar el Rosario con fe viva. De este modo podré ayudarlos. Ustedes, queridos hijos, desean recibir gracias, pero no oran. No puedo ayudarlos porque ustedes no se deciden a actuar. Queridos hijos, los invito a rezar el Rosario, y que el Rosario sea para ustedes una obligación que cumplirán con alegría. Así comprenderán porque he permanecido tanto tiempo con ustedes. Deseo enseñarles a orar. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

19 de junio de 1986

“¡Queridos hijos! En estos días el Señor me ha permitido obtenerles muchas gracias. Por eso, queridos hijos, deseo invitarlos nuevamente a la oración. Oren sin cesar y así les daré el gozo que el Señor me da a mí. Con estas gracias, queridos hijos, deseo que sus sufrimientos se conviertan en gozo. Soy su Madre y deseo ayudarlos. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

26 de junio de 1986

“¡Queridos hijos! El Señor me ha permitido construir junto a Él este oasis de paz. Deseo invitarlos a conservarlo siempre puro. Hay algunos que con su desinterés destruyen la paz y la oración. Los invito a dar testimonio y a colaborar con sus vidas a conservar la paz. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

3 de julio de 1986

“¡Queridos hijos! Hoy los invito a todos a la oración. Queridos hijos, sin la oración no pueden sentir a Dios ni a mí, ni las gracias que les concedo. Por eso, los invito a que comiencen y terminen el día con la oración. Queridos hijos, deseo conducirlos día a día cada vez más a la oración, pero ustedes no pueden crecer porque no lo desean. Los invito, hijitos, a poner siempre en primer lugar la oración. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

10 de julio de 1986

“¡Queridos hijos! Hoy los invito a la santidad. Sin santidad, ustedes no pueden vivir. Por eso, con el amor, venzan todo pecado y, con el amor, superen todas las dificultades que se les presenten. Queridos hijos, les ruego que vivan el amor en sus corazones. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

17 de julio de 1986

“¡Queridos hijos! Hoy los invito a que mediten por qué estoy tanto tiempo con ustedes. Yo soy la Mediadora entre ustedes y Dios. Por eso, queridos hijos, los invito a vivir siempre como Dios lo desea. Queridos hijos, en su humildad, vivan todos los mensajes que les doy. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

24 de julio de 1986

“¡Queridos hijos! Estoy alegre por todos los que se encuentran en el camino de la santidad, y les pido que ayuden con su testimonio a todos los que no saben vivir en santidad. Por eso, queridos hijos, que su familia sea el lugar donde nazca la santidad. Ayuden a todos a vivir la santidad, especialmente en sus familias. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

31 de julio de 1986

“¡Queridos hijos! El odio engendra discordia y no ve nada ni a nadie. Los invito a llevar siempre la paz y la concordia. Especialmente, queridos hijos, actúen con amor en el lugar donde viven. Que el amor sea siempre su único medio. Con el amor conviertan en bien todo lo que Satanás quiere destruir y usurpar. Solamente así serán completamente míos y yo podré ayudarlos. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

7 de agosto de 1986

“¡Queridos hijos! Ustedes saben que les he prometido un oasis de paz, pero no saben que junto al oasis está el desierto, donde Satanás acecha y desea tentar a cada uno de ustedes. Queridos hijos, solamente con la oración podrán vencer toda influencia de Satanás en el lugar donde viven. Estoy con ustedes, pero no puedo privarlos de su libertad. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

14 de agosto de 1986

“¡Queridos hijos! Los invito a que la oración sea para ustedes un encuentro gozoso con el Señor. No puedo guiarlos hasta que ustedes mismos no sientan gozo en la oración. Deseo guiarlos día tras día cada vez más a la oración, pero no deseo obligarlos. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

21 de agosto de 1986

“¡Queridos hijos! Les agradezco el amor que me demuestran. Ustedes saben, queridos hijos, que los amo inmensamente y que cada día oro al Señor para que los ayude a comprender el amor que yo les manifiesto. Por eso, queridos hijos: ¡oren, oren, oren! ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

28 de agosto de 1986

“¡Queridos hijos! Los invito a ser modelo para los demás en todo, especialmente en la oración y en el testimonio. Queridos hijos, yo no puedo ayudar al mundo sin ustedes. Deseo que colaboren conmigo en todo, aun en las cosas más pequeñas. Por eso, queridos hijos, ayúdenme de modo que su oración sea del corazón, y abandónense totalmente en mí. Así podré instruirlos y guiarlos en este camino que he comenzado con ustedes. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

4 de septiembre de 1986

“¡Queridos hijos! También hoy los invito a la oración y al ayuno. Sepan, queridos hijos, que con su ayuda puedo hacerlo todo y obligar a Satanás a que no siga instigando a nadie al mal y a que se aleje de este lugar. Queridos hijos, Satanás está al acecho de cada uno de ustedes. Quiere sobre todo perturbar a cada uno en las cosas cotidianas. Por eso, queridos hijos, los invito a hacer que cada uno de sus días sea solo de oración y de total entrega a Dios. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

11 de septiembre de 1986

“¡Queridos hijos! En estos días en que con mucha alegría celebran la Fiesta de la Cruz, yo deseo que también para ustedes su cruz se transforme en alegría. De modo especial, queridos hijos, oren para poder aceptar con amor las enfermedades y los sufrimientos, tal como Jesús los aceptó. Solo así podré darles con alegría las gracias y curaciones que Jesús me concede. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

18 de septiembre de 1986

“¡Queridos hijos! También hoy les agradezco todo lo que en estos días han hecho por mí. Y en particular, queridos hijos, les agradezco en nombre de Jesús los sacrificios ofrecidos la semana pasada. Queridos hijos, olvidan que yo espero de ustedes sacrificios para ayudarlos y para alejar a Satanás de ustedes. Por eso, los exhorto nuevamente a ofrecer sacrificios con especial reverencia hacia Dios. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de septiembre de 1986

“¡Queridos hijos! Los invito a que ustedes con su paz ayuden a que otros la vean y comiencen a buscarla. Ustedes, queridos hijos, viven en la paz y no pueden comprender lo que significa no tenerla. Por eso, los invito a ayudar, con su oración y con su vida, a destruir cualquier mal que haya en las personas y a descubrir el engaño del que se sirve Satanás. Oren para que la verdad prevalezca en todos los corazones. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

2 de octubre de 1986

“¡Queridos hijos! También hoy los invito a orar. Ustedes, queridos hijos, no pueden comprender cuán grande es el valor de la oración, hasta que no se digan a ustedes mismos: ¡Ahora es tiempo de orar! ¡En este momento nada más es importante para mí! ¡En este momento no hay nadie más importante para mí sino Dios! Queridos hijos, conságrense a la oración con amor particular y así Dios podrá recompensarlos con Sus gracias. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

9 de octubre de 1986

“¡Queridos hijos! Ustedes saben que deseo conducirlos por el camino de la santidad, pero no deseo obligarlos a ser santos por la fuerza. Deseo que cada uno de ustedes se ayude a sí mismo y me ayude a mí mediante pequeños sacrificios personales, de manera que pueda guiarlos a estar cada día más cerca de la santidad. Por eso, queridos hijos, no deseo obligarlos a vivir mis mensajes, pero este largo tiempo que he permanecido con ustedes es señal de que los amo inmensamente y de que deseo que cada uno de ustedes sea santo. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

16 de octubre de 1986

“¡Queridos hijos! También hoy deseo mostrarles cuánto los amo. Pero me duele no poder ayudar a cada uno de ustedes a comprender mi amor. Por lo tanto, queridos hijos, los invito a la oración y al abandono total en Dios, porque Satanás quiere alejarlos de Dios por medio de las cosas cotidianas y tomar el primer lugar en sus vidas. Por eso, queridos hijos, oren sin cesar. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

23 de octubre de 1986

“¡Queridos hijos! También hoy los invito a la oración. De un modo especial, queridos hijos, los invito a que oren por la paz. Queridos hijos, sin sus oraciones no puedo ayudarlos a realizar el mensaje que el Señor me ha dado para ustedes. Por lo tanto, queridos hijos, oren para que en la oración ustedes lleguen a conocer la paz que Dios les da. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

30 de octubre de 1986

“¡Queridos hijos! También hoy deseo invitarlos a tomar con seriedad y a cumplir los mensajes que les doy. Queridos hijos, es por ustedes que he permanecido tanto tiempo aquí, con el fin de ayudarlos a poner en práctica todos los mensajes que les doy. Por eso, queridos hijos, por amor a mí, cumplan todos los mensajes que les doy. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

6 de noviembre de 1986

“¡Queridos hijos! Hoy deseo invitarlos a orar día tras día por las almas del Purgatorio. Toda alma necesita la oración y la gracia para llegar a Dios y al amor de Dios. Con esto, queridos hijos, también ustedes obtendrán nuevos intercesores que los ayudarán en la vida a comprender que las cosas de la tierra no son importantes, sino que solo el Cielo es la meta a la que deben tender. Por eso, queridos hijos, oren sin cesar para que puedan ayudarse a ustedes mismos y también a los otros, a quienes sus oraciones proporcionarán alegría. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

13 de noviembre de 1986

“¡Queridos hijos! También hoy los invito a todos a orar con todo el corazón y a cambiar su vida día a día. Los invito especialmente, queridos hijos, a comenzar a vivir en santidad con sus oraciones y sacrificios, porque deseo que cada uno de ustedes que haya estado

en esta fuente de la gracia, llegue al Paraíso con un don especial que me entregará a mí, el don de la santidad. Por eso, queridos hijos, oren y cambien día a día su vida para que lleguen a ser santos, yo estaré siempre cerca de ustedes. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

20 de noviembre de 1986

“¡Queridos hijos! También hoy los invito a vivir y a seguir con amor especial todos los mensajes que les doy. Queridos hijos, Dios no quiere que ustedes sean tibios e indecisos, sino que se abandonen totalmente en Él. Ustedes saben que los amo y que ardo de amor por ustedes. Por eso, queridos hijos, decídanse ustedes también por el amor para que también ardan de amor y conozcan día a día el amor de Dios. Queridos hijos, decídanse por el amor, para que el amor reine en todos ustedes, pero no el amor humano, sino el amor divino. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

27 de noviembre de 1986“¡Queridos hijos! Hoy también los invito a consagrar su vida a mí con amor, para que los pueda guiar con amor. Los amo, queridos hijos, con un amor especial, y deseo conducirlos a todos al Cielo, a Dios. Deseo que comprendan que esta vida dura poco en comparación con la del Cielo. Por eso, queridos hijos, decídanse hoy nuevamente por Dios. Solo así podré mostrarles cuánto los amo y cuánto deseo que todos se salven y estén conmigo en el Cielo. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

4 de diciembre de 1986

“¡Queridos hijos! También hoy los invito a preparar sus corazones para estos días en que el Señor desea purificarlos, especialmente de todos los pecados de su pasado. Ustedes, queridos hijos, no pueden hacerlo por sí mismos, por eso estoy aquí para ayudarlos. Oren, queridos hijos, solo así podrán conocer todo el mal que hay en ustedes y entregarlo al Señor a fin de que Él pueda purificar totalmente sus corazones. Por eso, queridos hijos, oren sin cesar y preparen sus corazones con la penitencia y el ayuno. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

11 de diciembre de 1986

“¡Queridos hijos! Los invito a orar de manera especial en este tiempo, para que estén en condiciones de experimentar el gozo del encuentro con Jesús recién nacido. Queridos hijos, deseo que ustedes vivan estos días con gozo, como yo los vivo. Deseo guiarlos con alegría y mostrarles el gozo al que deseo conducir a cada uno de ustedes. Por eso, queridos hijos, oren y abandónense totalmente en mí. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

18 de diciembre de 1986

“¡Queridos hijos! Hoy deseo invitarlos nuevamente a la oración. Cuando ustedes oran, son mucho más hermosos, son como las flores que después de la nieve muestran toda su belleza y cuyos colores se vuelven indescriptibles. Así también ustedes, queridos hijos, después de la oración, muestran a Dios aquella belleza por la que Él se complace

en ustedes. Por eso, queridos hijos, oren y abran su interior al Señor para que Él haga de ustedes una flor bella y armoniosa para el Paraíso. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de diciembre de 1986

“¡Queridos hijos! También hoy doy gracias al Señor por todo lo que está haciendo por mí, y de modo especial, por el don de poder estar también hoy con ustedes. Queridos hijos, estos son días en los que el Padre ofrece gracias particulares a todos aquellos que le abren el corazón. Los bendigo y deseo que también ustedes, queridos hijos, conozcan las gracias de Dios y pongan todo a disposición de Dios para que Él sea glorificado a través de ustedes. Mi Corazón sigue atentamente cada uno de sus pasos. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

AÑO 1985

3 de enero de 1985

“¡Queridos hijos! En estos días, el Señor les está concediendo grandes gracias. Que esta semana sea para ustedes una semana de acción de gracias por todas las gracias que Dios les ha concedido. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

10 de enero de 1985

“¡Queridos hijos! También hoy deseo agradecerles por todos sus sacrificios, en especial, agradezco a los que se han hecho querer por mi Corazón y vienen aquí de buena gana. Hay muchos fieles de la parroquia que no escuchan los mensajes, no obstante, gracias a los que están particularmente cerca de mi Corazón, continuaré dando mensajes a la parroquia. Y los seguiré dando, porque los amo y deseo que difundan mis mensajes con el corazón. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

14 de enero de 1985 *Mensaje de la Virgen a través de Vicka*

“¡Queridos hijos! Satanás es muy fuerte y quiere destruir con todo su poder los planes que he comenzado a realizar con ustedes. Ustedes oren, solo oren y no dejen de hacerlo ni siquiera un instante. Yo oraré a mi Hijo para que se realicen todos los planes que he comenzado. ¡Sean pacientes y perseverantes en la oración! Y no permitan que Satanás los debilite. Él actúa muy fuertemente en el mundo. ¡Estén atentos!”

17 de enero de 1985

“¡Queridos hijos! En estos días, Satanás se ha estado ensañando con toda su maldad contra esta parroquia, y ustedes, queridos hijos, se han adormecido en la oración y solo unos pocos asisten a la Santa Misa. ¡En los días de la tentación, resistan! ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

24 de enero de 1985

“¡Queridos hijos! En estos días, ustedes han saboreado la dulzura de Dios a través de la renovación espiritual de esta parroquia. Satanás quiere actuar más fuertemente para arrebatarnos el gozo a cada uno de ustedes. Con la oración, ustedes podrán desarmarlo completamente y asegurar el gozo para ustedes mismos. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

31 de enero de 1985

“¡Queridos hijos! Hoy quiero decirles que abran sus corazones a Dios, como las flores en la primavera se abren al sol. Soy su Madre y deseo que siempre estén más cerca del Padre, para que Él conceda siempre abundantes dones a sus corazones. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

7 de febrero de 1985

“¡Queridos hijos! En estos días, Satanás se está manifestando de manera particular en esta parroquia. Oren, queridos hijos, para que se cumpla el plan de Dios y para que cualquier acción de Satanás se transforme para gloria de Dios. He permanecido tanto tiempo con ustedes para ayudarlos en las pruebas. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

14 de febrero de 1985

“¡Queridos hijos! Hoy es el día en que acostumbro dar un mensaje para la parroquia, pero no toda la parroquia acoge mis mensajes ni los vive. Estoy triste y deseo que ustedes, queridos hijos, me escuchen y vivan mis mensajes. Cada familia debe orar unida y leer la Biblia. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

21 de febrero de 1985

“¡Queridos hijos! Día tras día los he invitado a la renovación y a la oración en la parroquia, pero ustedes no lo han aceptado. Hoy los invito por última vez. Estamos en Cuaresma y ustedes, como parroquia, podrían proponerse aceptar por amor mi invitación. Si no lo hacen, no deseo seguir dándoles más mensajes. Dios así me lo ha permitido. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

28 de febrero de 1985

“¡Queridos hijos! Hoy los invito a que en esta semana vivan estas palabras: ‘¡Yo amo a Dios!’. Queridos hijos, con amor lo pueden conseguir todo, incluso aquello que les parece imposible. Dios quiere que toda esta parroquia le pertenezca totalmente a Él. Y yo también lo deseo. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

7 de marzo de 1985

“¡Queridos hijos! Hoy los invito a renovar la oración en sus familias. Queridos hijos, alienten a los más jóvenes a hacer oración y que también los más pequeños vayan a la Santa Misa. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

14 de marzo de 1985

“¡Queridos hijos! En sus vidas todos ustedes han experimentado momentos de luz y de oscuridad. Dios concede a cada persona reconocer el bien y el mal. Los invito a llevar la luz a todas las personas que viven en la oscuridad. Día a día llegan a sus casas personas que viven en la oscuridad. Queridos hijos, denles la luz. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

21 de marzo de 1985

“¡Queridos hijos! Deseo continuar dándoles mis mensajes y por eso, hoy los invito a vivir y acoger mis mensajes. Queridos hijos, los amo y he elegido de manera especial a esta parroquia, que me es predilecta, y en la que con agrado me he quedado desde que el Altísimo me envió. Por lo tanto, los llamo y les digo: Acéptenme, queridos hijos, para que ustedes también experimenten un mayor bien. ¡Escuchen mis mensajes! ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

24 de marzo de 1985 – Víspera de la Fiesta de la Anunciación

“¡Queridos hijos! Hoy deseo invitarlos a todos a la Confesión, aun cuando se hayan confesado hace pocos días. Deseo que ustedes vivan mi festividad en su interior. Pero no podrán hacerlo si no se entregan completamente a Dios. Por eso, los invito a todos a reconciliarse con Dios. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

28 de marzo de 1985

“¡Queridos hijos! Hoy quiero hacerles esta invitación: ¡oren, oren, oren! En la oración, ustedes conocerán el gozo más sublime y encontrarán la solución a toda situación que les parezca imposible. ¡Gracias por los progresos que hacen en la oración! Cada uno de ustedes se ha ganado el cariño de mi Corazón y agradezco a todos los que han reavivado la oración en sus familias. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

4 de abril de 1985 – Jueves Santo

“¡Queridos hijos! Les doy las gracias porque en sus corazones ustedes han comenzado a pensar más en la gloria de Dios. Hoy es el día en que quería dejar de darles mensajes, porque algunos no me han aceptado. Pero la parroquia ha respondido y deseo continuar dándoles mensajes y lo seguiré haciendo, como nunca antes ocurrió en la historia desde el comienzo del mundo. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

5 de abril de 1985 – Viernes Santo

“Ustedes, los fieles de la parroquia, tienen una cruz grande y pesada. Pero no tengan miedo de llevarla. Mi Hijo está con ustedes y Él los ayudará. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

11 de abril de 1985

“¡Queridos hijos! Hoy quiero pedirles a todos los de la parroquia que oren muy especialmente para que el Espíritu Santo los ilumine. A partir de hoy, Dios quiere probar de un modo particular a esta parroquia para poder fortalecerla en la fe. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

18 de abril de 1985

“¡Queridos hijos! ¡Hoy les doy gracias por la apertura de sus corazones! Me alegro por cada corazón que se abre a Dios, particularmente si es de esta parroquia. ¡Regocíjense conmigo! Ofrezcan todas las oraciones para que se abran los corazones pecadores. Así lo deseo y Dios lo desea a través de mí. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de abril de 1985

“¡Queridos hijos! Hoy quiero invitarlos a que comiencen a trabajar en sus corazones como trabajan en sus campos. Trabajen y cambien sus corazones, para que el Espíritu de Dios pueda habitar en sus corazones. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

2 de mayo de 1985

“¡Queridos hijos! Hoy los invito a orar con el corazón y no por costumbre. Algunos vienen, pero no quieren comenzar a orar. Por eso, como Madre, deseo advertirles: oren, para que en todo momento la oración prevalezca en sus corazones. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

9 de mayo de 1985

“¡Queridos hijos! Ustedes no saben cuántas son las gracias que Dios les concede. En estos días en que el Espíritu Santo está obrando de una manera especial, ustedes no quieren avanzar. Sus corazones están vueltos hacia las cosas materiales y estas los absorben. Vuelvan sus corazones a la oración y pidan que el Espíritu Santo se derrame sobre ustedes. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

16 de mayo de 1985

“¡Queridos hijos! Los invito a una oración más activa y a una participación más activa en la Santa Misa. Deseo que la Santa Misa sea para ustedes una experiencia de Dios. Quiero decir en particular a los jóvenes: estén abiertos al Espíritu Santo, porque Dios los quiere acercar a Él en estos días, en los que Satanás está actuando. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

23 de mayo de 1985

“¡Queridos hijos! Los invito de un modo especial a que en estos días abran sus corazones al Espíritu Santo. En estos días, el Espíritu Santo está actuando de una manera especial a través de ustedes. Abran sus corazones y entreguen su vida a Jesús, para que Él pueda actuar a través de sus corazones y los pueda fortalecer en la fe. ¡Gracias porque han respondido a mi llamado!”

30 de mayo de 1985

“¡Queridos hijos! Los invito nuevamente a la oración con el corazón. Que la oración, queridos hijos, sea para ustedes el alimento de cada día, sobre todo en estos días en los que el trabajo en los campos los fatiga hasta el punto de no poder orar con el corazón. Oren, y así podrán superar todo cansancio. La oración será para ustedes alegría y descanso. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

6 de junio de 1985

“¡Queridos hijos! En estos días vendrán a la parroquia personas de todas las naciones. Y ahora los invito al amor: amen, en primer lugar, a los miembros de su familia, y así podrán acoger y amar a todos los que vengan. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

13 de junio de 1985

“¡Queridos hijos! En este tiempo de preparación al aniversario, invito a los fieles de la parroquia a que oren más y a que su oración sea un signo de abandono en Dios. Queridos hijos, sé que todos ustedes están cansados y eso es porque no saben abandonarse en mí. En estos días, abandónense completamente en mí. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

20 de junio de 1985 “¡Queridos hijos! Para la fiesta que se aproxima (aniversario de las apariciones), quiero decirles que abran sus corazones al Señor de todos los corazones. ¡Entréguenme todos sus sentimientos y todos sus problemas! Yo deseo consolarlos en sus pruebas. Deseo llenarlos con la paz, el gozo y el amor de Dios. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de junio de 1985

“¡Queridos hijos! Les pido que inviten a todos a rezar el Rosario. ¡Con el Rosario vencerán todas las adversidades que Satanás quiere infligir a la Iglesia Católica! ¡Que

todos los sacerdotes recen el Rosario! ¡Dediquen tiempo al Santo Rosario!” *(Este mensaje fue dado a como respuesta a la pregunta de la vidente Marija Pavlovi?: “Oh Virgen María, ¿qué quisieras decirles a los sacerdotes?”)*

28 de junio de 1985

“¡Queridos hijos! Hoy les doy un mensaje mediante el cual deseo invitarlos a la humildad. En estos días ustedes han experimentado un gran regocijo a causa de todas las personas que han venido, a quienes les han hablado de sus experiencias con amor. Ahora los invito a seguir siendo humildes y a hablar con un corazón abierto a todos los que vienen. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

4 de julio de 1985

“¡Queridos hijos! Gracias por cada sacrificio que han ofrecido. Ahora los exhorto a ofrecer cada uno de sus sacrificios con amor. Deseo que ustedes, los indefensos, comiencen a ayudar con confianza, y el Señor les dará la confianza. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

11 de julio de 1985

“¡Queridos hijos! Yo amo a esta parroquia y la protejo con mi manto de cualquier acción de Satanás. Oren para que Satanás se aleje de esta parroquia y de cada uno de los que llegan hasta aquí. Así estarán en condiciones de escuchar cada llamado de Dios y de responderle con su vida. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

18 de julio de 1985

“¡Queridos hijos! Hoy los invito a poner en sus casas más objetos benditos, y que cada uno de ustedes lleve consigo algún objeto bendito. Hagan bendecir todos los objetos para que Satanás los tiende menos, porque tendrán una armadura contra él. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de julio de 1985

“¡Queridos hijos! Yo quiero guiarlos, pero ustedes no quieren escuchar mis mensajes. Hoy los invito a escuchar los mensajes y entonces podrán vivir todo lo que Dios me dice que debo transmitirles. Ábranse a Dios y Dios obrará por medio de ustedes y les concederá todo lo que necesitan. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

1 de agosto de 1985

“¡Queridos hijos! Les quiero decir que he elegido esta parroquia y que la guardo en mis manos como a una pequeña flor que no desea morir. Los invito a abandonarse en mí para que pueda ofrecerlos a Dios limpios y sin pecado. Satanás se ha apoderado de una parte de mi plan y quiere hacerlo suyo. Oren para que esto no suceda, porque los quiero

a todos para mí para poder ofrecerlos a Dios. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

8 de agosto de 1985

“¡Queridos hijos! Hoy especialmente los invito a enfrentarse a Satanás por medio de la oración. Satanás quiere actuar con mayor fuerza, ahora que ustedes saben que él está activo. Queridos hijos, revístanse de la armadura para la batalla y vénzalo con el Rosario en la mano. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

15 de agosto de 1985

“¡Queridos hijos! Hoy los bendigo y quiero decirles que los amo y los exhorto a vivir mis mensajes. Hoy los bendigo a todos con la bendición solemne que el Altísimo me ha concedido. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

22 de agosto de 1985

“¡Queridos hijos! Hoy quiero decirles que Dios desea enviarles pruebas que ustedes podrán superar con la oración. Dios los prueba a través de sus ocupaciones cotidianas. Oren desde ahora para que superen cada prueba con paz. Que de todo a través de lo que Dios los prueba, salgan más abiertos a Dios y se acerquen a Él con amor. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

29 de agosto de 1985

“¡Queridos hijos! ¡Los invito a la oración! Especialmente en estos días en que Satanás quiere servirse de los frutos de sus viñedos. Oren para que el plan de Satanás no tenga éxito. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

5 de septiembre de 1985 “¡Queridos hijos! ¡Hoy les agradezco todas sus oraciones! Oren aún más para que Satanás se aleje de este lugar. Queridos hijos, el plan de Satanás ha fracasado. Oren para que se realice todo lo que Dios tiene planeado para esta parroquia. Agradezco particularmente a los jóvenes por los sacrificios que han ofrecido. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

12 de septiembre de 1985

“¡Queridos hijos! En estos días deseo decirles que pongan la Cruz en el centro de todo. Oren especialmente ante la Cruz, porque de ella se derraman grandes gracias. En estos días, hagan en sus casas una consagración especial a la Cruz. Prometan no ofender más a Jesús ni a la Cruz, ni proferir más blasfemias. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

19 de septiembre de 1985

No hubo ningún mensaje particular.

20 de septiembre de 1985

“¡Queridos hijos! Hoy los invito a vivir con humildad todos los mensajes que les estoy dando. Queridos hijos, no caigan en la soberbia por el hecho de vivir los mensajes. No vayan por ahí diciendo: ‘Yo vivo según los mensajes’. Si llevan los mensajes en el corazón y los viven, todos se darán cuenta y no habrá necesidad de palabras que solo sirven para los que no escuchan. Ustedes no tienen necesidad de hablar. Ustedes, queridos hijos, tienen que vivir y dar testimonio con su vida. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

26 de septiembre de 1985

“¡Queridos hijos! Les agradezco todas sus oraciones y todos sus sacrificios. Deseo invitarlos, queridos hijos, a renovar los mensajes que les estoy dando. Sobre todo, practiquen el ayuno, porque con el ayuno lograrán que se realice completamente el plan que Dios tiene para Medjugorje. Con esto me darán una gran alegría. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

3 de octubre de 1985

“¡Queridos hijos! Deseo invitarlos a agradecer a Dios por todas las gracias que Él les ha dado. ¡Den gracias a Dios por todos Sus dones y glorifíqueno! Queridos hijos, aprendan a ser agradecidos por las cosas pequeñas y así sabrán dar gracias también por las cosas grandes. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

10 de octubre de 1985

“¡Queridos hijos! También hoy quiero invitarlos a vivir los mensajes en la parroquia. Quiero invitar particularmente a los jóvenes de esta parroquia que me es tan querida. Queridos hijos, si ustedes viven los mensajes, vivirán la semilla de la santidad. Como su Madre, deseo llamarlos a todos a la santidad, para que puedan transmitirla a los demás. Ustedes son un espejo para los demás. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

17 de octubre de 1985

“¡Queridos hijos! Cada cosa tiene su tiempo. Hoy los invito a comenzar a trabajar en sus corazones. Ahora que los trabajos del campo han terminado, ustedes encuentran tiempo para limpiar hasta los rincones más recónditos, pero dejan a un lado su corazón. Trabajen más y con amor limpien cada rincón de su corazón. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

24 de octubre de 1985

“¡Queridos hijos! Día tras día deseo revestirlos de santidad, de bondad, de docilidad y de amor a Dios, a fin de que día a día ustedes sean más hermosos y estén más dispuestos para su Señor. Queridos hijos, escuchen y vivan mis mensajes. Yo deseo guiarlos. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

31 de octubre de 1985

“¡Queridos hijos! Hoy los invito a trabajar en la Iglesia. Los amo a todos por igual y deseo que todos trabajen, cada uno según su capacidad. Sé, queridos hijos, que ustedes pueden hacerlo pero que no lo hacen porque se consideran limitados e insignificantes para esas cosas. Sean valientes y ofrezcan pequeñas flores a la Iglesia y a Jesús, para que todos podamos sentirnos complacidos. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

7 de noviembre de 1985

“¡Queridos hijos! Los invito a amar al prójimo y a quien les hace daño. De esa manera, gracias al amor, podrán discernir las intenciones de los corazones. ¡Oren y amen, queridos hijos! Gracias al amor podrán hacer también aquello que les parece imposible. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

14 de noviembre de 1985

“¡Queridos hijos! Yo, su Madre, los amo y deseo animarlos a la oración. Yo no me canso, queridos hijos, y los llamo aun cuando están lejos de mí corazón. Yo soy Madre y siento dolor por cada uno de mis hijos que se pierde, perdono fácilmente y me regocijo por cada hijo mío que regresa a mí. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

21 de noviembre de 1985

“¡Queridos hijos! Deseo recordarles que este tiempo es especialmente para ustedes, los de la parroquia. Durante el verano, ustedes dicen que tienen demasiado trabajo. Ahora que no tienen trabajos pendientes en los campos, ¡trabajen en ustedes mismos! Vengan a la Santa Misa, porque este tiempo ha sido concedido a ustedes. Queridos hijos, son muchos los que vienen regularmente a la Misa, a pesar del mal tiempo, porque me aman y desean manifestarme su amor de esa forma. Espero de ustedes que me demuestren su amor viniendo a Misa, y el Señor los recompensará abundantemente. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

28 de noviembre de 1985

“¡Queridos hijos! Deseo agradecerles a todos, particularmente a los jóvenes, todo lo que han hecho por mí. Queridos hijos, les ruego que se acerquen conscientemente a la oración. En la oración, descubrirán la grandeza de Dios. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

5 de diciembre de 1985

“¡Queridos hijos! los invito a que se preparen para la Navidad con oración, penitencia, y obras de caridad. Queridos hijos, no se preocupen por las cosas materiales, porque entonces no podrán vivir la Navidad. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

12 de diciembre de 1985

“¡Queridos hijos! Los invito a que en la Navidad glorifiquemos juntos a Jesús. Ese día les entrego a Jesús de una manera especial, y mi invitación para ese día es que glorifiquemos a Jesús y Su nacimiento. Queridos hijos, ese día oren más y piensen más en Jesús. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

19 de diciembre de 1985

“¡Queridos hijos! Hoy deseo invitarlos al amor al prójimo. Si ustedes aman a su prójimo, experimentarán mejor a Jesús, especialmente en el día de Navidad. Dios les concederá grandes gracias si se abandonan en Él. Deseo de manera especial para la Navidad dar a las madres mi bendición maternal y Jesús bendecirá a los demás con Su bendición. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

26 de diciembre de 1985

“¡Queridos hijos! Deseo agradecer a todos aquellos que han escuchado mis mensajes y que vivieron el día de Navidad como yo les dije. De ahora en adelante, ya purificados de sus pecados, deseo conducirlos en el amor. Entréguenme sus corazones. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

AÑO 1984

1 de marzo de 1984

“¡Queridos hijos! He elegido esta parroquia de manera especial y mi deseo es guiarla. La protejo con amor y deseo que todos sean míos. Gracias por haber venido aquí esta tarde. Deseo que cada vez sean más numerosos los que están conmigo y con mi Hijo. Cada jueves daré un mensaje particular para ustedes. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

8 de marzo de 1984

“¡Queridos hijos! Gracias por haber aceptado mi invitación. Queridos hijos, conviértanse ustedes, los de la parroquia. Ese es mi segundo deseo. De ese modo podrán convertirse todos los que vengan aquí. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

15 de marzo de 1984

“También esta tarde, queridos hijos, les estoy especialmente agradecida por haber venido aquí. Adoren sin cesar al Santísimo Sacramento del Altar. Yo estoy siempre presente cuando los fieles están en adoración. En esos momentos se obtienen gracias particulares. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

22 de marzo de 1984

“¡Queridos hijos! Esta tarde los invito a honrar de manera especial durante la Cuaresma las llagas que mi Hijo ha recibido por los pecados de esta parroquia. Únanse a mis oraciones por esta parroquia para que Sus sufrimientos le sean soportables. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado! ¡Hagan un esfuerzo por venir cada vez en mayor número!”

29 de marzo de 1984

“¡Queridos hijos! Esta tarde en particular los invito a ser perseverantes en las pruebas. Consideren cuánto sufre el Omnipotente aún hoy a causa de sus pecados. Por eso, cuando tengan sufrimientos, ofrézcanlos en sacrificio a Dios. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

5 de abril de 1984

“¡Queridos hijos! Esta tarde los invito a honrar de manera especial el Corazón de mi Hijo Jesús. Hagan penitencia para reparar las heridas infligidas al Corazón de mi Hijo. Ese Corazón es herido con cada pecado grave. ¡Gracias por haber venido esta tarde!”

12 de abril de 1984

“¡Queridos hijos! Hoy les ruego poner fin a las murmuraciones y orar por la unidad de la parroquia, porque mi Hijo y yo tenemos un plan especial para esta parroquia. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

19 de abril de 1984

“¡Queridos hijos! Queridos hijos, tengan conmiseración de mí. ¡Oren, oren, oren!”

26 de abril de 1984

La Virgen no dio ningún mensaje.

30 de abril de 1984

La vidente Marija preguntó a la Virgen: “Querida Madre, ¿por qué no me has dado un mensaje para la parroquia el jueves?” La Virgen contestó: “Aunque tenía mensajes especiales para la parroquia para despertar la fe de cada fiel,

no quiero obligar a nadie a que haga lo que no siente y no desea. Lamentablemente, son muy pocos los que han acogido los mensajes de los jueves. Al comienzo eran muchos, pero ahora se ha vuelto una costumbre. Y ahora, en este último período, algunos preguntan por los mensajes solo por curiosidad, no por fe y devoción hacia mi Hijo y hacia mí.”

10 de mayo de 1984

Muchos fieles se conmovieron por el último mensaje de la Virgen. Algunos presentían que la Virgen ya no daría más mensajes a la parroquia. Pero esa tarde, Ella dijo: “Yo les hablo y deseo seguirles hablando. Pero ustedes deben escuchar mis palabras.”

17 de mayo de 1984

“¡Queridos hijos! Hoy estoy muy feliz porque hay muchos de ustedes que desean consagrarse a mí. ¡Les doy las gracias! No se han equivocado. Mi hijo Jesucristo desea concederles, a través de mí, gracias especiales. Mi Hijo está contento por vuestra consagración a mí. ¡Gracias a todos los que han respondido a mi llamado!”

24 de mayo de 1984

“¡Queridos hijos! Ya les he dicho que los he escogido de manera especial, tal como son. Yo soy la Madre que los ama a todos. Y en los momentos difíciles, ¡no teman! Porque los amo aun cuando están lejos de mí y de mi Hijo. Les ruego que no permitan que mi Corazón llore lágrimas de sangre a causa de las almas que se pierden en el pecado. Por eso, queridos hijos: ¡oren, oren, oren! ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

31 de mayo de 1984

Era la fiesta de la Ascensión. Estaba presente mucha gente de fuera. La Virgen no dio ningún mensaje. Dijo a la vidente Marija que daría el mensaje el sábado, para que el domingo fuera comunicado a las personas.

2 de junio de 1984

“¡Queridos hijos! Esta tarde les quiero pedir que durante los días de esta novena oren por la efusión del Espíritu Santo sobre sus familias y sobre su parroquia. Oren y no se arrepentirán. Dios les concederá Sus dones, con los cuales ustedes lo glorificarán hasta el fin de sus vidas terrenas. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

9 de junio de 1984

“¡Queridos hijos! Mañana por la noche oren para recibir el Espíritu de la Verdad, en particular ustedes, los de esta parroquia, porque tienen necesidad del Espíritu de la Verdad para poder transmitir los mensajes tal como son, sin agregar ni quitar nada, tal como yo se los doy. Oren para que el Espíritu Santo les infunda el espíritu de oración

que los haga orar más. Yo, su Madre, les digo que oran poco. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

14 de junio de 1984

No hubo mensaje.

21 de junio de 1984

“¡Oren, oren, oren! ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

28 de junio de 1984

No hubo ningún mensaje particular para la parroquia.

5 de julio de 1984

“¡Queridos hijos! Hoy quiero decirles que oren al empezar y al terminar cada trabajo. Si lo hacen así, Dios los bendecirá y bendecirá sus trabajos. En estos días han trabajado mucho y orado poco. Por eso, ¡oren! En la oración encontrarán descanso. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

12 de julio de 1984

“¡Queridos hijos! En estos días Satanás está tratando de obstaculizar mis planes. Oren para que su plan no se realice. Yo oraré a mi Hijo Jesús para que Él les conceda la gracia de experimentar Su victoria sobre las tentaciones de Satanás. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

19 de julio de 1984

“¡Queridos hijos! En estos días ustedes han experimentado cómo actúa Satanás. Yo estoy siempre con ustedes y no deben tener miedo de las tentaciones, porque Dios siempre vela sobre ustedes, y yo me he entregado a ustedes y estoy con ustedes, incluso en las tentaciones más pequeñas. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

26 de julio de 1984

“¡Queridos hijos! También hoy deseo invitarlos a la oración perseverante y a la penitencia. Especialmente a los jóvenes de esta parroquia, para que sean más activos en la oración. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

2 de agosto de 1984

“¡Queridos hijos! Hoy estoy contenta y les agradezco sus oraciones. En estos días oren aún más por la conversión de los pecadores. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

9 de agosto de 1984

La Virgen no dio ningún mensaje a la parroquia.

11 de agosto de 1984

“¡Queridos hijos! Oren, porque Satanás insiste en hacer fracasar mis planes. Oren con el corazón y en la oración, ¡entréguese a Jesús!”

14 de agosto de 1984

Esta aparición ocurrió inesperadamente. Ivan estaba orando en su casa. Luego comenzó a prepararse para ir a la iglesia, a la liturgia vespertina. Sorpresivamente se le apareció la Virgen y le pidió que transmitiera este mensaje al mundo:

“Quisiera que el mundo orara conmigo en estos días, ¡y que ore lo más posible! Que ayune estrictamente los miércoles y viernes; que rece cada día al menos un Rosario completo: los misterios gozosos, dolorosos y gloriosos.” *La Virgen le pidió a la gente que acogiera este mensaje con voluntad firme. Ella pidió esto en particular a los fieles de la parroquia y de los lugares vecinos.*

16 de agosto de 1984

“¡Queridos hijos! Los llamo, especialmente a ustedes, los de la parroquia, a vivir mis mensajes y a transmitirlos a los demás, a quienquiera que encuentren. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

23 de agosto de 1984

“¡Oren, oren, oren!” *Marija informó que la Virgen pedía a la gente, especialmente a los jóvenes, ser más disciplinados durante la Santa Misa.*

30 de agosto de 1984

“¡Queridos hijos! También la Cruz formaba parte del plan de Dios cuando ustedes la construyeron. Especialmente en estos días, suban al Monte (Križevac) y oren al pie de la Cruz. Necesito de sus oraciones. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

6 de septiembre de 1984

“¡Queridos hijos! Sin oración no hay paz. Por eso les digo, queridos hijos, oren por la paz al pie de la Cruz. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

13 de septiembre de 1984

“¡Queridos hijos! Todavía necesito de sus oraciones. Ustedes se preguntan: ¿Por qué tantas oraciones? Miren a su alrededor, queridos hijos, y verán cuán grande es el pecado

que domina este mundo. Por eso, oren para que Jesús triunfe. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

20 de septiembre de 1984

“¡Queridos hijos! Hoy los invito a comenzar a ayunar con el corazón. Hay muchas personas que ayunan solo porque los demás lo hacen. Se ha convertido en una costumbre que nadie quiere abandonar. Pido a la parroquia que ayune en acción de gracias, porque Dios me ha permitido permanecer tanto tiempo en esta parroquia. Queridos hijos, ¡ayunen y oren con el corazón! ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

27 de septiembre de 1984

“¡Queridos hijos! Sus oraciones me han ayudado a que mis planes se cumplan. Continúen orando, para que estos planes se realicen plenamente. Pido a las familias de la parroquia que recen el Rosario en familia. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

4 de octubre de 1984

“¡Queridos hijos! Hoy deseo decirles que sus oraciones me hacen muy feliz, aunque hay muchos, incluso en la parroquia, que no oran, y por eso mi corazón está triste. Por eso, oren para que pueda llevar al Señor todos sus sacrificios y oraciones. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

8 de octubre de 1984

Este mensaje fue dado a Jakov para la parroquia. Él se encontraba en su casa, no había ido a la iglesia ese día porque no se sentía bien. Este es el mensaje:

“¡Queridos hijos! Ofrezcan todas las oraciones que rezan por la noche en sus hogares por la conversión de los pecadores, porque el mundo está en pecado grave. Recen el Rosario cada noche.”

11 de octubre de 1984

“¡Queridos hijos! Les doy gracias por haber ofrecido al Señor todos sus esfuerzos, incluso ahora que Él los pone a prueba con los frutos de la cosecha. Queridos hijos, sepan que Él los ama y por esa razón los pone a prueba. Continúen ofreciendo siempre todas sus cargas al Señor y no se preocupen. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

18 de octubre de 1984

“¡Queridos hijos! Hoy los invito a leer cada día la Biblia en sus hogares; colóquenla en un lugar visible, de modo que siempre los estimule a leerla y a orar. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25 de octubre de 1984

“¡Queridos hijos! Oren durante este mes. Dios me concede poder ayudarlos cada día con gracias para defenderlos del mal. ¡Este es mi mes! Yo quiero dárselo. Tan solo oren y Dios les concederá las gracias que ustedes buscan. Yo los ayudaré en eso. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

1 de noviembre de 1984

“¡Queridos hijos! Hoy los invito a renovar la oración en sus hogares. Los trabajos del campo han terminado. Ahora dedíquense a la oración. Que la oración ocupe el primer lugar en sus familias. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

8 de noviembre de 1984

“¡Queridos hijos! Ustedes no son conscientes de los mensajes que Dios les envía a través de mí. Él les concede grandes gracias, pero ustedes no comprenden. Oren al Espíritu Santo para que los ilumine. Si supieran cuántas gracias les concede Dios, orarían sin cesar. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

15 de noviembre de 1984

“¡Queridos hijos! Ustedes son un pueblo elegido y Dios les ha concedido grandes gracias. Sin embargo, no son conscientes de los mensajes que les doy. Ahora solo deseo decirles: ¡oren, oren, oren! No sé qué más decirles, porque los amo y deseo que, en la oración, conozcan mi amor y el amor de Dios. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

22 de noviembre de 1984

“¡Queridos hijos! En estos días, esfuércense por vivir los mensajes principales y arráiguenlos en sus corazones esta semana. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

29 de noviembre de 1984

“¡Queridos hijos! No, ustedes no saben amar y no saben escuchar con amor las palabras que les doy. Sean conscientes, mis amados hijos, de que soy su Madre y de que he venido a la Tierra para enseñarles a escuchar por amor, a orar por amor, y no obligados a causa de la cruz que llevan. Por medio de la cruz, Dios es glorificado en cada hombre. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

6 de diciembre de 1984

“¡Queridos hijos! En estos días los invito a la oración en familia. En nombre de Dios, muchas veces, les he dado mensajes, pero no los han escuchado. Esta Navidad será inolvidable para ustedes, si acogen los mensajes que les doy. Queridos hijos, no permitan que ese día de gozo se convierta para mí en el día más triste. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

8 de diciembre de 1984

Era la Fiesta de la Inmaculada Concepción. Vicka fue llevada al hospital la noche anterior para ser intervenida quirúrgicamente del apéndice. Ivan, Jakov e Ivanka estuvieron presentes en la aparición.

“Yo estoy muy contenta con sus oraciones. Continúen por ese camino.”

13 de diciembre de 1984

“¡Queridos hijos! Ustedes saben que se acerca el tiempo de gozo, pero sin amor no lograrán nada. Por eso, ante todo, comiencen a amar a su familia y a amarse los unos a los otros en la parroquia, y entonces serán capaces de amar y acoger a todos los que vienen aquí. Que esta semana sea para ustedes la semana en que aprendan a amar. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

20 de diciembre de 1984

“¡Queridos hijos! Hoy los invito a hacer algo concreto por Jesucristo. Deseo que cada familia de la parroquia, como un signo de abandono a Jesús, traiga una flor el día de gozo. Deseo que cada miembro de la familia coloque una flor junto al Pesebre, para que Jesús pueda venir y ver su entrega a Él. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

21 de diciembre de 1984

Mensaje de Navidad a través de Jelena Vasil

“Deseo que ustedes sean una flor que florece en Navidad para Jesús, una flor que no deje de seguir floreciendo cuando la Navidad haya pasado. ¡Deseo que sus corazones sean los pastores de Jesús!”

27 de diciembre de 1984

“¡Queridos hijos! En esta Navidad, Satanás quería, de una manera especial, impedir los planes de Dios. Ustedes mismos, queridos hijos, se percataron de Satanás el mismo día de Navidad. Pero Dios venció en todos sus corazones. ¡Que sus corazones sigan siendo alegres! ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”